

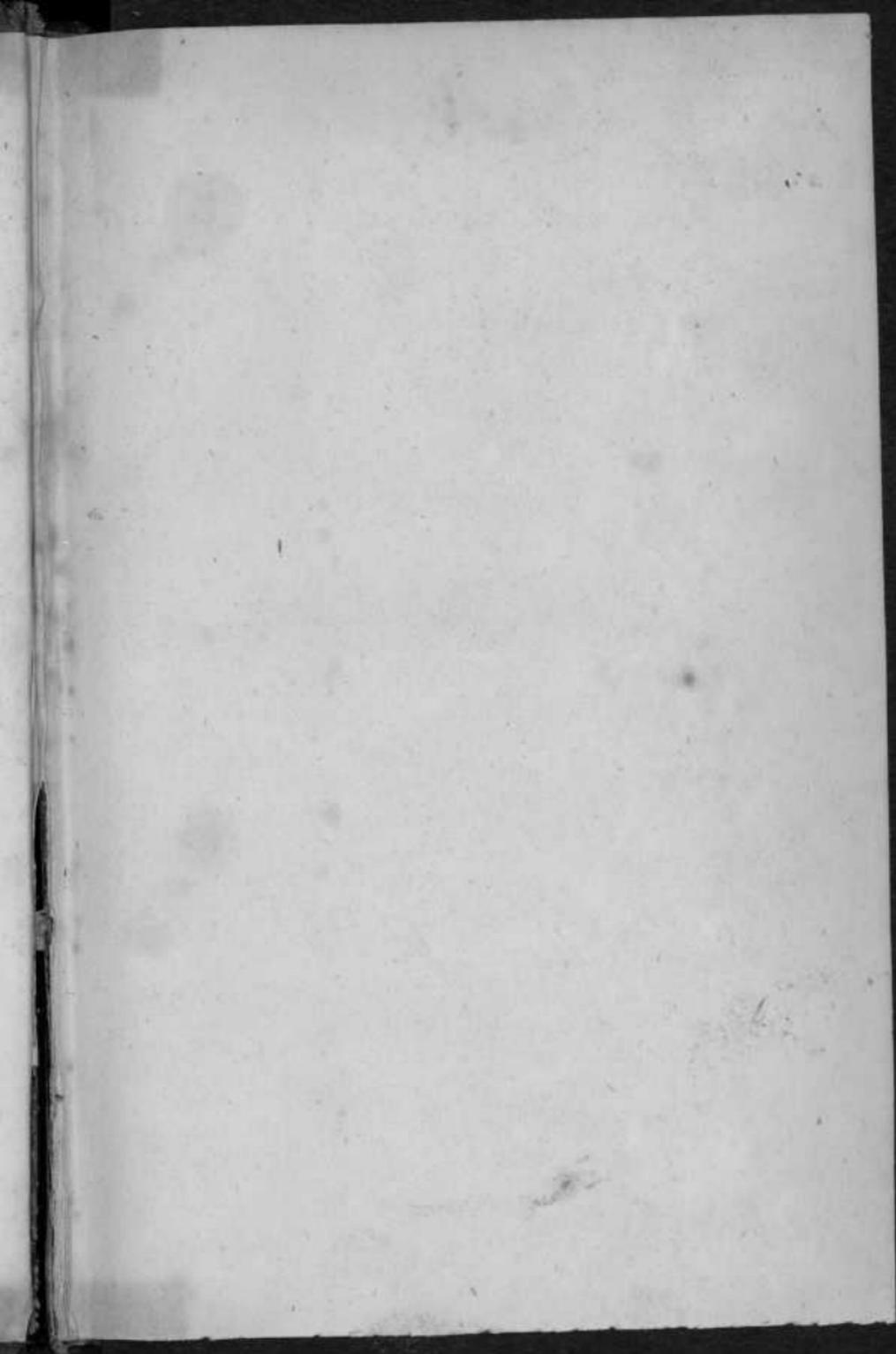
The image shows the front cover of an old book. The cover is decorated with a complex marbled pattern in shades of grey, black, and white, featuring swirling, organic shapes. The spine of the book is visible on the left side, bound in a dark, textured material. A small, rectangular white label with a decorative, scalloped border is attached to the spine. The label contains the number '14' in a simple, black, sans-serif font. The overall appearance is that of a well-used, antique volume.

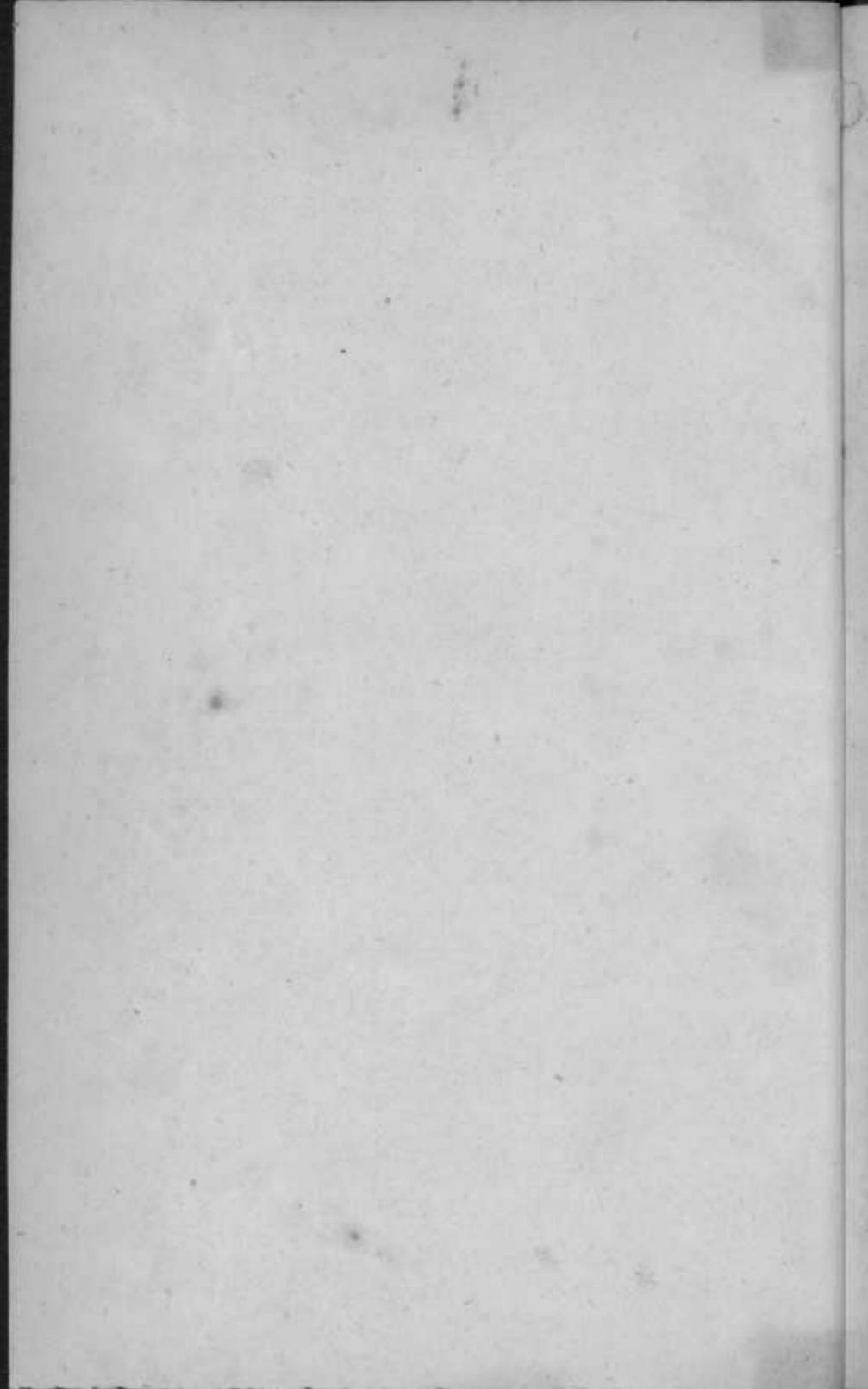
14

158 14

~~4628~~

~~158 14~~
~~4628~~





MANUAL

DE LOS

BAÑISTAS.

8. 108

MANUAL

DE LOS

BAÑISTAS.

H

MANUAL

DE LOS

BAÑISTAS,



PRECEDIDO

DE LA HISTORIA DE LOS BAÑOS

EN LOS PUEBLOS ANTIGUOS Y MODERNOS,

Uso razonado de los baños calientes, templados y frios; de las aguas minerales naturales y artificiales; las precauciones que se han de tomar antes, en el acto y después de usarlas:

SEGUIDO

DE UN TRATADO DE LA NATACION

POR V. RAYMOND,

Doctor en Medicina del Colegio de Paris:

TRADUCIDO AL CASTELLANO

y añadido con una noticia sucinta de los baños y aguas minerales de España, colocadas por clases con las extranjeras, y un Repertorio de los establecimientos de baños particulares en esta Corte y algunos de fuera.

————— 88888 —————

MADRID: 1841.

Imprenta de D. JOSÉ PALACIOS,
calle de Luzon.





18

MANUAL

DE LOS

BAÑISTAS

PRECIBIDO

DE LA HISTORIA DE LOS BAÑOS
EN LOS PUEBLOS ANTIGUOS Y MODERNOS,

Los terrenos de los baños calientes, templados y fríos; de
las aguas minerales naturales y artificiales; las pro-
piedades que se han de tomar antes, en el acto y des-
pués de usarlas:

SEGUNDO

DE UN TRATADO DE LA NATACION

POR V. RAYMOND,

Doctor en Medicina del Colegio de Paris:

TRADUCIDO AL CASTELLANO

y añadido con una noticia sucinta de los baños y aguas
minerales de España, colocadas por clases en tres
tablas, y un Apéndice de los baños minerales de
España particularmente en este Corte y alrededores.



—————

MADRID: 1844
Imprenta de D. José Palacios
calle de Anzo.

INDICE.

Advertencia á los señores Médicos directores y dueños de establecimientos de baños mi- nerales y comunes, y al público.	pág. xvix
CAP. I. Baños en general.	1
Baños entre los antiguos.	2
Baños entre los modernos.	6
Baños rusos.	ib.
Baños de Finlandia.	7
Baños egipcios.	8
Baños turcos.	9
Baños indios.	10
CAP. II. Uso de los baños en general.	11
CAP. III. Sección 1. ^a = Baños líquidos (agua simple).	14
Baños calientes (temperatura de mas de 34° cent.).	16
Baños templados (de 25 á 30° cent.).	19
Medios baños.	23
Baños de pies.	ib.
Baños de manos.	24
Baños de asiento (calientes, frescos, frios).	25
Baños frescos (de 20 á 25° cent.).	27
Baños frios (de menos de 20° cent.).	28
Baños de afusion.	31
Baños de lluvia escoceses.	32
Baños de inmersion ó de sorpresa.	ib.
Chorros frios, ascendentes, descendentes, laterales.	33
CAP. IV. Baños medicinales.	34
Baños de agua de cera.	ib.

Baños de tripas.	35
Baños de aceite.	ib.
Baños de leche.	ib.
Baños de sangre caliente.	36
Baños de gelatina.	ib.
Baños de yerbas emolientes, de salvado.	ib.
Baños aromáticos.	37
Baños ácidos.	ib.
Baños alcalinos y de ceniza.	38
Baños salados.	ib.
Baños sinapizados.	ib.
Baños espirituosos.	ib.
Baños de cuña.	39
Baños de agua de enfurtir.	ib.
CAP. V. Aguas minerales en general.	ib.
Aguas minerales artificiales.	42
Clasificación de las aguas minerales.	44
CAP. VI. Aguas sulfurosas.	ib.
Aguas sulfurosas de España.	45
TERMALES.	
Ledesma.	ib.
Caldas de Reyes.	ib.
Caldas de Cuntis.	46
Caldelas.	47
Archena.	48
Alhama.	ib.
Tiermas.	49
Bohí.	50
BARIAS.	
Molar ó Fuente del Toro.	ib.
Fuente de Grávalos, llamada Podrida.	51
Bejar y Montemayor.	52
Carballo.	53
Cortejada.	54

Castilnuevo.	55
Ardales ó de Carratraca.	ib.
Baza.	56
Casares.	57
Paracuellos de Giloca.	ib.
Font de la Puda.	58
Fuente del Estómago.	59
Font santa.	ib.
Bañolas.	ib.
Aguas sulfurosas de Francia y otros países extranjeros.	ib.
TERMALES.	
Bareges.	ib.
Aguas Calientes.	60
Luchon ó Bañeras de Luchon.	ib.
Luça.	ib.
Sau Salvador.	61
Aix en Saboya.	ib.
Aguas Buenas.	ib.
Lueche, ó Leuck.	ib.
Ax.	62
Canterets.	ib.
Schinznach.	ib.
Escaldas.	ib.
Molitg.	63
Vernet.	ib.
Vinça.	ib.
Thuez.	ib.
Baños cerca de Arles.	ib.
Lapreste.	ib.
Greoulx.	ib.
Dignes.	ib.
Bagnoles.	64
Bagnols.	ib.

Cambo.	64
Castera-Verduzan.	ib.
San Antonio de Guagua.	ib.
Caldanicia.	ib.
Pietra-Pola.	ib.
Aquisgran.	ib.
Baden.	65
Saint-Honoré.	ib.
Artigue-Longue.	ib.
Barbotan.	ib.
Bilazai.	ib.
Cadeac.	ib.
Castellamare.	ib.
Cauteruc-ó-Bagnoles.	ib.
Labassere.	ib.
Olette.	ib.
Pfeffers.	ib.
Saint-Amand.	ib.
Schlangenbad.	66
Siradan y Sainte-Marie.	ib.
Iverdon.	ib.
FRÍAS.	
Enghien.	ib.
Uriage.	ib.
La-Roche-Pozay.	67
Gamarde.	ib.
CAP. VII. Aguas acidulas (gaseosas).	ib.
Aguas acidulas de España.	68
Puertollano.	ib.
Hervideros de Fuensanta.	69
Otras varias aguas en el Campo de Calatrava.	71
Alange.	72

Marmolejo.	72
Portugos.	73
Paterna.	74
Alhamilla.	lib.
Solan de Cabras.	75
Alcantud.	lib.
Alhama en Aragon.	76
Gerona.	lib.
San Hilario.	lib.
Rivas.	77
Aguas acídulas de Francia y otros países ex-	
tranjeros.	lib.
Selz ó Selters.	lib.
Contrexeville.	78
Pymont.	lib.
Losdorf.	lib.
Spa.	79
Evaux	lib.
Alfter ó Roesdorf.	lib.
Bar.	80
Besses.	lib.
Boulou.	lib.
Cap Vern.	lib.
Chateldon	lib.
Chatel-Guyon.	lib.
Clermoud-Ferrand.	lib.
Colliure.	lib.
Corneilla-de-la-Riviere.	81
Err.	lib.
Foncaude.	lib.
Fonfort.	lib.
Foutane.	lib.
Forceral ó Fort-Real.	lib.
Foussanges.	lib.

La Chaldette.	81
Laifour.	82
La Magdelaine.	ib.
Laugeac.	ib.
La Roque.	ib.
Lecapus.	ib.
Le-Sail-de-Causan.	ib.
Médague.	ib.
Merlange.	ib.
Montbrison.	ib.
Orezza.	ib.
Mont-Cornador.	ib.
Montner.	ib.
Petersberg.	ib.
Pougues.	83
Rennes.	ib.
Saint-Galmier.	ib.
Saint-Gervais.	ib.
Saint-Mart.	ib.
Saint-Martin-de-Fenouilla.	ib.
Saint-Martin-de-Valmeroux.	ib.
Saint-Myon.	ib.
Saint-Pardoux.	84
Sainte-Marguerite.	ib.
Sainte-Marie (Cantal).	ib.
Sainte-Marie (Puy de Dome).	ib.
Sainte-Reine y Prêmeaux.	ib.
Sorede.	ib.
Souree-de-Campagne.	ib.
Tambour.	ib.
Watweiler.	ib.
Verniere.	ib.
Vic-sur-Cere.	ib.
CAP. VIII. Aguas alcalinas.	85

Vichy.	86
Vals.	87
Chateau-neuf.	ib.
Saint Nectaire.	ib.
Ems.	ib.
La Bourboule.	88
Saint-Alban.	ib.
Carlsbad.	ib.
Bourbon-l'Archambault.	89
Saint-Laurent-les-Bains.	ib.
Lamalou.	ib.
Mont-d'Or.	90
Neris.	ib.
Tœplitz.	91
Avene.	ib.
Plombieres.	ib.
Camares.	92
Sultz matt.	ib.
Bussang.	ib.
Marienbad.	ib.
CAP. IX. Aguas ferruginosas.	93
Aguas ferruginosas de España.	94
Sumasaguas.	ib.
Fuencaliente.	95
Fuente de Castañar de Ibor.	96
Gracna.	97
Lanjaron.	98
Fuente de Ferreira ó del Peralejo.	100
Cortejada.	ib.
Panticosa.	101
San Pedro Mártir.	103
Font del Xiro.	ib.
Font Grogá.	ib.
Moncada.	ib.

Gava.	103
Llorens.	ib.
Epluga de Francolí.	104
Aguas ferruginosas de Francia y otros países extranjeros.	ib.
Forges	ib.
Granac.	ib.
Annale.	105
Chapelle-Godeffroy.	ib.
Charbonnières.	ib.
Dinan.	ib.
Logenswalbach ó Schwalbach.	ib.
Jonas	ib.
Passy.	ib.
Provins.	106
Vals.	ib.
Andelys.	ib.
Bañeras de Bigorra.	ib.
Alais.	ib.
Breucourt.	ib.
Cernieres.	ib.
La-Riviere.	ib.
Ruan.	ib.
Bleville.	ib.
Gournay.	ib.
Reims.	107
Roye	ib.
Fontenelle.	ib.
Nancy.	ib.
Pont-de-Resle.	ib.
Beuvais, Trye-le-Chateau y Verberie.	ib.
Dieu-le-fit.	ib.
Attancour.	ib.
Luxeuil.	ib.

Plombieres.	107
Cambo.	ib.
Saint-Amand.	ib.
Boulogne-sur-Mer.	ib.
Castera Verduzan.	ib.
Seneuil.	ib.
Saint-Gondon.	ib.
Ferrieres.	ib.
Segray.	108
Beaugency.	ib.
La-Plaine.	ib.
Vertou.	ib.
Pornic.	ib.
Sermoise.	ib.
Mont-Lignon.	ib.
Lannion.	ib.
Saint-Denis-sur-Loir.	ib.
Chateau-Lavalliere.	ib.
Nieder-Bronn.	ib.
Uriage.	ib.
La-Riviere.	ib.
Rennes.	ib.
Spa.	109
Tongres.	ib.
Cheltenham.	ib.
Shwalbach.	ib.
Scarborough.	ib.
Aquisgran.	ib.
CAP. X. Aguas minerales salinas.	ib.
Aguas salinas de España.	110
Sacedon.	ib.
Trillo.	111
Rosa ó Rosal de Beteta.	ib.
Arnedillo.	112

Jaen ó Jabalcuz.	112
Alicun.	ib.
Cestona ó Guesalaga.	113
Fitero.	ib.
Quinto.	114
Caldas de Estrac.	ib.
Arenys.	115
Caldas de Mombuy.	ib.
Fuente de la Piedra ó de Antequera.	116
Tortosa.	ib.
Fuente Capuchina.	ib.
Villavieja	117
Bussot.	118
Fuente de la Laguna.	119
Aguas salinas de Francia y otros paises ex-	
tranjeros.	ib.
Bañeras de Bigorra.	ib.
Schlangenbad.	120
Bourbonne-les-Bains.	ib.
Saint-Gervais.	ib.
Balaruc.	121
Luxeuil.	ib.
Aix en Provenza.	122
Bains.	ib.
Baden ó Bade.	ib.
Bourbon-Lancy.	ib.
Ussat.	123
Wiesbaden.	ib.
Baden (Gran ducado de Baden).	ib.
Eger.	ib.
Audinac.	ib.
Sedlitz.	124
Seidchutz.	ib.
Pullna.	ib.

Epsom.	124
Absac ó Availles.	125
Albino.	ib.
Bath.	ib.
Bristol.	ib.
Chaudes-Aigues.	ib.
Dax.	ib.
Evaux.	ib.
Heilbrunn ó Heidelbrunn.	ib.
Jouhe.	126
Lamothe.	ib.
Le Monestier.	ib.
Neffiach.	ib.
Nieder Bronn.	ib.
Pouillon.	ib.
Prehac.	ib.
Rennes.	ib.
Saint-Paul-de-Fenouilhede.	ib.
Salces.	ib.
Sambuse.	ib.
Soden.	127
Sylvanes.	ib.
Tautavel.	ib.
Tercis.	ib.
Vaqueyras.	ib.
Agua de mar.	ib.
CAP. XI. Seccion 2. ^a = Baños blandos.	130
Lodo mineral.	ib.
Baños de légamo salado.	131
Baños de orujo de uva ó de aceituna.	ib.
Baños de estiércol caliente.	ib.
CAP. XII. Seccion 3. ^a = Baños secos.	132
Baños de panal de abejas.	ib.
Baños de arena caliente ó arenacion.	ib.

Baños de tierra, de yeso, de ceniza y de salvado.	133
CAP. XIII. Sección 4. ^a = Baños gaseosos:	
baños de aire, insolacion.	ib.
Baño eléctrico, baño de aire caliente, estufas secas.	135
Baño de vapor, estufas húmedas.	136
Fumigaciones.	138
CAP. XIV. De algunas prácticas accesorias	
de los baños de vapor.	140
Afusiones.	ib.
Flagelacion.	ib.
Maceracion.	141
Fricciones.	ib.
Unturas.	142
Noticia de los temporadas en que estan abiertos los establecimientos de aguas y baños minerales de España, y de los profesores de medicina que los dirigen.	143
Tratado de la natacion.	150
Repertorio de los establecimientos de baños particulares.	170

— 117 —

ADVERTENCIA

á los señores *Médicos directores y dueños de establecimientos de baños minerales y comunes, y al público.*

La falta que hacia en España una obrita de la naturaleza de la que hoy publicamos, nos ha estimulado á sacar á luz el *Manual de los Bañistas*, escrito en francés por el doctor *Raymond*; y la circunstancia de no incluir el autor ningun baño ni agua mineral de España, siendo asi que las poseemos en mayor número y mejores que ninguna otra nacion, nos decidió á llenar este vacío con la necesaria concision. No desconocimos las dificultades con que ibamos á tropezar; pero la consideracion de que no se llega á la perfeccion de un golpe, y el deseo de prestar este servicio á nuestro pais, nos determinó á aco-

meter esta empresa. De la parte relativa á las aguas y baños en general y á los de Francia y otros países extranjeros en particular nada tenemos que decir; porque nos hemos limitado á traducir con fiel exactitud el original. En cuanto á las aguas y baños de España hemos consultado lo poco que se ha escrito, y tomado lo mas interesante; pero probablemente faltarán cosas que importaria conocer, y quizá se haya incurrido en inexactitudes. Deseando corregir estas y salvar aquellas, nos dirigimos á los señores Médicos directores de aguas minerales de todo el reino, por si les pareciese oportuno rectificar ó añadir alguna cosa acerca de la situacion de las aguas, su temperatura, sustancias de que se componen, temporadas en que se toman, enfermedades para que se usan, si son muy concurridas, comodidades que se puedan proporcionar, y todas las indicaciones y pormenores que juzguen pueden interesar á los enfermos ó aficionados

á concurrir á baños. Los invitamos pues á que formen una relacion sucinta y exacta que lo especifique todo; y á los dueños de baños públicos, en cualquiera parte de la nacion donde esten situados, si desean darlos á conocer ventajosamente, á que indiquen su nombre, situacion y todas las demas propiedades que hagan aquellos establecimientos apreciables al público.

Todas estas noticias redactadas cuidadosamente se imprimirán en el año próximo por via de apéndice, que se venderá suelto para los que hayan comprado el tomito que ahora se publica, y encuadernado con él para los demas. Asi esperamos que el *Manual de los Bañistas* sea útil al público y en especial á los sugetos que por necesidad ó por placer concurren á los baños.

Las personas que accedan á esta invitacion nuestra, se servirán dirigir sus cartas, antes de concluir el presente año 1841, á *D. José Palacios, en su imprenta, calle de Luzon, núm. 4, en Madrid.*

á concurrir á ellas: los invitados pues son
que formen una reunion suelta y exacta á
que lo especifico todo; y á los duenos de
baños públicos, en cualquier parte de las
naciones donde estén situados; si desean
darlos á conocer verdaderamente á sus
dignos señores, á su situacion y todas las
demas propiedades que hagan aquellos es-
tablecimientos útiles al público.
Ademas estas noticias tachadas en las
dosamente se imprimiran en el año próxi-
mo por via de periódico, para ser vendidas
sueltas para los que hayan comprado el to-
mito que ahora se publica, y encubiertas
con el para los demas. Así esperamos que
el aumento de las librerías sea útil al pú-
blico y en especial á los sujetos que por
causas de por placer concurren á los baños.
Las personas que desean á esta in-
tencion mandadas, servirán dignas
cartas; antes de concluir el presente
año de 1784, á D. Juan P. de Alarcón su impresor
en la calle de San Juan número 4, en Madrid: con

MANUAL DEL BAÑISTA.

CAPITULO I.

Baños en general. Historia de los baños.

Sucede con los baños y aguas minerales lo que con todos los demas medios de curacion: que su utilidad depende de su juiciosa aplicacion. Un baño dado á tiempo, en la temperatura conveniente y con las precauciones necesarias, evita á veces una enfermedad grave; pero si se toma fuera de tiempo, demasiado caliente ó demasiado frio y sin ninguna precaucion, puede ser causa de una enfermedad, que de otro modo no hubiera sobrevenido. A fin de vulgarizar quanto sea posible los conocimientos higiénicos necesarios acerca de la oportunidad de los baños ó de

las aguas minerales, y de las precauciones que se han de tomar antes, en el acto y despues de usarlas, hemos emprendido esta obra. Se obra con mucha mas seguridad cuando se trata de evitar las enfermedades, que cuando se quiere destruirlas una vez apoderadas de nuestros órganos. Por eso todos los médicos se esfuerzan en popularizar cuanto es posible las nociones de higiene: noble tarea para nosotros, cuya recompensa hallamos en nuestro corazon.

Baños entre los antiguos.

Los primeros hombres conocieron la necesidad de los baños, y hasta los animales la conocen, porque Dios nos ha dado instintos que nos dirigen de un modo infalible á quanto propende á nuestra conservacion, y ha hecho que la satisfaccion de cada instinto sea para nosotros un placer. Es probable que al principio fuese cada uno á bañarse en los arroyos ó en los rios inmediatos á su habitacion: mas adelante cuando las artes progresaron se construyeron caños para conducir el agua á

las casas, ó bien se transportó y se calentó á fin de poder usar el baño cuando la temperatura exterior era tan baja que no podia uno bañarse al aire libre. Encontráronse manantiales de agua caliente, y la casualidad hizo que se descubriese su accion curativa en ciertas enfermedades. Por eso los antiguos miraban como sagrados todos los manantiales de aguas termales. Los griegos y los romanos, entre quienes era tan apreciada la fuerza física, estudiaban y observaban mucho mas que nosotros todas las reglas de la higiene. Habian conocido la importancia que podia tener para la salud el uso bien entendido de los baños, é hicieron construir para este uso edificios grandes y suntuosos, de que podemos admirar todavía algunos restos. Todo particular acomodado tenia siempre en una parte de su casa varias habitaciones dispuestas para tomar baños y para todos los ejercicios accesorios que se tenian por útiles para la conservacion de la salud y de la fuerza física. Plinio (lib. II, cap. 1) dice que los romanos no tuvieron otra medicina por espacio de 600 años. En Vitruvio se halla la descripcion de los baños entre

los antiguos. Para este uso había varias piezas, y otras que se destinaban á los ejercicios. La primera era el baño de agua fria, al cual se bajaba por escaleras de piedra: la segunda estaba destinada para frotarse con aceite, y había abundante provision de cuanto podia servir á dicho uso: la tercera era la pieza de fresco: la cuarta el vestibulo de la estufa: la quinta la estufa embovedada ó baño de vapor, y la sexta el baño de agua caliente. El de agua fria, llamado piscina porque se echaban peces en él, era á veces tan grande, que se podia nadar. Asi eran los de Plinio y Ciceron. El uso prohibido de este baño al salud el uso bien entendido de

En la *Antigüedad explicada* del padre Montfaucon se halla tambien la descripcion de un baño de vapor en Roma. Entre los griegos y los romanos se usaba á veces en el baño caliente ó en el frio de una especie de cuchillo corvo, con el cual se rascaba el cuerpo para quitar el polvo y los residuos del sudor: despues se frotaba con aceite toda la superficie de la piel. Los antiguos, que llevaban los pies desnudos, y no gastaban ropa de lienzo, necesitaban mas que nosotros sujetarse á

estos cuidados de limpieza. El vestido que usaban no defendía el cuerpo del polvo que se introducía libremente por entre los pliegues grandes. Su guardaropa estaba comunmente tan mal provisto, que la historia refiere que Epaminondas tenía que estarse en su casa mientras le sacaban las manchas del vestido.

Mecenas, favorito de Augusto, mandó construir el primer baño público: se pagaba por la entrada un cuadrante, la cuarta parte de un *as* (un ochavo), y en la estación calorosa los baños estaban abiertos de noche. Los huéspedes y los extranjeros entraban de balde. Cuando los emperadores querían lisonjear al pueblo, permitían la entrada gratuita en los baños por un día, y ellos mismos iban á bañarse con la multitud. Al principio los hombres y las mujeres se bañaban juntos en los baños públicos; pero hubo tantos abusos, que el emperador Adriano lo prohibió. Las mujeres que entraban en los baños de los hombres, podían entonces ser repudiadas y condenadas á perder la dote; y los hombres que se introducían en los baños de las mujeres, eran castigados de muerte. Por entonces

el lujo y la relajacion de las costumbres ocasionaron el abuso de los baños: los historiadores de aquel tiempo cuentan que los emperadores Cómodo y Galieno tomaban cinco ó seis baños cada dia. Imitábanlos los grandes de Roma, y se pasaba asi de los convites á los baños sucesivamente durante todo el dia.

Baños entre los modernos.

Cada pueblo ha variado el modo de tomar baños, segun sus inclinaciones, sus hábitos y sus preocupaciones. Vamos á recorrerlos rápidamente.

Baños rusos. — Los baños de agua caliente no obran bastante sobre la piel para que puedan ser habituales en los pueblos del norte. En Rusia los baños son cabañas de madera en las que hay gradas dispuestas: en la parte baja de esta sala hay un hogar de pedernales hechos ascua continuamente por el fuego de un hornillo colocado debajo: de cuando en cuando se echa agua sobre los pedernales, y esta se evapora rápidamente. Al salir de la estufa los rusos se hacen ablu-

ciones de agua fria en el cuerpo, y despues se le maceran con fricciones. Algunos hombres robustos se revuelcan en la nieve, y beben uno ó dos vasos de aguardiente de semillas con yerbabuena. Cuando se sale de un baño de vapor no se siente la impresion del frío, ni aun del mas intenso, por algunos instantes, y el aguardiente que los siervos beben despues de frotarse con nieve, obra tambien de manera que impide la repercusion del sudor. Por eso los señores rusos, que despues del baño de vapor beben vino de Champaña ó limonada, caen enfermos mas á menudo que los lugareños. Tambien se usan fricciones con agua de jabon en seguida de estos baños: se golpea suavemente todo el cuerpo con un puñado de ramitas de abedul, y con su extremidad se dan fuertes fricciones en la piel. Es verdad que el abedul está entonces sensiblemente reblandecido por la accion del agua caliente. Los rusos usan con tanta frecuencia estos baños, y creen de tal modo en su poderosa eficacia, que se los hacen tomar á sus mujeres despues del parto.

Baños de Finlandia. -- Los finlandeses

usan los baños de vapor aun mas que los rusos: van á ellos casi un dia sí y otro no. La construccion de los baños es tan tosca como la de los rusos. Toman con mucha frecuencia baños de estufas secas, que son unas salas cerradas herméticamente como las estufas de vapor, calentadas por medio de una especie de brasero grande: en ellas se reúne mucha gente para sudar. Tambien creen tanto en la virtud de este sudor excesivo para evitar toda enfermedad, que llevan á las paridas y á los recién nacidos. Los mas de los niños se desmayan y muchos mueren. Se dice que las estufas de vapor de los finlandeses estan habitualmente á la temperatura de 45 á 50° centígrados, y las estufas secas á la de 60 á 75°, lo que es excesivo. Los que abusan de estos baños, llegan á no poder sudar en la estufa húmeda sino á la temperatura de 62° centígrados.

Baños egipcios. — Estan dispuestos en varias piezas calentadas de diferente manera. El bañista está echado en una sábana extendida, en medio de una atmósfera de vapor de agua mezclada de perfumes que se estan quemando continuamente: despues los esclavos

le soban y hacen crujir todas las articulaciones. Se ponen un guante de tela y frotan la epidermis, derramando despues sobre la cabeza espuma de jabon perfumado. Frótase uno con agua caliente ó fria, á su gusto: el esclavo da la pomada epilatoria, que llaman *rusma*, y cubre al bañista con ropa caliente. Entoncés se echa este, (el esclavo le enjuga, corta los callos de los pies, y trae la pipa y el café.

Las egipcias permanecen en el baño casi todo el dia: le toman una vez á lo menos cada semana; y aquel es para ellas un dia de fiesta: asi se ponen vestidos magníficos. Cuando estan en la sala de baños, se peinan y se perfuman el cabello con esencias: se tiñen los párpados de negro, y las uñas de las manos y de los pies de un color de naranja con el *hené*: despues se perfuman los vestidos quemando madera de aloe.

Baños turcos. — Los baños turcos son los mismos que los egipcios, excepto que hay menos esmero que en el Gran Cairo. En los baños de vapor públicos se cubre el que va á bañarse, de una especie de túnica de algodón.

azul ó encarnado, y se pone unos pedales de madera. En invierno se permanece media hora en el baño, y un cuarto de hora en verano. Cuando se suda, hace uno que le froten con camelote, y despues se pasa por todo el cuerpo una tierra arcillosa ó jabon. A mas de los baños de vapor los musulmanes se lavan muy á menudo: Mahoma, lo mismo que Moises y todos los grandes legisladores, hizo de las reglas religiosas prácticas higiénicas; y les mandó lavarse la cara, el cuello, las manos y los pies antes de cada oracion: hacen cinco al dia. Tambien prescribió un baño despues del coito y del período de la menstruacion,

Baños indios. — Los baños indios en Surat constan de tres salas. En la primera se desnudan los concurrentes: en la segunda los tienden en una tabla, y alli un esclavo los rocía con agua caliente y les soba el cuerpo: se arrodilla, hace crujir las articulaciones del espinazo, y golpea y aprieta los músculos: da fricciones en todo el cuerpo con un guante de crin: lima con piedra pomez los callos y clavos de los pies: unta con jabones y esencias, y afeita las partes cubiertas de

pelo, que la moda sacrifica en aquel país. Concluidas todas estas ceremonias se pasa á la tercera sala, y allí se permanece dos horas tendido en un canapé y fumando. Las mujeres indias gustan tanto de que les maceren el cuerpo, que muchas de ellas emplean dias enteros en esta operacion.

CAPITULO II.

Uso de los baños en general.

Las personas que habitual y moderadamente usan de baños, estan menos expuestas que las otras á las enfermedades de la piel: en ciertas profesiones sobre todo son absolutamente indispensables. Tales son las que obligan á vivir en una atmósfera de polvos metálicos. Pegadas estas sustancias á la piel no solo dañan á la regularidad de la transpiracion, sino que tambien pueden absorverse facilmente, ocasionándose de ahí graves enfermedades. Asi los cólicos de cobre y de plomo son muy raros en los artesanos limpios. Los tintóreros y los que trabajan en medio de

miasmas fétidos, deben observar asimismo un aseo minucioso. Finalmente todas las personas de vida sedentaria que están privadas de la influencia del aire libre y de la luz (la mayor parte de los habitantes de las ciudades se hallan en este caso), encontrarán grande ventaja en usar lociones y baños. El desaseo de la piel origina comezon, herpes, y produce desagradables emanaciones olorosas. Se debe cuidar sobre todo de aquellas partes del cuerpo que son asiento de una secrecion particular, para que al secarse estas materias no se acumulen allí. Tales son el borde de los párpados, la oreja, los sobacos, el ombligo y los órganos de la generacion. De aqui pueden resultar incomodidades y á veces enfermedades graves.

En general la suciedad perjudica al ejercicio de las funciones de la piel, y predispone á congestiones internas: la limpieza pues es un poderoso medio higiénico, y en los habitantes de las ciudades equivale hasta cierto punto al goce del aire puro y á la luz. Asi les es mas necesaria que á los habitantes del campo. Los viejos, los niños, los jóvenes y las

personas débiles necesitan mas del aseo que los adultos robustos. El baño, ademas de sus aplicaciones como cooperante á la conservacion de la limpieza de la piel, puede en ciertos casos evitar enfermedades inminentes. Despues de algunas vigiliass, de fatigas ó de haberse expuesto á la lluvia ó á la humedad, un baño templado calmará la irritacion general en el primer caso, y en el segundo renovará la transpiracion casi suprimida. En verano la piel es el asiento de sudores considerables, de comezons y de erupciones incómodas: el baño frio será muy propio para disipar esta sobre-excitacion del órgano cutáneo. En los paises del norte ó en inviernos rigorosos la accion del frio tiende á disminuir las funciones de la piel, y se hace sentir de un modo desagradable en su superficie. Entonces solo es cuando el uso de los baños calientes y muy calientes y de los de vapor con la ayuda de fricciones y flagelaciones sirve de excelente medio para dar á la piel la fuerza necesaria, á fin de que pueda ejecutar sus funciones. Por lo demas los pormenores en que vamos á entrar acerca de cada especie de baños, in-

dicarán con precisión los casos en que son aplicables.

Se dan baños enteros en que se mete todo el cuerpo menos la cabeza, medios baños para la mitad inferior del cuerpo, baños de pies, de manos, de cabeza, de asiento etc. Hablaremos de su uso en todas las temperaturas y con todas las modificaciones acostumbradas en su composición. Dividiremos los baños, conforme á la consistencia de las materias que los componen, en baños *liquidos*, *blandos*, *secos* ó *pulverulentos*, y *gaseosos*.

CAPITULO III.

PRIMERA SECCION.

Baños líquidos.

(Agua simple.)

Los baños líquidos se toman ordinariamente en una pila, que tambien se llama baño. Las de figura de concha tienen una sola ventaja, la de necesitar menor cantidad de agua y mantenerla mas tiempo caliente, disminuyendo la evaporacion.

Pero á veces es muy difícil usar estas pilas cuando los enfermos estan muy débiles. Si uno se baña en un baño público, es menester cuidar muchísimo de que no queden en las paredes la porqueria y suciedad de los que se bañaran antes. Por omitir esta precaucion se ha solido contraer enfermedades contagiosas; en atencion á lo cual muchas personas se meten en el baño envueltas en una sabana, y asi no toca el cuerpo el fondo ni las paredes de la pila.

Para poder calcular los efectos de los baños en diferentes temperaturas se ha tomado un término medio, expresado por un grado del termómetro; pero la sensacion es el termómetro mas seguro. Asi un baño que parecerá caliente á un hombre robusto, será templado nada mas para una mujer nerviosa, y asi sucesivamente.

El agua corriente pone mayor número de moléculas en contacto con la piel en un tiempo dado: de aqui se sigue que si el agua parece caliente estando tranquila, lo parece mucho mas cuando está agitada: del mismo modo si parece fria estando sosegada, lo parece todavía mas si se pone en movimiento. Para

establecer una division termométrica entre los baños no hablamos mas que de los de agua tranquila tomados en una pila: se observa que en un baño de menos de 34° centígrados disminuye el número de pulsaciones del pulso; al contrario aumenta cuando el calor sube á mas de 34°. Partiendo de este punto para clasificar los baños, llamaremos *calientes* á los que pasen de 34° grados centígrados: *templados* á aquellos cuya temperatura sea inferior, sin producir la sensacion de frio, como los de 25 á 30°: *frescos* á los que no hacen sentir mas que una ligera impresion de frio como los de 20 á 25°; y *frios* á todos los que bajan de 20°.

Baños calientes.

(Temperatura de mas de 34° centígrados.)

Nunca deben tomarse sin el dictámen de un médico, porque pueden ser funestos en muchos casos, sobre todo en verano. Son perjudiciales con especialidad á las personas que tienen la cara colorada, propensas á que se les suba la sangre á la cabeza, á los que padecen enfermedades del corazon ó del pecho,

á los que arrojan sangre por la boca y á los hemorroidarios. Cuando se entra en un baño de mas de 34° , se aceleran la respiracion y la circulacion: la piel se pone colorada: se hinchan las venas superficiales; y parece que se aumenta el volúmen del cuerpo. La cabeza está pesada, y hay manifiesta propension á dormir. De allí á poco se inunda el cuerpo de sudor que corre en grandísima abundancia. Los baños calientes disminuyen el apetito y las fuerzas musculares; pero aumentan la circulacion y el calor animal, y excitan las funciones de la piel. Al salir de semejante baño, el volúmen del cuerpo ha disminuido segun el tiempo que se ha permanecido en él: tan grande es la respiracion. Lemonnier, á los ochominutos solamente de estar en un baño de 45° centígrados, se pesó y vió que habia perdido 620 gramas (20 onzas) de su peso. El señor Londe pudo sufrir por algunos instantes un baño de $44^{\circ} \frac{75}{100}$: despues habiéndose hecho una buena sangria, subió el agua á 48° ; pero á esta temperatura el baño podia ser peligrosísimo, y se necesitaba un ardiente amor á la ciencia para sujetarse á semejante experimen-

to. Cuando se entra en un baño muy caliente, al mismo tiempo que se experimenta una sensación de calor, la piel se comprime, y se siente un estremecimiento como el que causa el frío. La boca se pone pastosa, la sed es ardiente, la cabeza está pesada, sobreviene opresión, palpitaciones, vértigos, un desmayo y á veces un ataque de apoplejía.

Para evitar este peligro es bueno echar de cuando en cuando agua fría en la cabeza; además cuando un médico prescribe un baño muy caliente, es de pocos minutos, de un cuarto de hora á lo sumo. Al salir de él se ha aumentado en tanto grado el calor animal, que no se siente ni aun un frío bastante intenso, y sin miedo puede uno lavarse con agua fresca; pero por poco tiempo para no detener repentinamente el crecimiento del calor. La acción estimulante de estos baños puede hacer que las inflamaciones crónicas muy antiguas vuelvan al estado agudo: suelen ser útiles para reproducir una erupción, cuya desaparición inspira temor de algún accidente; pero entonces el baño debe ser muy corto, y aun á veces los médicos se contentan

con ordenar simples lociones de agua muy caliente en toda la superficie del cuerpo.

El baño caliente cansa mucho, y suele ocasionar fatiga y una flojedad suma.

Caliéntanse los baños de diferentes maneras. En los establecimientos públicos se calienta el agua en una caldera grandísima, de donde salen los conductos que la llevan á todas las pilas. Pero en las particulares se usan estufas: conviene advertir que cuando se calientan por este medio los baños, deben estar las puertas y ventanas continuamente abiertas, para evitar que se acumule gas ácido carbónico en la pieza; lo que podría producir la asfixia. Las mismas precauciones han de tomarse cuando el combustible es carbon, cualquiera que sea el aparato que se emplee para calentar el baño.

Baños templados.

(De 23 á 50° centígrados.)

Los baños templados son los que se usan mas generalmente: en efecto la temperatu-

:

ra de 25 á 30° es la mas conveniente para los baños de aseo y para todas las indisposiciones leves y pasajeras. Su accion mas notable se experimenta en la circulacion: en el baño templado el pulso se enardece de un modo perceptible, sobre todo cuando cualquiera irritacion ligera le ha hecho mas frecuente. Hace la piel flexible, deja descansados los miembros, tranquiliza los sentidos y las funciones cerebrales: la epidermis humedecida y reblandecida con el contacto prolongado del agua tibia no protege ya tanto las papilas nerviosas, y se aumenta por algun tiempo la sensibilidad de la piel; por lo cual conviene entonces preservarla cuidadosamente del aire frio. Estando en un baño templado no se ha de mudar de postura á cada instante: ha de meterse el cuerpo en el agua hasta el cuello, y no exponer las espaldas al aire cuando estan mojadas, porque la evaporacion del agua caliente las enfriaria rápidamente, y podria ocasionar un resfriado. Un baño templado debe durar por lo comun tres cuartos de hora: al salir se ha de enjugar uno muy bien y á prisa con ro-

pa seca y caliente; y si se siente calofrío, frotar con alguna fuerza la piel con la misma ropa para llamar el calor á la superficie. El baño templado conviene en las constipaciones que no dependen de la atonia de los intestinos, en las fiebres efémeras causadas por la fatiga, las emociones violentas y una leve indigestion: disminuye la sequedad de la piel, y calma las enfermedades nerviosas; pero únicamente antes ó despues de las crisis.

El abuso de los baños templados pone la piel floja y descolorida, predispone á las enfermedades linfáticas y á las nerviosas, y puede deteriorar de todo punto la salud. Nunca deben tomarse con frecuencia baños sin el parecer del médico: las mujeres macilentas y débiles no necesitan mas que uno al mes.

Si se permanece algun tiempo en agua tibia, la piel la absorbe en gran cantidad, y aunque se orine muchas veces en el espacio de una hora, suele encontrarse uno mas pesado despues del baño que antes en mas de tres libras.

Las personas nerviosas tienen de ordina-

rio la mala costumbre de tomar los baños muy calientes. En general debe disminuirse su temperatura cuando las mejillas estan mas coloradas que en el estado natural; y si el médico ha aconsejado un baño templado, salir de él en cuanto se sientan pulsaciones arteriales en las sienes. En muchos casos puede ser muy peligroso un baño demasiado caliente, asi como un baño demasiado frio. Para penetrarse bien de los efectos de uno y otro léase lo que se dice en los artículos *baños calientes* y *baños frios*.

Hay personas que no pueden entrar en un baño caliente sin experimentar una opresion tan fuerte, que tienen que salirse. Todo el mundo siente en mayor ó menor grado esta incomodidad nacida de la presion del agua y de su pesadez mayor que la del aire; pero cuando esta sensacion es dolorosa en demasía, hay que resignarse á no usar sino medios baños en que el agua llega cuando mas al hueco del estómago.

tar los efectos del baño de pies , atarse las
piernas por el medio , á fin de
mantener la sangre en las partes inferiores.

Medios baños.

Es muy difícil tomarlos sin resfriarse;
por eso se ha renunciado á su uso general-
mente.

También se toman baños de manos en
algunas circunstancias muy graves.

Baños de pies.

Los baños de pies se toman mas calien-
tes que los de cuerpo cuando se usa de agua
clara; pero entonces son excitantes , y produ-
cen en pequeño los efectos del baño caliente:
apenas se está en ellos cinco minutos. Por el
contrario, cuando se quiere producir un
efecto derivativo en un dolor de cabeza pa-
sajero, en una opresion sin calentura, en los
dolores de ojos y de oidos, ó para excitar la
ménstruacion, vale mas usar de agua de ce-
niza, de jabon, salada ó sinapizada (mosta-
za), porque entonces se emplea agua tibia,
y puede llamarse la sangre á las piernas sin
causar una reaccion general. En estos baños
se está un cuarto de hora ó media hora si no
son muy fuertes. Será bueno, para aumen-

tar los efectos del baño de pies, atarse las piernas por cima de la pantorrilla, á fin de mantener la sangre en las partes inferiores.

Baños de manos.

Tambien se toman baños de manos en algunas circunstancias, siendo muy grande su influencia con especialidad en las enfermedades de pecho, en los dolores de garganta, de cabeza y de oidos y en la sofocacion asmática. Lo que acabo de decir de la temperatura y composicion de los baños de pies, se aplica asimismo á los de manos. Usanse tambien en los panadizos y en todas las enfermedades del brazo y de la mano, en que estan indicados los baños tibios; pero entonces suelen darse de dos ó tres horas y hasta de diez, como los baños grandes templados en las inflamaciones graves. Para estos baños se emplean vasijas largas y estrechas; en que pueda extenderse el brazo desde el codo en toda su longitud.

Baños de asiento.

El baño de asiento se toma en cubas redondas, en las que solo las posaderas y una parte del vientre tocan al agua. Conviene esta especie de baños en los cólicos intestinales, inflamaciones internas, de los riñones, de la vejiga y del recto, en las enfermedades de las mujeres, finalmente en todos los casos en que es necesario el baño templado, y cuando se teme debilitar demasiado administrando con frecuencia baños mayores. Hay que tomar muy grandes precauciones para no resfriarse en un baño de asiento, porque la ropa que se echa al enfermo en la espalda desnuda, puede mojarse y enfriarse sobre la piel. El abuso de estos baños tiene los mismos inconvenientes que el de los baños mayores templados; pero sus efectos dañinos no se sienten mas que en las partes que tocan al agua. A las mujeres les ocasionan á veces pesadez en el bajo vientre y tirones en los riñones, y otras una depresion y aun el descenso completo del útero.

El baño de asiento caliente (de más de 34° centígrados) produce localmente lo que el baño mayor caliente en todo el cuerpo. Muchas veces se usan para promover con regularidad la menstruacion en aquellas mujeres en quienes se retrasa el ejercicio de esta funcion.

El baño de asiento fresco de 20 á 25° centígrados es conveniente en algunos casos para calmar por ejemplo la comezon que acompaña á ciertas enfermedades; y puede obrar como tónico en las personas débiles. Remito á lo que digo mas abajo del baño fresco en general para dar á conocer sus efectos. Por lo demas nunca deben tomarse baños sin el dictámen del médico.

En algunos casos el baño de asiento frio de menos de 20° puede, si una mano hábil le dirige, restablecer la menstruacion en las jóvenes cuyas reglas son irregulares: entonces obra por la reaccion de calor que ordinariamente se sigue á una sensacion de frio; pero si se usa inoportunamente puede ser muy peligroso.

Baños fríos.

(De 20 á 25° centígrados.)

El baño fresco puede obrar á manera de los templados en los hombres sanguíneos y robustos, mientras que para la mayor parte de los individuos, sobre todo para los habitantes de las grandes ciudades, es un tónico excelente. Esta es la temperatura que deben elegir siempre para ejercitarse en la natacion los niños, las mujeres y los hombres incapaces de una fuerte reaccion á resultas de una vida sedentaria. Por desgracia el agua de los rios tiene las mas veces una temperatura inferior.

El baño fresco produce al principio un tiriton pasajero: la circulacion se entorpece, y se efectúa un enfriamiento, pero que nada tiene de penoso. Despues del baño se siente uno con mas fuerza y alegría: el apetito es mayor y la digestion mas fácil.

De todos los baños de rio es la temperatura que se puede sufrir mas tiempo sin in-

conveniente: cuando no se hace ningun movimiento, no ha de durar el baño arriba de diez minutos; pero puede repetirse varias veces al dia. Conviene para experimentar todos sus buenos efectos ejercitarse en la natacion.

Todo el mundo ha observado que los marinos y los pescadores tienen la piel mucho mas morena que los labradores, aunque estos suelen exponerse mas al ardor del sol. La razon es porque los rayos solares obran dos veces sobre la piel de los marinos; primero directamente, y despues cuando el agua los refleja. Esto explica la facilidad con que los nadadores padecen insolaciones, erisipelas que pueden ser graves si aparecen en la cabeza. Por eso se aconseja á los nadadores que no permanezcan demasiado al sol sin zambullirse.

Baños frios.

(De menos de 20° centígrados.)

— Cuanto vamos á decir del baño frio es

relativo á la constitucion del bañista : asi un hombre valetudinario experimentará todos estos síntomas á los 20º, mientras que un individuo sanguíneo no los sentirá mas que á los 10º.

Cuando uno se mete en un baño frio, hay al pronto tiriton : las papilas de la piel se hacen aparentes, y todo el cuerpo se pone como *carne de gallina*. Acelérase la respiracion; y de allí á un instante en los hombres vigorosos la piel se enrojece, es activa la circulacion, y hay frecuencia en el pulso; pero vuelve la sensacion de frio menor que la primera vez: el pulso se pone tardo, y la piel pálida, desaparecen los vasos superficiales, y disminuye la transpiracion: de ahí resulta aumentarse la secrecion urinaria: el cuerpo pierde su volúmen, y sobrevienen entorpecimiento, calambres y dolores de cabeza. Al salir del baño todos los fenómenos varian: la piel se enrojece y se pone ardorosa: hay sensacion de calor y de fuerza; y la circulacion se acelera. Entonces obra como tónico. Al contrario en los individuos débiles los dolores de cabeza y la sequedad de la piel duran

todavía mucho tiempo, y hasta después de algunas horas no se restablece el equilibrio del calor por un movimiento febril. Para acelerar esta reacción se aconseja á las personas algo débiles que hagan siempre ejercicio después de un baño frío, á fin de que no les sea dañoso. En general no conviene á los individuos débiles, á los niños, ni á los viejos: á los segundos suele causarles convulsiones. Se ha alegado el ejemplo de los salvajes, que zambullen á sus hijos en agua helada, y así los crían vigorosos; pero las costumbres de los salvajes no todas convienen al hombre civilizado, que ha sufrido ya la influencia de muchas causas destructoras.

A veces el baño frío ha ocasionado la apoplejía á los viejos ó á los sujetos pletóricos: otras resultan desarreglos en la digestión, cólicos, hemorroides y diarreas. El uso de los baños fríos es temible particularmente para los que padecen enfermedades de pecho (resfriado, catarro, asma, palpitación del corazón y aneurisma), para los que arrojan sangre por la boca ó por las cámaras, y para todos los que tienen reumatismo ó

herpés. Es menester salir siempre del baño frio despues del primer tiritón , porque si se espera al segundo, es mucho mas difícil conseguir la reaccion.

Sanctorio notó que despues del baño frio queda uno sensiblemente mas ligero: el cuerpo disminuye mucho de volúmen: asi se meten facilísimamente en los dedos las sortijas estrechas, y parece que uno ha enflaquecido.

Se ha variado mucho la aplicacion del agua fria en las enfermedades.

Baños de afusion.

Asi para dar un baño de afusion se pone al enfermo en un baño templado, y se vierte uno ó mas cubos de agua fria sobre la cabeza ó cualquier otra parte enferma. Se ha ponderado sobremanera este medio contra las fiebres celebrales; pero está muy distante de ser siempre favorable.

Baños de lluvia (*Showerbath*).

CHORROS ESCOCESSES.

El enfermo está encerrado en una especie de garita cubierta con una cortina, y por encima un depósito agujereado como una eriba llueve el agua segun se desea sobre el cuerpo del paciente. El señor Chevalier, residente en París, calle Montmartre, ha inventado un aparato sencillísimo para darse uno mismo estos baños de lluvia de pie ó en un baño templado.

Baños de inmersion ó de sorpresa.

Se pone al enfermo en una sábana ó en una especie de hamaca, y se hace que pase rápidamente todo el cuerpo ó sin meter la cabeza por agua caliente ó fria, segun los casos. Mucho se han usado estos baños contra la rabia, las enfermedades nerviosas, el baile de San Vito etc.

Chorros frios.

Los chorros frios obran con tanta más fuerza, cuanto más gordos son, y mayor el impulso con que salen: es un medio excitante que puede ser doloroso si se prolonga demasiado.

Se llama chorro *descendente* el que cae de arriba abajo, *ascendente* el que se dirige de abajo arriba, y *lateral* aquel cuya dirección es más ó menos horizontal. Usase el primero en las enfermedades del cerebro, la monomanía: el segundo en las de las mujeres, las del ano, perineo etc.; y el último en todos los casos en que el estado del enfermo ó la posición del órgano afectado no permite la aplicación de los otros dos. El chorro momentáneo es excitante, porque le sigue inmediatamente la reacción. El chorro prolongado es calmante, estnpefaciente. Suelen usarse con frecuencia las corrientes de agua fría para calmar el dolor é impedir que crezca la inflamacion en las heridas graves de la cabeza ó de los miembros, en las fracturas

en que el hueso se ha roto en varios parajes. Asi se han conservado (¡excelente triunfo de la cirujía moderna!) muchos miembros, que sin ese recurso necesariamente hubiera habido que amputar. Tambien se aplican las corrientes de agua fria en las quemaduras de mucha extension. Para aplicar este medio curativo se coloca cerca del enfermo una vasija cualquiera, agujereada en el fondo: por el agujero pasa una cuerda flojamente arrollada, que sirve para dirigir hácia la parte enferma una corriente de agua continua y regular, cuidando ademas de disponer un encerado que defienda la cama del paciente, y dirija la corriente de agua á una vasija inferior.

Se usan los baños frios de pies prolongados en los esguinces, inmediatamente despues del accidente: á veces causan la diarrea.

CAPITULO IV.

Baños medicinales.

Baños de agua de cera.—Usábanse otras

veces, y se ponderaban mucho en los reumatismos antiguos y las retracciones de músculos los baños calientes del agua que habia servido para preparar la cera: estos baños se tomaban en la primavera.

Baños de tripas. — Son los que se preparan con tripas ó intestinos de buey ó de carnero cocidos en cierta cantidad de agua. Esta queda untuosa y grasienta al tacto, y conserva por mucho tiempo el calor: se usan sobre todo en los reumatismos crónicos y las enfermedades de articulaciones: son eficacísimos. El pueblo los emplea mucho porque son baratos.

Baños de aceite. — Los antiguos usaban con mucha mas frecuencia que nosotros los baños de aceite, porque atribuian á esta sustancia muchas virtudes en que no se cree ahora. Sin embargo estos baños son mas emolientes que los de agua simple: se aconsejan algunas veces. No se componen de aceite solamente, sino de cierta cantidad que nada en la superficie del agua.

Baños de leche. — Muy usados otras veces como medio accesorio del tocador de las

señoras, cuando creían que la blancura de la leche podía transmitirse al cutis: ahora no se usan sino como emolientes suaves, y á veces como nutritivos despues de las enfermedades graves. Entonces la reparacion de fuerzas se hace por la piel, y el estómago se cansa menos.

Baños de sangre caliente. — Se toma sangre de buey ó de otro animal acabado de matar. Es muy difícil proporcionarse suficiente cantidad de sangre; por eso se prescriben raras veces. He visto algunos casos en que han producido efectos sorprendentes. Usanse sobre todo en las convalecencias difíciles, y cuando la constitucion es débil. Parece que en este caso el olor que el baño exhala surte mucho efecto.

Baños de gelatina. — Preparados con tres ó cuatro libras de gelatina seca, se usan con especialidad en algunas enfermedades crónicas de la piel, las nerviosas y de languidez.

Baños de yerbas emolientes, de salvado. — Se hace hervir en un saco cierta cantidad de yerbas emolientes (cuatro libras) ó de salvado: despues se vierte en una pila llena

ya de agua tibia: puede dejarse de cocer el salvado. Estos baños tienen mas accion que los templados ordinarios en las enfermedades inflamatorias, por mas que hayan dicho ciertos médicos.

Baños aromáticos. — Estos baños preparados con dos libras de plantas aromáticas (salvia, tomillo, serpol, hisopo, yerbabuena acuática, orégano, ajenjos ó cualquier otra planta olorosa), sobre las cuales se vierten doce litros (unas 6 azumbres) de agua hirviendo, que se mezcla despues con la de un baño, suelen causar dolores de cabeza, y no convienen mas que en ciertos casos. Se usan á veces para los pies ó las manos solamente en los casos de dolores reumáticos ó neurálgicos sin síntomas inflamatorios. Tambien se dan como baño de asiento para excitar la aparicion del flujo ménstruo en las jóvenes opiladas.

Baños ácidos. — Preparados con cierta cantidad de vinagre, de ácido sulfúrico ú otro mas ó menos, segun los casos. Si duran poco tiempo, y la dosis es fuerte, atraen la sangre á la superficie de la piel. Si la dosis es

débil, y se prolonga el baño; toda la piel se pone pálida, y la sangre refluye á lo interior.

Baños alcalinos y de ceniza. — Preparados con dos ó tres hectógramos (1) de subcarbonato de sosa ó de potasa, ó uno y hasta dos kilogramos de ceniza. Usanse en las enfermedades antiguas de la piel.

El baño de pies con la ceniza es de uso comun en los dolores de cabeza, de ojos ó de oídos y cuando se retrasa la menstruacion.

Baños salados con cuatro libras de sal: con esta disolucion se trata de imitar los baños de mar: se toman calientes, y obran como revulsivos.

Baños sinapizados. — Es rarísimo que se mezcle harina de mostaza con el agua de un baño mayor; pero se hace muchas veces en los de pies: algunas personas añaden vinagre para aumentar su accion; pero es un error, porque la mostaza causa mas efecto sin vinagre.

Baños espirituosos. — Se mezcla vino, es-

(1) El hectógramo corresponde á tres onzas, tres adarmes y veinte granos castellanos.

píritu de vino, aguardiente ó ron con el agua del baño: se administran á los niños raquíuticos ó escrofulosos; y se usan tambien contra la infiltración, la parálisis, los reumatismos etc. En las colonias se emplean con preferencia los baños de ron ó de aguardiente de azucar. Finalmente en casos análogos se hace á veces uso de los *baños de cuba*, es decir, tomados en el mosto de uva en fermentacion, y *de los de agua de enfurtir* de los sombrereros, cargados de principios alcohólicos.

Seria imposible hablar de todos los baños medicinales, supuesto que se pueden disolver en el agua del baño todos los medicamentos solubles; pero he citado los mas usuales. Solo el médico debe prescribir los baños medicinales, porque son ó muy útiles ó muy peligrosos, segun los casos en que se aplican.

CAPITULO V.

Aguas minerales en general.

Los antiguos miraban como sagradas las

aguas minerales: la temperatura elevada de algunas, los fenómenos de hervir en tiempos de tempestad, su intermitencia en algunos parajes y sobre todo las curas maravillosas que se observaban, todo les parecía sobrenatural. Ahora los adelantamientos de las ciencias han venido á explicar la mayor parte de los fenómenos extraños que señalaban estas aguas á la atención pública, y se han determinado mejor los casos en que convienen, y los en que pueden ser perjudiciales. Las aguas minerales han tenido muchos detractores en estos últimos tiempos por los raciocinios de un famoso sistema de medicina. Pero como mediaban hechos, los raciocinios no han convenido á nadie. Primero se trabajó con ahínco en reducir los casos en que podían usarse las aguas minerales sin temor de inflamación, irritación y otros espantajos de esta clase: despues se anunció que las aguas minerales facticias eran iguales y hasta superiores á las naturales. Todo el mundo se ha desengañado ya de estas exageraciones. Es cierto que la mudanza de aire, las distracciones, la puntualidad con que

se observa un método curativo en las aguas, la confianza con que se toman, el olvido de los negocios y otras mil circunstancias aumentan su acción benéfica; pero también es cierto que diariamente se curan en las aguas enfermedades que de otro modo hubieran sido incurables. Las aguas minerales exasperan de ordinario las enfermedades agudas, y aun en las crónicas es menester seguir siempre los consejos de un médico habituado á administrarlas, porque hay que saber mil circunstancias. Cada establecimiento tiene su código, por decirlo así, fruto del tiempo y de la experiencia; y hay que obedecerle para conseguir los efectos mas ventajosos.

Así en general se procura graduar su acción: si hay varios manantiales de diferente fuerza, se empieza por los mas flojos: también se bebe el agua antes de usarla en baños. Cuando el estómago está sentido, se administran antes algunos temperantes, agua de ternera, de pollo, de goma ó suero, ó bien se echa la mitad ó la cuarta parte de estas bebidas en el agua. De cuando en cuando se suspende su uso, á fin de que el

hábito no disminuya sus efectos. Antes no se tomaban jamás las aguas durante la canícula; pero se ha visto que también obraban en esta época, y se toman sin interrupción. El régimen que ha de seguirse, debe ser acomodado á la naturaleza de la enfermedad. En general no debe ser muy severo, sino muy arreglado. A veces sucede que la mejoría continúa después de cesar de tomar las aguas, y solo al cabo de algunos meses se recobra enteramente la salud.

Aguas minerales artificiales.

A veces se suplen hasta con ventaja las aguas minerales naturales con las artificiales: así las aguas purgantes, como las de Sedlitz, de Epsom, de Egra, de Seidchutz, las sulfurosas de Bareges, artificiales etc., porque es fácil graduarse la dosis de la sustancia activa según el temperamento y la enfermedad. Además son menos costosas. Por tanto los que ensayaron primero imitar las aguas termales, merecieron bien de la humanidad. Pero cuando se espera de las aguas una ac-

cion mas compleja que la de un purgante solamente ó del ácido carbónico ó del azufre, no puede contarse ya con sus efectos para sustituir á las aguas naturales. Cada químico halla cantidades diferentes de sustancia activa: asi nunca es uniforme la composicion. Hay ciertas sustancias, como la baringina, que el arte no puede imitar. Todos los dias se descubren sustancias de que no se tenia ninguna noticia: las aguas minerales contienen ciertos cuerpos en mayor cantidad que la que podria disolverse artificialmente; y se reunen otros que la teoría señala como incompatibles. Las aguas acídulas naturales conservan con mucha mas facilidad y en mas abundancia sus gases que las aguas facticias; y pasan mas fácilmente sin inflar el estómago ni causar los eructos que con frecuencia producen las otras etc.

Seria absurdo desechar del todo las aguas artificiales; pero apenas pueden aplicarse mas que en los casos en que es imposible usar las naturales, salvo ciertas excepciones determinadas por los médicos, en que es preferible el agua facticia.

Clasificación. — Se dividen ordinariamente las aguas minerales en *sulfurosas*, *acidulas*, *ferruginosas* y *salinas*, segun la sustancia que predomina en su composicion. Esta division no es enteramente exacta, porque algunas aguas podrian colocarse indifereentemente en una ú otra de dichas clases; pero es cómoda para estudiar sus propiedades generales. Cada una se subdivide despues en aguas *termales* (calientes) y en aguas *frias*.

CAPITULO VI.

Aguas sulfurosas.

Las aguas sulfurosas, sobre todo las calientes y las que contienen iodo, obran principalmente sobre la piel y el sistema linfático, excitan la transpiracion, y se escretan en parte por esta via, supuesto que los que las usan exhalan un olor á azufre. Se aconsejan en general contra las enfermedades de la piel y del pecho, las escrófulas, las diferentes parálisis, los reumatismos, las enfermedades de articulaciones, las contracturas, las úlceras, los flujos etc.

Aguas sulfurosas de España.

TERMALES.

Ledesma. — A cuatro leguas S. O. de Salamanca, y como á una y media de la villa de Ledesma, hay la fuente de este nombre al pie de un cerro cerca del cual corre el río Tormes. El agua es cristalina, y deja desprender algunas burbujas, en las que se ven unos copos blanquecinos, que llaman los bañeros grasa. El olor del agua es semejante al de los huevos podridos, y después de estar expuesta al aire dos días pierde su olor. El sabor es repugnante: su temperatura en el caño de 40° de Reaumur. Contiene ácido hidro-sulfúrico, sulfato de sosa, y se presume que tenga algo de ácido carbónico, carbonato de sosa, hidro-clorato de sosa y sulfato de hierro. El vulgo suele untar las partes enfermas con los copos blanquecinos de que va hecha mencion. (Médico Director, don José Alegre y Galan.)

Caldas de Reyes ó Fuente de Dávi-

la.— Entre la villa de Padron y la ciudad de Pontevedra (Galicia) está la villa de Caldas de Reyes, y en su centro, junto á una fuente fria, se halla el manantial llamado Fuente de Dávila. El agua es clara, de olor desagradable y de olor fétido y parecido al de los huevos podridos: en la superficie sobrenada una telilla pardusca. Por donde pasa el agua deja un légamo que forma como manojitos de hilo: su temperatura es de 39° Reaumur. Contiene ácido hidrosulfúrico en mucha cantidad y ademas hidrociorato y sulfato de magnesia. En la casa de baños á donde va á parar el agua de la Fuente de Dávila, parece que hay otras dos que solo se diferencian en la temperatura. La que está al N. del edificio, tiene 30° R., y la del Sur 28. (Médico Director, D. Manuel Jacobo Fernandez.)

Caldas de Cuntis. — A cinco leguas al Sur de la ciudad de Santiago, trece O. de Orense, tres N. de Pontevedra y dos E. de la villa de Padron está la de Caldas de Cuntis, donde se hallan varios pozos, cuya agua solo se diferencia de la de Caldas de Reyes en

la temperatura. En un pozo está á 46° R., en otro á 44, en otro á 35, en otro á 29, en dos á 27 y en uno á 26. (Médico Director, D. Manuel Jacobo Fernandez.)

Aguas de Caldelas. — Dista este pueblo de la ciudad de Tuy tres cuartos de hora, y está situado en una fértil campiña cerca del Miño. En él se encuentra un manantial, del que sale abundantísima agua clara que hace burbujas y tiene un olor de cieno. Su sabor es picante y nauseabundo: deja un poso blanquecino en forma de madejas, y sobrenada en su superficie una telilla negruzca. La temperatura de esta agua es de $37\frac{1}{2}$ ° R. con corta variación, y enfriándose hasta 15 pierde todo el mal sabor. Contiene ácido hidro-sulfúrico, ácido carbónico, hidro-clorato y carbonato de sosa, sílice, y tal vez carbonato de hierro.

Aguas de Archena. — A un cuarto de legua de la villa de este nombre, que dista cuatro de la ciudad de Murcia, hay en las márgenes del río Segura un manantial conocido con el nombre de *baños de Archena*, cuya agua clara tiene un olor á huevos po-

dridos y un sabor repugnante: ennegrece la plata, y su temperatura es de 40 á 41° R. Si se deja enfriar, pierde el olor, el sabor y la virtud medicinal. Contiene gran cantidad de ácido hidro-sulfúrico é hidro-clorato de sosa, hidro-clorato de cal y sulfato de potasa en cortas proporciones. (Médico Director, D. Nicolás Sanchez de las Matas.)

Aguas de Alhama. — En el antiguo reino de Granada, á un cuarto de legua de Alhama, se encuentra en una casa el manantial que se recoge en una grande alberca, y á unos 30 pasos de la casa hay otra que llaman de la Reina. El agua es cristalina, nace con algun ruido, y forma ampollitas: su olor es hediondo; pero se disminuye mucho cuando el agua se airea y se agita: tiene un gusto algo astringente, ennegrece la plata, y su temperatura ordinaria es de 35° R., aunque aumenta ó disminuye segun las variaciones atmosféricas. En la alberca de la Reina la temperatura está constantemente disminuida. Contiene mucha cantidad de ácido hidro-sulfúrico, una corta porcion de hidro-carbónico y á mas hi-

dro-clorato de magnesia y de sosa, carbonato y sulfato de magnesia y sulfato de cal y silice. (Médico Director, D. Juan de la Monja.)

Baños de Tiermas. — En el partido de Cinco Villas, confines de Aragon y Navarra, está la villa de Tiermas, y á un cuarto de legua de la misma, al pie de un cerro llamado Petrillon, y como á unos 180 pasos del rio Aragon, nace una copiosa fuente llamada Baños de Tiermas: á unos 400 pasos de esta hay otra que antes se llamaba de la Teja y ahora del Chorro. En las inmediaciones de ambas se encuentran varias fuente-cillas, y en la márgen derecha del mismo rio otra fuente nombrada de la Ripa. El agua de las dos primeras fuentes sale formando burbujas con algun ruido: es diáfana, huele como los huevos podridos, tiene un olor desagradable, es suave y untuosa al tacto, y forma ciertas concreciones filamentosas blanquecinas y suaves: la temperatura en la primera fuente es de 33° R., y en la del Chorro de 34. El agua contiene ácido hidro-sulfúrico en bastante cantidad; un

poco de ácido carbónico, sulfatos de potasa y de cal, hidro-cloratos de magnesia y de sosa y carbonatos de magnesia, de hierro y de cal. El agua de las otras fuentecillas, inclusa la de la Ripa, es lo mismo sin mas diferencia que su temperatura variable de 30 á 32 $\frac{1}{2}$ grados R. (Médico Director, D. José Gonzalez Olivares.)

Caldas de Bohí. — El pueblo de Caldas de Bohí esta situado en el extremo N. O. de Cataluña, confines de Aragon, y en él hay un manantial de agua sulfurosa termal.

FRIAS.

Molar ó Fuente del Toro. — A siete leguas de Madrid y á la derecha del camino real que va á Burgos, está la villa del Molar, á un cuarto de hora de la cual se halla la fuente llamada del Toro. Su agua es muy cristalina: mirada en el pilon tiene un color entre azul y verde, y se notan algunas telillas que suben á la superficie ó se pegan á las paredes de aquel: forma unas burbujitas que se parecen á los globulitos que sue-

le formar el azogue, por lo que se creyó que tenia mercurio: es untuosa al tacto: su olor es semejante al de cieno ó huevos podridos, tan intenso, que hace vomitar á algunos, y á otros causa pesadez de cabeza; y tan permanente, que las vasijas en que se transporta el agua le conservan por mucho tiempo: pone la plata como dorada y despues negra: su sabor es azufroso: su temperatura de 15° R. En 25 libras de agua se han encontrado 175 pulgadas cúbicas de ácido hidro-sulfúrico, 21 granos de azufre (que disuelto por el hidrógeno en el agua aumenta la cantidad del ácido sulfúrico), 4 granos de hidro-clorato de magnesia, 3 de hidro-clorato de sosa, 3 de carbonato de cal, 2 de carbonato de magnesia, 23 de sulfato de cal y 22 de sulfato de magnesia. (Médico Director, D. José Abades y Rezano.

Fuente de Grávalos llamada Podrida. — En el pueblo de Grávalos, distante dos leguas de Arnedo (Rioja), hay una fuente que los naturales llaman *Podrida* por el mal olor que exhala: hállase situada al pie de una eminencia al mediodia del pueblo

El agua nace á borbotones y es clara y cristalina: el sabor muy desagradable y nauseabundo: el olor de cieno se percibe antes de llegar á la fuente, y aumenta en dias húmedos y nebulosos: es untuosa al tacto, altera el color de la plata, y deja un depósito blanco ceniciento en los parages por donde corre. Su temperatura es con corta diferencia la de la atmósfera. Contiene ácido hidrosulfúrico, hidrociorato de sosa, carbonato de cal, un poco de alumbre y sílice. El depósito blanco ceniciento cuando está seco, arde con llama azulada y despide olor de azufre; propiedad que tienen los copos, telillas y légamo de las aguas sulfurosas.

Baños de Bejar y Montemayor.— A dos leguas de Bejar y una de Montemayor (provincia de Salamanca) está el pueblo de Baños: saliendo de él hácia el N. N. E., á unas 40 varas, está el manantial dentro de una casa. Las aguas son poco transparentes, tienen un aspecto azulado verdoso y olor semejante al de huevos empollados, que desaparece cuando se enfria el agua al aire libre.

Su gusto desagradable y acre irrita la cámara posterior de la boca: dejan desprender algunas burbujas: ennegrece la plata: en la superficie sobrenadan unas telillas ó filamentos de color blanco oscuro. Su temperatura es de 30° R. y á veces mas. Contienen ácido hidro-sulfúrico, hidro-clorato de potasa, alumbre, silice y tal vez carbonato de hierro y sulfato de cal. (Médico Director, D. Francisco Martínez.)

Aguas de Carballo. — En la parroquia de S. Juan de Carballo (Coruña) está el caserío de Brañal, donde hay cuatro pozos de agua muy cristalina, que deja desprender burbujas que se rompen con algun ruido. En ella sobrenada una telilla de color ceniciento: su sabor es nauseabundo: el olor se parece al de los huevos podridos, y es fuerte, penetrante y tenaz: ennegrece la plata. Su temperatura en un pozo es de 36° R.: en otro de 29: en otro de 25, y en otro de 24 con la diferencia de un grado mas ó menos segun el estado de la atmósfera. Contiene ácido hidro-sulfúrico, y se presume si tendrá un poco de ácido carbónico hidro-clorato de cal, carbonato de magne-

sia, carbonato de cal, sulfato de magnesia y de cal. (Médico Director, D. Manuel María Dominguez.)

Aguas de Cortejada. — En la parroquia de San Benito del Raviño, á cinco leguas de Orense, en un frondoso valle junto al Miño está el pueblo de Cortejada, en cuyos alrededores hay los manantiales siguientes: á unos 240 pasos del pueblo y 30 del rio el baño llamado de la Piedra, cuyas aguas son trasparentes; de olor hediondo y sabor desagradable, y dejan concreciones blanquecinas con manchitas pajizas: ennegrecen la plata: su temperatura es de 20° R. y á veces sube á los 24. Contiene ácido hidro-sulfúrico, sulfato de sosa y carbonato de cal. Desde el baño de la Piedra hasta el monte hay un campo espacioso, y en él un baño llamado del Campo, cuya agua tiene las mismas propiedades que el otro, con la diferencia de ser su temperatura de 24 á 30° R. Este baño en invierno queda cubierto por el Miño en sus inundaciones. Tambien se encuentra otro manantial llamado Baño del Monte y antiguamente del Castaño, cuya

agua es lo mismo que la de las anteriores; pero su temperatura es de 26° Reaumur.

Castilnuevo. — En este pueblo, y á un cuarto de legua de la ciudad de Molina, hay una fuente de agua clara y trasparente, cuyo olor es fétido y como el de los huevos podridos, y su sabor desapacible: expuesta al aire por algun tiempo pierde el olor y el sabor: ennegrece la plata: su temperatura es de 10°. Contiene ácido hidro-sulfúrico, un poco de ácido carbónico, sulfato de cal y carbonato de cal y silice.

Aguas de Ardales ó de Carratraca. — Como á media legua de la villa de Ardales por el mediodia se halla la aldea de Carratraca, en la provincia de Granada, y en el centro de la calle principal sale el agua al pie de una gran roca. Al tiempo de nacer salen unos copos blanquecinos, y parece que está nevando dentro del agua. Puesta en un vaso de cristal es sobremanera clara y trasparente: despide olor á huevos podridos que se percibe á mucha distancia. Tiene un sabor ligeramente austero y nauseabundo: su temperatura es de 15° R., y sufre alguna alteracion

puesta el agua en las balsas por los extremos del frío y del calor. En una libra de esta agua se han hallado 9 pulgadas cúbicas de ácido hidro-sulfúrico, $3\frac{1}{2}$ de ácido carbónico, la tercera parte de un grano de hidro-clorato de magnesia, $1\frac{1}{3}$ grano de sulfato de magnesia, 1 grano de sulfato de cal y $\frac{1}{2}$ de alumbre. Los copos son suaves al tacto y tenaces, se escurren entre los dedos, y mientras están húmedos exhalan un olor fétido que pierden cuando se secan á no ser que se froten, en cuyo caso exhalan olor de azufre. Analizados 50 granos de estos copos han dado 23 granos de azufre puro, 11 de carbonato de magnesia, $10\frac{1}{2}$ de carbonato de cal y 4 de arcilla.

Baños de Baza ó de Zujar. — A ocho leguas al Oriente de la ciudad de Guadix y á dos al norte de la de Baza, en el término de la villa de Zujar, estan estos baños cuya agua es cristalina, huele como á huevos podridos, sabe á azufre, y contiene algunos copos blanquecinos que se pegan á los cuerpos que tocan: su temperatura es de 30° R. Contienen mucho ácido hidro-sulfúrico, algo del carbónico, carbonato de sosa y de cal, hidro-elo-

rato de magnesia y de sosa, sulfato de sosa, sulfato de cal y silice.

Baños de Casares. — En la márgen de un riachuelo, jurisdiccion de Casares, á dos leguas de esta villa y siete de Gibraltar, nace el manantial conocido con el nombre de Baños de Casares. El agua sale clara y cristalina: su olor hediondo parece al de cieno: el gusto es á azufre y algo austero: altera el color de la plata, y su temperatura es de $13\frac{1}{2}$ grados R. A mas del ácido hidro-sulfúrico que contiene, se ha encontrado hidro-clorato de cal, carbonato de magnesia y de cal, sulfato de magnesia, de cal y silice.

Paracuellos de Giloca. — En una era junto á las casas de Paracuellos de Giloca, pueblo de Aragon, se encuentra la fuente llamada comunmente de Paracuellos, cuya agua es cristalina, de sabor azufroso, de olor á cieno tan intenso, que se percibe antes de llegar á la fuente; ennegrece la plata, y deposita un color untuoso, de color blanco ceniciento: su temperatura no excede á la de la atmósfera. Contiene ácido hidro-sulfúrico, hidro-clorato de sosa y alguna otra sal: oca-

siona con facilidad evacuaciones ventrales.

Aguas de Font de la Puda (fuente hendidonda). — Entre Esparraguera y Olesa, á seis leguas N. O. de Barcelona, se encuentran cinco fuentes casi juntas y contiguas al rio Llobregat que divide los términos de las villas de Esparraguera y Olesa: la primera sale con direccion al norte en la superficie del camino: la segunda de una roca debajo del mismo camino: la tercera que es muy abundante, y la cuarta que lo es poco, salen de la misma roca por entre una hendidura larga y estrecha: la quinta no es mineral. El agua que sale de la tercera fuente, se recoge en un hoyo, y sirve comunmente para baños: las aguas son cristalinas: su olor es semejante al de huevos podridos, que se desvanece despues de algunas horas que se han sacado de las fuentes. El sabor es muy desagradable, y dejan por donde pasan un depósito amarillento. Son indigestas cuando estan frias, y fáciles de digerir á su temperatura, que es de 22° R. Contienen ácido hidro-sulfúrico, un poco de ácido carbónico y á mas carbonato de cal y de magnesia, hidro-clorato de

cal, carbonato de magnesia, hidro-clorato de sosa y sulfato de cal.

Fuente llamada del estómago — Véase *Aguas de Pantigosa* en las ferruginosas.

Font Santa (Fuente santa). — En San Pedro de Torelló, distante doce leguas de Barcelona al N. y dos de Vich, hay una fuente de agua sulfurosa tibia, llamada vulgarmente Font Santa.

Aguas de Bañolas. — En esta villa situada tres leguas N. O. de la ciudad de Gerona, principado de Cataluña, hay un manantial de agua sulfurosa fria.

Aguas sulfurosas de Francia y otros paises extranjeros.

TERMALES.

Bareges (Pirineos altos). — La temporada de las aguas dura desde 1.º de junio al 15 de setiembre: temperatura 42º centígrados. Baños y chorros: son perjudiciales á las personas sanguíneas y apopléticas. Contienen.

unos cuatro centigramos (1) de sulfuro de sodio en litro (media azumbre): son muy frecuentadas.

Aguas calientes (Pirineos bajos). — Del 1.º de julio al 1.º de noviembre: temperatura 35º cent.: 2 centigr. de sulfuro de sodio en media azumbre. Bebidas, chorros, baños, enfermedades del hígado, del bazo y de los intestinos, hipocondría, opilacion.

Luchon ó Bañeras de Luchon (Garona alto). — Desde fin de mayo hasta el mes de octubre. Varía la temperatura de 17 á 56º centigr. en los diferentes manantiales: 8 centigramos de sulfuro de sodio en cada media azumbre. Se usan en bebida, baños enteros, medios baños y fomentos. Son muy enérgicas, y deben emplearse con prudencia. Es menester tomarlas en el manantial, porque transportándolas se alteran mucho.

Luca (Italia) á tres leguas de Florencia. Elogiadas por Montaigne: temperatura de 37 á 50º centigr. Baños, lociones, chorros, bebida etc.

(1) Es la centésima parte de un gramo, y este equivale á 20 granos del marco de Castilla. (N. del T.)

San Salvador (Pirineos altos). — Desde 1.º de julio á 1.º de noviembre. Temperatura 35º cent.: 2 centigramos de sulfuro de sodio en cada media azumbre. Chorros, y á veces en bebida: convienen sobre todo en las enfermedades nerviosas.

Aix en Savoie, á tres leguas y media de Chambery. Del 15 de mayo al 15 de setiembre: temperatura 45º cent.: contiene el tercio de su volúmen en ácido hidro-sulfúrico. Baños, natacion, chorros escoceses, baños de lluvia.

Aguas buenas (Pirineos bajos). — Desde fin de mayo hasta 15 de setiembre: temperatura 33º cent.: 2 centigramos y medio de sulfuro de sodio en cada media azumbre. En bebida, rara vez en baños ó chorros. Se descomponen fácilmente, y casi no pueden tomarse mas que en el manantial. Convienen sobre todo á las constituciones débiles, en las tisis y catarros pulmonares, las úlceras antiguas.

Lueche ó Leuck en el Valais á la orilla derecha del Ródano: temperatura de 30 á 50º cent. Baños progresivos hasta ocho horas.

al día. Reumatismos, flores blancas, escrófulas, enfermedades de la piel etc. La temporada es desde principio de junio hasta fin de agosto: el aire es frío, y hay que llevar franela á raiz de la carne.

Ax (Ariege). — Desde el 1.º de mayo al 1.º de octubre: temperatura de 45 á 75º cent.: 1 centígramo de sulfuro de sodio en cada media azumbre. Reumatismos, úlceras, sobrepartos: bebidas, baños.

Cauterets (Pirineos altos). — Del mes de junio al 1.º de octubre: temperatura 48º cent.: 2 centígramos de sulfuro de sodio en cada media azumbre. Opilacion, gastritis crónica, reumas antiguos. De Tarbes envían los caballos asmáticos, y se curan en 20 ó 30 dias.

Schinznach (Suiza), canton de Argovia. — Del 15 de mayo al 15 de setiembre: temperatura 31º cent.: contiene la cuarta parte de su volúmen en ácido sulfúrico.

Escaldas (Pirineos orientales). — Del 1.º de junio al 15 de setiembre: temperatura 42º cent.: contiene 3 centígramos de sulfuro de sodio en cada media azumbre. Baños.

Molitg (Pirineos orientales). — Del 15 de julio al 15 de setiembre (37° cent.); sulfuro de sodio 5 centigramos en litro.

Vernet (Pirineos orientales). — 47° cent.; sulfuro de sodio 6 centigramos en litro.

Vinca (Pirineos orientales). — Temperatura 23° cent.; sulfuro de sodio 2 centigramos en litro.

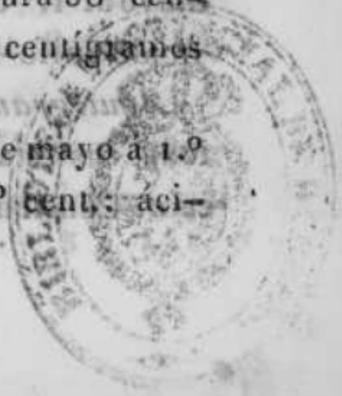
Thuez (Pirineos orientales). — Temperatura 45° cent.; sulfuro de sodio y sal marina.

Baños cerca de Arles (Pirineos orientales). — Del 15 de mayo al 15 de octubre; temperatura 43° cent.; sulfuro de sodio 4 centigramos en litro. Piscinas, chorrós y baños.

Lapreste (Pirineos orientales). — De mayo á octubre; temperatura 44° cent.; sulfuro de sodio 1 centígramo en litro.

Greoulx (Alpes bajos). — Desde 1.º de mayo á 1.º de octubre; temperatura 38° centígrados; hidro-sulfato de cal 4 centigramos en litro.

Dignes (Alpes bajos). — 1.º de mayo a 1.º de setiembre; temperatura 42° cent.; aci-



do sulfo-hídrico en cantidad indeterminada.

Bagnoles. Véase *Couterne*.

Bagnols (Lozere). — Desde 1.º de julio á 1.º de setiembre. Temperatura 45º cent.

Contiene ácido sulfo-hídrico. Baños y chorros.

— *Cambo* (Pirineos bajos). — Desde el 15 de mayo al 15 de octubre. Temperatura 23º cent.: ácido sulfo-hídrico 4 miligramos en litro.

— *Castera Verduzan* (Gers). — Desde el 15 de mayo al 1.º de octubre. Temperatura 25º cent.: ácido sulfo-hídrico. Hay un manantial ferruginoso.

— *San Antonio de Guagua* (Córcega). — Desde 1.º de junio á 1.º de setiembre. Temperatura 52º cent.: sulfuro de sodio 4 decigramo en litro.

— *Caldanicia* (Córcega) á una legua de Ayaccio: 39º cent. Catarros, úlceras.

— *Pietra Posa* (Córcega). — Desde el 15 de mayo al 1.º de julio. Temperatura 55º cent. Acido sulfo-hídrico.

— *Aquisgran* (provincias rinianas). — En todas las estaciones: temperatura 57 grados cent. Contiene ácido sulfo-hídrico.

Baden (Austria). — Desde 1.º de julio á 1.º de setiembre: temperatura 35º cent. Contiene ácido sulfo-hídrico.

Saint Honoré (Nievre). — 1.º de junio á 15 de setiembre: temperatura 35º cent. Contiene en cada litro un gramo de sales y de materias orgánicas y ácido sulfo-hídrico.

Artigue longue en Bañeras de Bigorra (Pirineos altos). — Temperatura 37º cent.; ácido sulfo-hídrico.

Barbotan cerca de Casaubon (Gers). — Temperatura 37º cent.

Bilazai cerca de Thouars (Deux Sevres). — Temperatura 25º cent.

Cadeac (Pirineos altos).

Castellanzare (Italia) cerca de Nápoles.

Cauteruc ó Bagnoles (Oruc). — 25º cent. Hospital militar, baños, chorros.

Lahassere (Pirineos altos). Análogo á las aguas de Bonnes.

Olette (Pirineos orientales). — 75º R.

Pfeffers (Suiza). — 37º cent. Baños, bebida, chorros.

Saint Amand (Nord). — 25º cent. Sulfuro de sodio, hidrógeno sulfurado: se usa

en baños y chorros contra la parálisis y los reumatismos crónicos, en bebida contra las escrófulas, la opilacion y los infartos del hígado. El lodo ha surtido á veces buenos efectos en las anquilosis incipientes, los esguinces, las luxaciones y la atrofia de los miembros.

Schlungenbad (Nassau). — En la tisis pulmonar y los catarros antiguos.

Siradan y Sainte Marie (Pirineos altos).

Yverdon (canton de Vaud). — 24^o cent. Baños y en bebida.

FRIAS.

Enghien (Sena y Oisa). — Desde 1.^o de mayo á 1.^o de octubre: temperatura 14^o cent.: ácido sulfo-hídrico: 2 centigramos por litro: hidro-sulfato de cal 1 decígramo. Su uso es provechoso en los catarros antiguos, algunas enfermedades de la piel y sobre todo las úlceras en las piernas.

Uriage (Isere). — Desde el 15 de mayo al 15 de setiembre: temperatura 25^o cent.: hidro-sulfato de cal 1 centígramo en litro.

Baños con el agua calentada como en Engghien: tambien se da en bebida: enfermedades nerviosas de la piel, obstrucciones crónicas del vientre.

La-Roche Pozay (Viena). — Desde el 1.º de junio al 15 de setiembre: temperatura fina: ácido sulfo-hídrico.

Gamarde (Landes). — Desde 1.º al 15 de setiembre: temperatura 17º cent. Contiene una quinta parte de su volúmen de ácido sulfo-hídrico.

CAPITULO VII.

Aguas acídulas (gaseosas).

Estas aguas, que como el vino de Champaña producen una embriaguez pasajera y la propension al sueño, obran especialmente sobre el estómago, que fortifican sin irritarle, y cuyo estado espasmódico calman. Las aguas acídulas son excelentes para mitigar la sed: aprovechan sobre todo en las enteritis antiguas, las gastralgias, las diarreas biliosas, los vómitos nerviosos etc. Como se

pueden beber en mucha cantidad, suelen ser útiles en el mal de piedra á causa del ácido que contienen.

Admirábanse mucho los antiguos de ver que estas aguas hervían con más fuerza al sobrevenir las tempestades: ahora se sabe que sucede porque siendo entonces el aire específicamente más ligero, opone menos resistencia á los gases que se producen en los terrenos de donde proceden estos manantiales.

Aguas acídulas de España.

Puertollano. — A seis leguas de Almagro, provincia de Ciudad-Real, está la villa de Puertollano, y en un prado contiguo se halla la fuente de agua mineral tan abundante, que en 24 horas salen diez mil azumbres de agua. Esta es clara y transparente; pero expuesta por algun tiempo al aire atmosférico se enturbia y deposita un limo de color amarillo anaranjado: su sabor es agrio, bastante manifiesto y fuerte, y por último se percibe un poco de austeridad: su

temperatura es de 13° R. Cogida en la fuente se ve cómo deja desprender un gas formando burbujas que se deshacen en la superficie del líquido, y de esta manera va perdiendo el gusto agrio: hierve con facilidad. En 16 onzas de agua se han encontrado 29 pulgadas cúbicas de gas ácido carbónico, 1¹/₂ grano de carbonato de hierro, 4¹/₂ granos de hidro-clorato (muriato) de magnesia, 1¹/₂ grano de óxido de silicio (silice). A pocos pasos de esta fuente se halla otra que comunmente sirve para baños, los que se toman en la misma charca que se ha formado, y en cuyo fondo salen las aguas á borbotones con tanta abundancia, que no se puede agotar enteramente el baño. Esta agua tiene las mismas propiedades que la antecedente, aunque debilitadas, y es turbia á causa de mezclarse con el agua dulce de un surtidor que hay en una extremidad de la charca: su temperatura es variable de 13 á 16° R. La acción de estas aguas es tanto mas intensa, quanto mayor la temperatura y sequedad de la atmósfera. (Médico Director, D. Carlos Mestre.)

Hervideros de Fuensanta. — En la provincia de Ciudad-Real, á dos leguas y media de la ciudad de Almagro, en una dehesa del término de Pozuelo de Calatrava, cerca del río de Jabalon, se halla el manantial de las aguas, que por su modo de salir y virtudes llaman *Hervidero de Fuensanta*. El agua sale formando un gran borbollon: es clara y trasparente, y se observan en ella una multitud de partículas rojizas que sobrenadan en el agua hasta que se precipitan, y tiñen las piedras del baño y el suelo de un color amarillo oscuro: despide un tufo algo picante, y de un agrio particular, que se percibe entrando en el recinto del manantial, especialmente en tiempo de calma: su gusto es muy agrio, picante y austero; pero si se deja airear por mucho tiempo, pierde dicho sabor, adquiere otro salobre, desapacible, y se presenta en la superficie una telita irrescente: su temperatura es de 17° R. En 16 onzas de agua se han encontrado 147 pulgadas cúbicas de gas ácido carbónico, $1\frac{1}{2}$ grano de carbonato de hierro, 11 granos de carbonato de magnesia, 1 grano de carbo-

nato de cal, 16 de hidro-clorato de sosa (muriato de sosa), 2 de sulfato de sosa. Hay la opinion de que los baños de estas aguas son muy nocivos tomados puesto el sol; y en efecto en esta época y en cualquier otra en que dicho astro no esté sobre el horizonte, la abundancia del gas ácido carbónico que se desprende del agua, podrá ocasionar mas fácilmente vahidos y otros accidentes, con particularidad á sugetos débiles, porque disminuido el calor atmosférico se condensará algun tanto el referido gas, y sus efectos podrán ser mas intensos sobre la cabeza. Asi convendrá que se aparten la boca y narices de la superficie del líquido cuanto sea posible, cuando se quiera hacer uso del baño despues de puesto el sol: y aun esta precaucion no será ociosa cuando se use en otras épocas del dia.

En el campo de Calatrava se hallan muchas aguas minerales acídulas frias, como las de la Nava, Hervideros de Jabalon, las aguas de la dehesa llamada Higueras, las de las villas de Granátula y Bolaños, las del Diezgo, que está como media legua distante de la vi-

Ila de Aldea del Rey, en un pequeño prado, la del sitio que llaman Valverde, y otras que menciona el doctor Limon, pág. 209 del *Espejo cristalino de las aguas de España*. (Médico Director, D. José Torres.)

Aguas de Alange.—En la provincia de Cáceres á unos 200 pasos de la villa de Alange, está el manantial, cuya agua es sumamente cristalina: en su superficie se estrellan gruesas burbujas, formando antes cordones vistosos: mirada al través del sol se ve chispear como si estuviese electrizada: deposita un ligero légamo, que cuando se revuelve tambien deja desprender burbujas: su sabor embota la dentadura, es picante, y refresca un poco: es untuosa al tacto: su temperatura es de 22° R. poco mas ó menos. Esta agua contiene bastante cantidad de ácido carbónico, y parece que en 15 libras se han encontrado 6½ granos de hidro-clorato de magnesia, 3 de carbonato de sosa, 6 de carbonato de magnesia, 8 de sulfato de sosa, 2 de sulfato de cal, 1 de sílice. (Médico Director, D. Julian Villaescusa.)

Marmolejo.—En la provincia de Jaen, á

una legua de la ciudad de Antequera, se halla la villa de Marmolejo, y á corta distancia de esta junto al río Guadalquivir sale el manantial que toma nombre del pueblo. El agua es cristalina y clara: desprende varias ampollas: su gusto es picante, austero: deposita un légamo de color amarillento, y embalsada al cabo de algun tiempo, se cubre de una telita irescente: su temperatura es de 17° R. A mas de la mucha cantidad de ácido carbónico que contiene, y tal vez un poco de ácido hidro-sulfúrico, contiene tambien carbonato de cal, de hierro, de magnesia, hidro-clorato de magnesia, sulfato de magnesia y silice. (Médico Director, D. Vicente Orti y Criado.)

Portugos. — En un pequeño barranco junto al pueblo de Portugos, que antes se llamó *Portubus* ó *Portugus*, en las Alpujarras, hay una fuentecita muy abundante que toma el nombre del pueblo. El agua es transparente, y se notan en ella multitud de burbujitas: su sabor es austero, picante: forma un depósito de color de ocre: su temperatura es de 11°, 4 líneas R. Contiene mucha

cantidad de ácido carbónico y á mas hidroc-
lorato de magnesia, sulfato de magnesia,
sulfato de cal, carbonato de magnesia, car-
bonato de cal, carbonato de hierro y sílice.

Paterna. — Junto á un riachuelo y á un
cuarto de legua de Paterna, pueblo de las
Alpujarras, hay una fuente que toma el
nombre del pueblo. El agua es muy crista-
lina, y en ella se ven suspendidos algunos
átomos de ocre y una multitud de burbujas
que se deshacen en la superficie con algun
ruido: si se agita mucho en una botella tie-
ne un olor hediondo, que desaparece pron-
to: el sabor es agrio, picante y austero: de-
posita ocre; y embalsada, se cubre de una
telita irescente: su temperatura es de 11°
R. En 50 libras de agua se ha encontrado
mucha cantidad de ácido carbónico, un po-
co del hidro-sulfúrico y á mas hidro-clo-
rato y sulfato de magnesia, sulfato de cal,
carbonato de hierro y de magnesia y sílice.

Baños de Alhamilla ó de Almería. — Co-
mo á tres leguas de la ciudad de Almería en
una sierra llamada Alhamilla se encuentran
los baños de este nombre. El agua es clara,

sin olor ni sabor particular: nace formando muchos borbollones y burbujas, de manera que parece que está hirviendo: su temperatura es de 42° R. Contiene mucho ácido carbónico, y á mas se ha encontrado hidro-clorato de cal, de magnesia, de sosa, carbonato y sulfato de magnesia, sulfato de cal y silice.

Solan de Cabras.— En la provincia de Cuenca á nueve leguas al N. de la ciudad del mismo nombre en un valle profundo y ameno, llamado *Solan de Cabras*, nace el copioso manantial conocido con el nombre del valle. El agua es trasparente: su sabor es ligeramente agrio: es untuosa al tacto: su temperatura es de 17° R. Contiene ácido carbónico, hidro-clorato de sosa, de magnesia, de potasa, carbonato de potasa, de magnesia, de cal y de hierro, sulfato de magnesia y de potasa, sulfato de magnesia, alumbre y silice. (Médico Director, D. Atanasio Herranz.)

Alcantud.— Tambien en la provincia de Cuenca á media legua de la villa de Alcantud se hallan dos manantiales, el uno al pie de una colina, apartado como 60 varas del rio Gua-

diela, y el otro á 20 varas del primero, junto al mismo rio. Sus aguas son cristalinas, de gusto algo picante y ligeramente agrio: desprenden burbujas: su temperatura es de 16° R. Contienen ácido carbónico.

Alhama en Aragon.— A cinco leguas de la ciudad de Calatayud, en los confines de la provincia de Guadalajara, hay el lugar de Alhama junto al rio Jalon, y á unos 50 pasos del pueblo se encuentra la casita en cuyo subterráneo está el manantial. Las aguas son cristalinas, de sabor suavemente ácido y algo acerbo, y dejan desprender una porcion de gas: su temperatura es de 29° R., y alguna vez por terremotos ha bajado á 27. Contienen ácido, hidro-clorato de sosa y de magnesia y sulfato de cal y de hierro. A unos 30 pasos de la casita hay dos fuentes abundantísimas, y á unos 400 pasos de estas otro manantial de las mismas aguas: su temperatura es de 26° R., y se cree contengan las mismas sustancias que las de la casita. (Médico Director, D. Antonio Turbica.)

Aguas de Gerona.— En el arrabal de la ciudad de este nombre que se llama Pedret,

dentro de una casa hay un pozo de aguas acídulas frias; y junto á las murallas del fuerte de Monjuí que domina á la expresada ciudad, hay una fuente tambien de agua acídula fria.

Aguas de S. Hilario.— En el pueblo de S. Hilario, en Cataluña, á 11 leguas al N. de Barcelona, hay un manantial que es muy concurrido: el agua es fria: contiene mucha cantidad de ácido carbónico y un poco de carbonato de hierro.

Aguas de Rivas.— En Cataluña, villa de Rivas, situada al pie de los Pirineos entre Puigcerdá y Ripoll, hay otra fuente de agua acídula fria.

Aguas acídulas de Francia y otros países extranjeros.

Seltz ó Selters (ducado de Nassau).— Poco frecuentadas: contienen dos veces su volumen de ácido carbónico y unos cuatro gramos de sales en litro. Es digestiva ó diurética, y refresca mucho en la estación del calor. Conviene á las personas hipocondria-

cas y sedentarias, en el mal de piedra, enfermedades del corazón, vómitos nerviosos, acedías y dolores agudos de estómago. Todos los años se envían para todos los países de la tierra mas de un millon de cantarillas de media azumbre.

Contrexeville (Vosges). — Del 15 de junio al 15 de setiembre: temperatura 10^o cent.: 1 grano de sulfato de cal en litro, algunos vestigios de hierro. 3 cent. de materia orgánica. Son provechosas en el mal de piedra y en el desarreglo de la menstruacion.

Pyrmont (Westfalia). — Desde 1.^o de junio á 1.^o de setiembre. Temperatura 14^o cent.: bicarbonato de hierro 1 decígramo en litro, ácido carbónico su volúmen, algunos vestigios de principios resinosos. Estas aguas surten efecto con especialidad por el hierro que contienen; pero las hemos clasificado entre las gaseosas, porque son de las mas ricas en ácido carbónico. Convienen cuando hay grande debilidad, en las enfermedades crónicas del estómago ó del hígado, en las gastralgias, la ictericia, la hipocondría sin fiebre, contra las lombrices y en casi todas las

enfermedades nerviosas; y tambien para precaver el aborto y destruir la esterilidad y la impotencia.

Losdorf (Suiza, canton de Soleure). — Temperatura 7 centígramos: un grano de sulfato de cal en litro y algunos centígramos de sales de magnesia, que la hacen purgante tomada en alta dosis. Usase en la hipocondría, las obstrucciones, el diabetes, las flores blancas, las hemorroides y la falta de las reglas. Se toma en bebida ó calentada á 25°.

Spa (Bélgica). — Desde el 1.º de junio al 15 de octubre: temperatura 10º cent. Carbonato de hierro, 7 cent. en litro, ácido carbónico vez y media su volúmen. El agua de Spa se usa con mas frecuencia en bebida y á veces en baños. Aprovecha en la atonía del estómago ó de los intestinos, el flujo blanco, la esterilidad, la impotencia etc. (Véase *Aguas ferruginosas.*). Contiene hierro y obra tambien como ellas.

Evauæ (Creuse). — Temperatura de 26 á 53º cent.: 4 granos de sales de sosa y de cal en litro. Baños, chorros, baños de vapor. Conviene sobre todo en los reumatis-

mos, en los infartos de las articulaciones.

Alfter ó Roesdorf (condado de Salm á cinco leguas de Colonia) (1). — Sales de sosa, algo de carbonato de hierro, ácido carbónico, volúmen igual al del agua.

Bar (Puy de Dome). — Frias y algo gaseosas.

Besses (Puy de Dome). — A dos leguas del Mont-d'Or, gaseosas y algo ferruginosas; análogas á las de Vichy y de Chateldon.

Boulou (Pirineos orientales). — Gaseosas, saladas y algo ferruginosas; análogas á las de Spa.

Cap-Vern (Pirineos altos). — Temperatura 25° cent. Contiene algunas sales de magnesia que la hacen laxante en ciertos casos. Baños y chorros: se usa especialmente en bebida.

Chateldon (Puy de Dome). — Frias y algo ferruginosas, menos alcalinas que las de Vichy: temporada desde 1.º de mayo á 1.º de octubre: 15 á 18 vasos al día.

Chatel Guyon (Puy de Dome). — Temperatura 30° cent.: no se toman baños: en do-

(1) Estas aguas y todas las siguientes son menos usadas.

sis alta son purgantes. Composicion análoga á las de Chateldon.

Clermond Ferrand. — Temperatura 25°, centígrados.

Colliure (Pirineos orientales). — Gaseosas acidulas y algo ferruginosas: poco activas.

Corneilla de la Riviere (Pirineos orientales). — Temperatura 17° cent.

Err (Pirineos orientales en la Cerdaña). — Análogas á las de Colliure: gaseosas y algo ferruginosas.

Foncaude (Herault cerca de Montpellier). — Frias y gaseosas.

Fonfort (Allier). — Acidulas gaseosas: análogas á las de Saint Pardoux, á que estan inmediatas.

Fontane (Cantal). — Análogas á las de Sainte-Marie du Cantal.

Forceral ó Fort-Real (Pirineos orientales). — Análogas á las de Sorede.

Foussanges (Gard.)

La Chaldette, cerca de Marjevols (Lozere). — Temperatura 30° cent. En bebida, baños y chorros: análogas á las de Vichy.

Laifour (Ardennes). — Acídulas y algo ferruginosas (Véase *Spa*).

La Magdelaine (Herault). — Análogas á las de Chateldon ó de Seltz.

Laugeac (Loira alto, en Velay). — Análogas á las de *Spa*.

La Roque (Pirineos orientales). — Análogas á las de Sorede, de que distan una legua.

Lecapus (Herault). — Análogas á las de Bussangs ó de Pougues.

Le Sail de Causan (Loira). — Frias.

Médauge (Puy de Dome). — Frias y algo ferruginosas. Manantiales intermitentes. En dosis alta son algo purgantes. Análogas á las de Chatel Guyon.

Merlange (Sena y Marne), cerca de Monttereau.

Montrison (Loira). — Frias: análogas á las de Chateldon.

Orezza (Córcega). — Sabor agradable.

Mont-Cornador (Puy de Dome). — Análogas á las anteriores.

Montner (Pirineos orientales). — Acídulas algo ferruginosas.

Petersberg (Suiza, cerca de Baden).

Pougues (Nievre). — Temporada desde el 15 de mayo al 1.º de octubre : temperatura 13º cent. Carbonato de sosa 1½ gramo en litro. Algo ferruginosas; análogas á las de Spa, Seltz y Vichy. Se aconsejan en las enfermedades crónicas del estómago y del hígado, en la opilacion, algunas ictericias, y el mal de piedra.

Rennes (Aude), cerca de Carcasona — Frias, algo ferruginosas.

Saint Galmier (Loira), á cuatro leguas de Montbrison. — Frias y muy gaseosas.

Saint Gervais (Herault). — Análogas á las de Pougues.

Saint Mart (Puy de Dome), cerca de Clermont. — Temperatura 21º cent.

Saint Martin de Fenouilla (Pirineos orientales). — Análogas á las de Spa; pero mas activas.

Saint Martin de Valmeroux (Cantal), á tres leguas de Mauriac. — Frias y algo ferruginosas.

Saint Myon (Puy de Dome), á tres leguas de Riom. — Frias, análogas á las de Spa y de Seltz.

Saint Pardoux (Allier), á tres leguas de Bourbon l'Archambault. — Frias: sabor agradable: algo ferruginosas.

Sainte Marguerite (Puy de Dome, Vic-le-Comte).

Sainte Marie (Cantal). — Temporada desde 1.º de mayo á 1.º de octubre: frias, muy gaseosas y algo ferruginosas.

Sainte Marie (Puy de Dome). — Gaseosas y algo ferruginosas.

Sainte Reine y Prémieux (Cote d'Or), á tres leguas de Dijon. — Frias y gaseosas: úsanse en las obstrucciones intestinales y en la inapetencia.

Sorede (Pirineos orientales), á tres leguas de Perpiñan. — Accion análoga á la de las de Boulou y de Saint Martin de Fenouilla; pero mas débil.

Source de Campagne (Aude). — Análogas á las de Pougues: 25º cent.

Tambour (Puy de Dome, Vic-le-Comte).

Wat-Weiler (Rin alto). — Frias, gaseosas, ferruginosas.

Verniere (Puy de Dome). — Gaseosas.

Vic-sur-Cere (Cantal). — Desde el 1.º de

júnio al 15 de setiembre: temperatura 12° cent. Contiene sales, algo de hierro y dos veces su volúmen de ácido carbónico. Aconsejânse á los que padecen del vientre; pero serian perjudiciales en los males de pecho.

CAPITULO VIII.

Aguas alcalinas.

Se llaman aguas minerales alcalinas las que obran con especialidad por la gran cantidad de sales alcalinas que contienen. No se ha juzgado bien de la importancia del bicarbonato de sosa que contienen, hasta que el Sr. Darcet se ha dedicado á analizar las aguas de Vichy.

Las aguas alcalinas forman un grupo tan natural bajo el punto de vista químico como bajo el médico: hacen alcalinas las secreciones ácidas (la orina etc.), y disminuyen la plasticidad de la sangre. Decíase en otro tiempo que eran fundentes y aperitivas. Son muy útiles en las enfermedades crónicas del estómago y de los intestinos, en las obstruc-

ciones del hígado y del bazo, las gastritis crónicas sin deterioro de los tejidos y las gastralgias sin irritación: disuelven los cálculos de ácido úrico y los de fosfato amoniacomagnesiano. Su acción es aun mas notable contra las enfermedades gotosas.

Vichy (Allier).— Desde el 15 de mayo al 15 de setiembre: gaseosas: temperatura 39° cent. Carbonato de sosa, unos 5 gramos en litro. El manantial de las Acacias contiene tanto hierro como el agua mineral de Forges: los otros presentan menos. Además de la virtud general atribuida á todas las aguas alcalinas se ha ponderado tambien en los efectos hemorroidales, la hipocondría, el flujo blanco, las fiebres intermitentes inveteradas: son asimismo muy provechosas en los accidentes que marcan la *edad critica* y todas las resultas del parto que el vulgo achaca *al derrame de la leche*. Surte poco efecto en las enfermedades de la piel y en los reumatismos, y perjudica á los temperamentos secos é irritables y á los sugetos sanguíneos. Se usa sobre todo en bebida: tambien hay baños y chorros. Cuando se toma para el mal de

piedra, es menester conservar la alcalinidad de la orina absteniéndose de vinos, ácidos, lacticinios etc.

Vals (Ardeche).—Desde 1.º de junio á 15 de setiembre. Frias gaseosas: 7 gramos de bicarbonato de sosa y 1 centígramo de óxido de hierro en litro.

Chateaufeuf (Puy de Dome, en Auvergne).—Gaseosas. Desde 1.º de mayo al 15 de octubre: la temperatura varía desde 12 á 35º cent. Contienen 3 gramos, 76 centígramos de carbonato de sosa en litro. Se usan en los reumatismos crónicos, las fístulas y el flujo blanco, en bebida y en baños.

Saint Nectaire (Puy de Dome).—Gaseosas. Desde 15 de junio á 15 de setiembre: temperatura 38º cent.: bicarbonato de sosa 3 gramos en litro: algunos vestigios de hierro. En bebida tres á cinco vasos lo mas: se usan mas á menudo en baños y chorros. Convienen en el mal de piedra, la parálisis, los reumatismos y algunos catarros.

Ems (ducaldo de Nassau).—Gaseosas. Desde 1.º de junio á 15 de setiembre. Varía la temperatura desde 21 á 50º cent. en los di-

ferentes manantiales: bicarbonato de sosa 2 gramos por litro. Favorece el sudor y la orina: conviene á las personas delicadas en las enfermedades nerviosas, el histerismo y todos los casos de debilidad física y moral á consecuencia de escesos ó de pesadumbres. Es tal vez la única agua mineral que se puede dar sin recelo á los niños. Tambien se pondera contra la esterilidad y la impotencia. Expórtase en grandísima cantidad.

La Bourboule (Puy de Dome).—Gaseosas. Desde 1.º de junio al 15 de octubre: temperatura 52º cent.: bicarbonato de sosa 1 gramo 9 decigramos en litro.

Saint Alban (Loira).—Gaseosas. Desde 1.º de junio á 1.º de setiembre: temperatura 18º cent.: carbonato de sosa, 1 gramo 85 centigramos en litro, algunos vestigios de hierro. Solo se usa en bebida.

Carlsbad (Bohemia).—Gaseosas. Desde 15 de junio al 15 de octubre: temperatura 51 á 73º cent. Contiene 5 gramos 2 decigramos de sal en litro, y sobre todo sulfato de sosa que se vende en Alemania con el nombre de sal de Carlsbad, y se mezcla con agua para hacerla

purgante. Cuando no se aumenta así su virtud, pueden tomarse 10, 20, 30 y hasta 40 vasos de cortadillo al día. Tiene fama especialmente para curar la gota, el mal de piedra, las enfermedades crónicas de los intestinos, del hígado y del bazo, la melancolía, el histerismo y la hipocondría. Se usa en baños, en bebida, en lavativas, en chorros, en inyecciones y en baños de vapor. La residencia en Carlsbad es muy costosa.

Bourbon l'Archambault (Allier).— Gaseosas. Desde el 15 de mayo al 1.º de octubre: temperatura 60º cent.: bicarbonato, sulfato é hidro-clorato de sosa. Se usan en bebida, baños, fumigaciones, inyecciones y chorros ascendentes y descendentes. Elogiadas contra la parálisis reumática, para excitar la aparición de los menstruos y de las hemorroides y contra los tumores articulares, las anquilosis etc.

Saint Laurent les Bains (Ardeche).— Desde 1.º de julio á 15 de setiembre: temperatura 53º cent.: carbonato de sosa 5 decigramos en litro.

Lamalou (Herault).— Gaseosas. Desde 1.º

junio á 1.º de octubre: temperatura 35º cent. en invierno, 40º en verano: 47 centígramos de carbonato de sosa en litro. Se usa en bebida y en baños.

Mont d'Or (Puy de Dome).— Gaseosas. Desde 15 de junio á 15 de setiembre: temperatura 45º cent.: 45 centígramos de carbonato de sosa en litro. Convienen en las enfermedades crónicas del estómago, los reumatismos antiguos, las enfermedades del pecho incipientes, sobre todo en las personas descoloridas y de piel blanda. Son perjudiciales á los sanguíneos, á los escrofulosos y á los tísicos cuando el mal está muy adelantado. Se usan en baños, en chorros y en bebida. Apenas se toman mas que dos vasos cada mañana, cortada comunmente con leche ó tisana. El método curativo no dura arriba de 15 á 25 dias, y de alli á uno ó mas meses se consigue ordinariamente el efecto.

Neris (Allier).—Desde el 20 de mayo al 15 de octubre: temperatura 51º cent.: 11 decigramos de sales en litro, de los cuales 37 centígramos son de bicarbonato de sosa: muy

concurridas, y utilísimas contra los reumatismos crónicos, las enfermedades nerviosas, las gastralgias, la ceática, el histerismo, la catalepsia, las rigideces musculares, la parálisis cutánea, etc.

1.º Toeplitz (Bohemia).—Gaseosas. Desde 1.º de junio á 15 de setiembre: temperatura 65º cent. Contiene en cada litro 34 centigramos de carbonato de sosa; presenta cierta analogía con las de Carlsbad, que solo distan algunas leguas: se usa como estas en bebida, baños, vapor etc.

2.º Avene (Herault).—Desde el 15 de junio al 15 de setiembre. Temperatura 28º cent.; carbonato de sosa, un decígramo en litro. Acelera la cicatrizacion de las úlceras en las piernas: tambien se aplica contra las obstrucciones intestinales, las gastritis crónicas, enfermedades nerviosas, etc.

3.º Plombieres (Vosges).—Del 15 de mayo al 15 de octubre. Varía la temperatura desde 15 á 63º en los diferentes manantiales. Materias orgánicas 6 centigramos, carbonato de sosa 12 centigramos en litro. Son las termas mas frecuentadas del Este de la Francia: pa-

rece que tienen una eficacia especial en las enfermedades crónicas del tubo digestivo, en los reumatismos y en las neuralgias: se dan en baños, bebida, chorros ascendentes y descendentes, baños de vapor.

Camars (Aveyron).—Gaseosas. Desde el 15 de junio al 15 de octubre: temperatura 12º cent.: carbonato de sosa 19 decigramos en litro: algo ferruginosas, análogas á las de Vichy.

Sultz matt (Rin alto).—Gaseosas: temperatura 10º cent.: carbonato de sosa 1 grano en litro. Usase en la hipocondría, el histerismo, la gastralgia y los infartos del hígado.

Bussang (Vosges).—Dos veces su volúmen de ácido carbónico, 77 centigramos de carbonato de sosa en litro, y 6 centigramos de sulfato de hierro. Sabor agradable: usadas contra el mal de piedra, el desarreglo de la digestion, el flujo blanco. El agua de Bussang se transporta sin alteración notable, y puede muy bien tomarse lejos del país.

Marienbad (Bohemia).—Gaseosas. Desde 1.º de junio á 15 de setiembre: frias: análogas á las de Carlsbad, menos la tempera-

tura: algunos manantiales son mas ferruginosos. Baños de agua, de gas, de lodo, chorros: tambien se usa en bebida. La que se exporta, proviene de un manantial, que es algo purgante.

CAPITULO IX.

Aguas ferruginosas.

No colocamos en esta clase mas que aquellas aguas minerales en que predomina el hierro sobre todas las demas sustancias. Tienen un sabor de tinta, son tónicas, aprietan los tejidos, escitan el estómago, aceleran el pulso, ponen rojiza la piel, causan constipacion, y hacen enflaquecer: convienen á los temperamentos linfáticos, á las personas indolentes y apáticas: son útiles sobre todo en la clorosis: disminuyen las pérdidas de sangre ó las regularizan en las mugeres débiles que pierden demasiada cantidad: coloran la sangre y aumentan su cantidad, en las que no pierden bastante por debilidad, ó que echan todos los meses una

sangre descolorida: arreglan las digestiones, y curan las enfermedades nerviosas: son perjudiciales siempre que hay fiebre ó constipacion.

Las aguas ferruginosas artificiales ó las otras preparaciones de hierro son preferibles cuando se quiere obrar solamente con el hierro. Su composicion es idéntica, mientras que las aguas naturales se descomponen muchas veces al transportarlas.

Aguas ferruginosas de España.

Sumasaguas. — A legua y media de Madrid, en las inmediaciones de Pozuelo de Arava y término de Húmera, hay una fuente llamada de *Sumasaguas*, por ser este el nombre de la hacienda en que se halla situada. El agua es limpia y clara, y deja desprender ampollitas: su olor es casi nulo: el sabor como algo austero, y se desvanece con facilidad. Su temperatura es de 15 á 19° R. En ella se ha encontrado ácido carbónico, carbonato de magnesia, de alúmina, de cal y de hierro, hidrociorato de sosa, de magnesia y de cal, sulfato

de magnesia, de cal y sílice. El manantial de estas aguas fue en otro tiempo muy concurrido, y según refiere el Dr. Limon en su *Espejo cristalino de las aguas de España*, de ellas usó el rey Carlos II de Austria.

Aguas de Fuencaliente.—En Sierra Morena, á siete leguas al N. de la villa de Puertollano, está la de Fuencaliente, que toma este nombre por la temperatura de sus aguas minerales. Salen estas de dos manantiales: el uno nace dentro de la iglesia, y el otro afuera, y van á parar á dos baños contiguos, colocados bajo el camarín de la Virgen del altar mayor, llamados caliente el uno y templado el otro. El agua es clara y trasparente: tiene á veces suspendidos unos granos de materia terrosa y grasienta, de cuyo material son la telilla que se observa en la superficie del agua en los parajes que rebalsa, el légamo que deposita por donde corre, y el que deja grasiento el cuerpo de los que se bañan, y tiñe de color de malion oscuro la ropa que sirve para los baños. Puesta el agua en un vaso al aire libre por algun tiempo se cubre de una telilla irescuen-

tes: no tiene olor: su sabor es ingrato y austero: su temperatura en el baño caliente es de $30\frac{1}{2}$ grados R., y en el templado de 28. Se presume si contendrá un poco de ácido carbónico: las sustancias que se han encontrado, son carbonato de hierro, hidro-clorato de sosa, alumbre y sílice.

Fuente de Castañar de Ibor ó del oro. — En Extremadura, á cinco leguas de Guadalupe, está el pueblo de Castañar de Ibor, á dos horas del cual se halla en un valle la fuente de dicho nombre. El agua es poco diáfana, de color verdoso amarillento: los cuerpos de los alrededores estan teñidos de un color amarillo, y del mismo se tiñen las tazas, aunque contengan el agua poco tiempo: se cubre de una telilla irescente: su olor es repugnante y fugaz: su sabor es como de tinta, muy activo; y la temperatura de 14° R. con alguna variacion. Esta agua contiene ácido carbónico y sulfuroso en cortas cantidades, sulfato de hierro y de magnesia, alumbre y un poco de hidro-clorato de cobre. Debe usarse á menor dosis que otras de su especie, hasta ver como sienta al paciente,

por el preparado de cobre que contiene.

Baños de Graena. — A un cuarto de legua al S. de Graena, distante poco mas de una legua de la ciudad de Guadix, se hallan en un valle dos manantiales llamados *Baños de Graena*, que se distribuyen, uno en tres, dichos Teja, Tejilla y Templado, y el otro en dos, nombrados Fuerte y Derrame del Fuerte. El agua mirada en los baños parece turbia; pero puesta en vaso de cristal es clara y trasparente, y se observan algunas moléculas que suben y bajan por el líquido, y deja poso, cuando está el agua fria, de color amarillo obscuro, el mismo que se observa en el suelo, asientos de los baños y por los parajes por donde corre el agua, y tiñen la ropa blanca de color azafrañado. A la superficie suben burbujas, especialmente en el baño Fuente, que simulan hasta cierto punto el hervor del agua. Expuesta al aire libre se cubre de una telita ârescente: sin sabor cuando está caliente; pero fria tiene uno herrumbroso y estíptico: su temperatura es de 30 á 32° R. En esta agua se ha encontrado ácido carbónico, y á

mas carbonato de hierro y de cal, hidroc-
lorato de magnesia, sulfato de magnesia de
cal y sílice. Cuando estas aguas se usan en
baño, parece que hay la costumbre de to-
mar tres ó cuatro en el Templado, otros
tantos en el de la Tejilla, dos ó tres en el
de la Teja, y últimamente pasar al Fuen-
te, del que parece que no se sufren más que
seis y aun no por todos los enfermos; pero
todo esto deberá modificarse según las cir-
cunstancias de los pacientes.

Lanjaron. — A siete leguas al poniente
de la ciudad de Granada se halla el lugar
de Lanjaron, y á un cuarto de hora está el
manantial nombrado Fuente Capuchinas. El
agua es trasparente, de sabor áspero, salado,
amargo: se ven cuerpos flotantes, algunas
burbujas, y deposita oreja puesta al aire li-
bre se cubre de una telilla azulada. Su tem-
peratura es 16° R. En cuatro libras de agua
se han encontrado 49,48 granos de ácido
carbónico, 24,09 de carbonato de cal, 118
de carbonato de magnesia, 130 de hidroc-
lorato de cal, 156 de hidroc-lorato de sosa,
6,57 de sub-carbonato de hierro y 6 de

sulfato de cal. Es estimulante y purgante. A media hora al O. del pueblo se encuentra otro manantial llamado de la Capilla: su agua es cristalina y mas áspera al gusto que la Capuchina, un poco salada y ligeramente agria: desprende burbujas; deposita ocre, y se cubre de una telita irrescente. Su temperatura es 16° R. Cuarenta y ocho libras de agua contienen 417,36 granos de ácido carbónico, 32,57 de carbonato de cal, 30 de carbonato de magnesia, 15,13 de subcarbonato de hierro, 40 de hidro-clorato de magnesia, 44 de hidro-clorato de sosa, 16 de sulfato de magnesia, 11 de sulfato de cal y 20 de sílice. Estimula con mas suavidad que la antecedente, y promueve la evacuacion de orina. Al O. N. O. del pueblo y á un cuarto de legua de distancia hay otro manantial llamado del Salado á Fuente del baño, cuya agua es lo mismo que la de la Fuente Capuchina, con la diferencia de ser su temperatura de 22° R., y variar en la proporcion de sus principios mineralizadores, pues en ocho libras de agua se han hallado 27,68 granos de ácido carbónico, 26

77 de carbonato de cal, 37,50 de carbonato de magnesia, 122 de hidro-clorato de cal, 176 de hidro-clorato de sosa, 11,18 de subcarbonato de hierro y 10,50 de sulfato de cal. El agua de la Fuente Capuchina, á mas de un poco de ácido carbónico y un poco de carbonato de hierro, contiene en bastante cantidad algunas sales de base de magnesia y de sosa, y las otras tienen los mismos principios con la diferencia de preponderar en ellas el carbonato de hierro.

Fuente de Ferreira ó del Peralejo. — En la jurisdicción de Ferreira, reino de Granada, nace en la falda de una sierra la fuente que se llama de Ferreira, y por los naturales de Peralejo. Su agua es cristalina: desprende algunas burbujas: el olor es ferruginoso, y el sabor como de tinta algo agrio. Su temperatura es de 12° R. Tiene un poco de ácido carbónico, y á mas se ha encontrado hidro-clorato de magnesia y de sosa, carbonato de hierro, de magnesia y de cal, sulfato de magnesia y de cal, y sílice.

Aguas de Cortejada. — A la distancia de diez á doce pasos del baño de la Piedra,

del que se ha hablado en las sulfurosas, se encuentra una fuentecilla, y á los 90 pasos de aquel otra: ambas dan poca cantidad de agua, la que es cristalina é inodora: sabor estíptico. En su tránsito deposita ocre: se vuelve negra mezclada con el agua del baño de la Piedra, y su temperatura es de 18 á 20° R. Contiene carbonato de hierro y de cal. En bebida produce fácilmente dolores de tripas. Las fuentes en invierno quedan cubiertas por las inundaciones del Miño.

Aguas de Panticosa. — En Aragon, partido de Jaca, á dos horas al E. de Panticosa, se hallan las aguas que toman el nombre de este pueblo, en cuatro manantiales que nacen en una espaciosa llanura, tres á la derecha y uno á la izquierda. El primero de los tres está inmediato, y detras de una casa que llaman *de abajo*, y es conocido con el nombre de *los Herpes*: el agua es cristalina: desprende burbujas: no tiene olor: su sabor es austero al dejarse de beber: deja en su corriente un légamo obscuro. Tiene la temperatura de 22 á 24° R. El segundo nom-

brado del *Higado* se halla siguiendo la misma ladera arriba y á poca distancia del anterior: su agua es cristalina: su sabor algo desapacible: desprende burbujas: deposita un limo algo rojo; y su temperatura es como la del anterior. Subiendo por la misma ladera á bastante distancia se halla la casa que llaman *de arriba*, y entrando en el zaguan á mano derecha está la fuente que se dice del *Estómago*. El agua es clara: su olor es azufroso: su sabor desagradable y algun tanto amargo: ennegrece la plata, y deja un sedimento con filamentos blanquecinos y crasos: despréndense de ella muchas ampollas: pierde poco á poco su olor y sabor. Su temperatura es algo mayor que la de la antecedente. En la ladera opuesta está el manantial llamado de *la Laguna*: el agua es cristalina, sin olor: el gusto es algo amargo: desprende algunas burbujas, y su temperatura es poco menor que la de la del *Herpes*. El agua del manantial del *Higado* y del *Herpes* contiene ácido carbónico y carbonato de hierro, que es la sustancia principal que le da carácter. La del *Estómago* tiene tambien

ácido carbónico, alguna sal y ácido hidrosulfúrico, que es su principal mineralizador, y por consiguiente pertenecen á las sulfurosas. La de la *Laguna* parece ser salina.

San Pedro mártir. — En la montaña de este nombre á tres cuartos de legua al O. N. O. de Barcelona se halla una fuente ferruginosa fría.

Font del Xirot (Fuente de Chirot). — Esta cuya agua es ferruginosa fría, se halla á media legua escasa al N. O. de Barcelona.

Font Grogà (Fuente amarilla). — Esta cuya agua es un poco ferruginosa y fría, se halla á una legua al N. O. de Barcelona, cerca del monasterio que fue de Gerónimos en el valle de Ebron.

Moncada. — En este sitio á una legua y media al N. de Barcelona hay una fuente de agua ferruginosa y fría.

Gava. — En este pueblo distante unas tres leguas al O. de Barcelona hay una fuente de aguas ferruginosas y frías.

Llorens. — El pueblo dista nueve leguas al O. de Barcelona, en el territorio llamado

del Panadés; y en él hay fuente ferruginosa fría.

Espluga de Francolí. — Esta villa se halla entre Lérida y Tarragona cerca del monasterio de Poblet, y á cosa de media hora hay una fuente de agua ferruginosa y fría, que es muy concurrida.

Aguas ferruginosas de Francia y otros paises extranjeros.

Forges (Sena inferior). — Gaseosas. Desde 1.^o de julio á 15 de setiembre: frias: 5 centígr. de bicarbonato de hierro en litro. No se usan mas que en bebida. Son dañosas á los gotosos, á los escorbúticos y sobre todo á los de temperamento sanguíneo.

Cransac (Aveyron). — Desde 1.^o de junio á 1.^o de octubre: frias: 36 centígr. de sulfato de hierro y 4 gramos de sulfato de magnesia en litro. Son algo purgantes como las de Carlsbad. Con ellas se curan los reumatismos crónicos, las neuralgias, las neurosis, las gastritis crónicas, las cuartanas inveteradas, las ja-

quecas, la clorosis y la ictericia. Se hallan varias estufas naturales de 30 á 45° cent.

Aumale (Sena inferior) (1). — Frias: pueden tomarse todo el año. A nueve leguas de Abbeville.

Chapelle-Godefroy (Aube). — Frias: á una legua de Nogent.

Charbonnières (Ródano). — A dos leguas de Leon. Composicion análoga á las de Provins.

Dinan (Costas del Norte), en Bretaña, á siete leguas de Saint Malo. — Frias. Composicion análoga á las de Forges.

Lagenschwalbach ó *Schwalbac* (ducado de Nassau) — Algo gaseosas: se usan en bebida y en baños.

Jonas (el manantial), cerca de Bourbon l'Archambault (Allier). — Usadas en las evacuaciones crónicas, las enfermedades de ojos y de oídos, la amaurosis incipiente.

Passy (Sena). — Frias: á media legua de París: 4 decigramos de sulfato de hierro en litro. En cuanto á la virtud de estas aguas

(1) Estas aguas y todas las que siguen, son menos usadas.

(que se alteran trasportándolas), véase *Forges*,
Provins (Sena y Marne), á 19 leguas de
París.

Vals (Ardeche). — Indicada ya en las aguas
alcalinas; hay varios manantiales muy ferru-
ginosos.

Tambien se encuentran manantiales fer-
ruginosos en

Andelys (Eure). — Fuente de Santa Clo-
tilde.

Bañeras de Bigorra (Pirineos altos). —
La fuente de Angulema y la fuente Carrere.

Alais (Gard), á 14 leguas de Mompeller.
Dos manantiales, la Condesa y la Marquesa.

Brucourt (Calvados), á cinco leguas de
Caen. — Frias; algo gaseosas.

Cernieres (Calvados). — Análogas á las
anteriores.

La Riviere (Calvados) cerca de Lisieux.

Ruan (Sena inferior). — Aguas de la Mas-
querie, análogas á las de *Forges*.

Bleville (Sena inferior), cerca del Hayre,
como las de *Forges*.

Gournay (Sena inferior), á seis leguas de
Gisors. Fuente de *Jouvence*.

Reims (Marne).

Roye (Somme), á cinco leguas de Noyon.

Fontenelle (Vendée) á una legua de la Roche-sur-Yon.

Nancy (Meurthe).

Pont-de-Resle (Ain), á seis leguas de Bourg.

Beauvais, *Trye-le-Chateau* y *Verberie* (Oisa).

Dieulefit. (Drôme).

Attancourt. (Marne alto).

Luxeuil. (Sena alto).

Plombieres (Vosges). — Fuente de Bourdeille.

Cambo (Pirineos bajos), cerca de las aguas sulfurosas.

Saint-Amand ((Nord), cerca de las aguas sulfurosas.

Boulogne-sur-Mer (Paso de Calais). — Fuente de hierro.

Castera Verdusan (Gers). — A mas de las aguas sulfurosas.

Seneuil (Dordogne), cerca de Riberac.

Saint Gondón, á dos leguas de Gien.

Ferrières, á cinco leguas de Montargis.

Segray, cerca de Pithiviers (Loiret).

Beaugency (Loiret).

La Plaine (Loira inferior), á cuatro leguas de Paimboeuf.

Verton (Loira inferior), á tres leguas de Nantes. Manantial Ebeaupin.

Pornic (Loira inferior), á doce leguas de Nantes.

Sermoise (Marne), á diez leguas de Chalons.

Mont-Lignon (Sena y Oisa), cerca de Montmorency, á cinco leguas de París.

Lannion (Costas del Norte).

Saint Denis-sur-Loir (Loir-et-Cher), á dos leguas de Blois. — Fuente de Médicis.

Chateau-Lavalliere (Loir-et-Cher).

Nieder-Bronn (Rin bajo), á diez leguas de Strasburgo: 18° cent. Baños con agua calentada.

Uriage (Isere). — Con el manantial sulfuroso.

La Riviere (Marne alto), cerca de Bourbonne-les-Bains.

Rennes (Aude). — Desde 1.º de mayo á 1.º de octubre. Manantial del círculo: frias:

11 centígr. de bicarbonato de hierro en litro: análogas á las aguas de Spa. Hay además aguas termales salinas. — *Spa* (Países Bajos). — Gaseosas. Manantial del Pouliou. Desde 1.º de junio á 15 de octubre: temperatura 10º centígr. carbonato de hierro 7 centigramos; ácido carbónico vez y media su volumen en cada litro. — *Tongres* (provincias rinianas). — A dos leguas de Maestricht. Dos manantiales ferruginosos: frias. — *Cheltenham* (Inglaterra). — Gaseosas. — *Shivalbach*. Véase *Lagenshwalbach*. — *Scarborough* (Inglaterra). — Gaseosas. — *Aquisgran* (Estados prusianos). — El *Spa* *brunn*.

CAPITULO X.

Aguas minerales salinas.

Se llaman aguas minerales salinas aquellas en que predominan las sales: si hay azufre, hierro ó ácido carbónico, su acción es enteramente secundaria. Las mas de ellas au-

mentan la orina; las que están mas cargadas, son purgantes.

Aprovechan en general contra las obstrucciones intestinales, del hígado y del bazo, la ictericia, los cálculos biliares, el catarro de la vejiga, la supresion de las reglas y las enfermedades escrófulosas. Se las ha alabado en las parálisis, aunque las que resultan de una apoplejía, y son útiles en las erupciones secas acompañadas de comezón.

Son un buen medio para destruir las costras espesas que se forman en la curación, se usan tambien en las contracciones de los músculos, enfermedades de los huesos y articulaciones y reumatismos crónicos.

Chateau-Lavalliere (Loir-et-Cher)

Aguas salinas de España.

Agua de Sacedon.—En la provincia de Guadalupe y en un valle rodeado de montañas, cerca del rio Guadiela y de la nueva población llamada Isibela, se halla el manantial de las *Agua de Sacedon*, villa distante como cosa de una légua. El agua es clara, trasparente, sin olor, ni sabor: su

temperatura es de 23 á 23¹/₂ grados R. En esta agua se ha encontrado hidro-clorato de cal y de magnesia y sulfato de cal. (Médico Director, D. Marcellino Sáinz).

Baños de Trillo.—En la orilla del río Tago, distante un cuarto de legua de la villa de Trillo, provincia de Guadalajara, se hallan las aguas del mismo nombre. Son limpias y cristalinas, sin olor, y su sabor acre amargo: en los parages por donde corren dejan incrustaciones de base caliza. Su temperatura al salir es de 23° R. En esta agua se halla hidro-clorato de magnesia y de cal, y sulfato de cal. (Médico Director, D. Mariano José Gonzalez y Crespo).

Rosa ó Rosal de Beteta.—A la vista del pueblo de Beteta cerca de un cerro alto está la fuente llamada *Rosa ó Rosal de Beteta*. Su agua es clara y trasparente, forma algunas burbujas, y tiene un gusto algo agrio, austero y amargo repugnante: su temperatura á corta diferencia es la de la atmósfera. Contiene ácido carbónico, hidro-clorato de magnesia y de sosa, carbonato de cal, de magnesia y de hierro, sulfato de magnesia,

de sosa y de cal, nitrato de magnesia, alumbre y silice.

Aguas de Arnedillo.—En la Rioja á cinco leguas de Calaborra y dos de Arnedo está la villa de Arnedillo, y á unos mil pasos de distancia se halla el manantial, cuya agua es trasparente, sin olor y ligeramente salada. Su temperatura es de 42° R., la que se aumenta reinando el viento de O. En esta agua se ha encontrado oxígeno y azogue, combinados en partes iguales, hidro-clorato de cal y de magnesia. Se cree contenga tambien hidro-clorato de sosa y sulfato de cal. (Médico Director, D. José Ferrer.)

Baños de Jaen ó Jabalcuz.—A media legua de la ciudad de Jaen entre mediodía y poniente se hallan estos baños. El agua es cristalina, sin olor: su sabor es ligeramente estíptico: desprende algunas burbujas: su temperatura es de 23° R. Tiene un poco de ácido carbónico, hidro-clorato de cal y de sosa, carbonato y sulfato de magnesia, sulfato de cal, alumbre y silice.

Baños de Alicun. A cuatro leguas al N. de la ciudad de Guadix hay una fuente co-

nocida con dicho nombre. El agua es cristalina, sin olor: sabor ligeramente estíptico: su temperatura es de 27° R. Contiene un poco de ácido carbónico, hidro-clorato de magnesia, carbonato de cal, sulfato de magnesia y de cal y sílice.

Aguas de Cestona ó Guesalaga.—En la provincia de Guipúzcoa á un cuarto de legua al salir de la villa de Santa Cruz de Cestona á la orilla del rio Urola ó Zumaya, nacen dos fuentes llamadas de Guesalaga (sitio de aguas saladas). El agua es opaca: no tiene olor particular: el sabor en la fuente es austero, repugnante; y fria tiene el gusto de agua en que se haya disuelto mucha sal comun. El calor de 28 á 30° R. por la mañana y tarde, y en el resto del dia hasta puesto el sol va menguando, y baja por la tarde á 24° R.: en los caños de las fuentes y en los parajes por donde corre el agua, se deposita ocre. En estas aguas hay ácido carbónico, carbonato de hierro, hidro-clorato de sosa en gran cantidad y de magnesia.

Baños de Fitero.—En la provincia de Na-

varra á tres cuartos de legua de la villa de Fitero, cuatro leguas de la ciudad de Tudela y cinco de Agreda, se halla una peña llamada del Baño: en la falda de esta dentro de un edificio sale el manantial de agua cristalina, cuyo sabor es ligeramente austero y salado, sin olor y de temperatura superior á la de la atmósfera. Tiene en disolucion el sulfato de hierro en corta cantidad, el de cal é hidro-clorato de magnesia y de sosa.

Aguas de Quinto.—En la falda de una montaña á la derecha del canal del Ebro, en Aragon, se halla la villa de Quinto, y á corta distancia de esta á la izquierda del camino de Zaragoza se hallan las aguas, que son claras y en la fuente inodoras é insípidas; pero depositadas por algun tiempo, tienen un olor á orin y sabor desapacible: son untuosas al tacto, y depositan una capa de tierra muy fria, que antes se revuelve en el líquido y brilla cuando la da el sol. Su temperatura es de 15 á 17° R. Estas aguas contienen sulfato de magnesia y de cal, hidro-clorato de sosa y de cal y un residuo indisoluble.

Caldas de Estrac, vulgarmente *Calde-*

tas.—En la costa del Mediterráneo al E. de Barcelona está el pueblo de Caldetas, distante como cosa de seis horas de la capital de Cataluña, en un valle en que se halla el manantial de agua clara, inodora y de sabor algo amargo si se paladea mucho, porque si no es imperceptible: su temperatura es de 32 á 33° R. En esta agua se ha encontrado carbonato de cal, hidro-clorato de sosa y de cal y sulfato de cal; y á mas se presume si contendrá carbonato é hidro-clorato de magnesia.

Baños de Arenys.—A cosa de un cuarto de hora hácia el O. de la villa de Arenys de Mar, distante cosa de media legua de la de Caldetas, hay unos baños bastante concurridos, cuya agua es la misma que la de Caldetas.

Caldas de Mombuy.—En el corregimiento del Vallés (Cataluña) está la villa de aquel nombre al pie de una sierra bastante elevada, y en la plaza se halla la fuente del Leon por salir de la boca de uno de piedra. El agua es clara, sin olor ni sabor perceptible. Su temperatura es de 55 á 56° R.; y á pesar de

esto puesta á la lumbre no hierve mas pronto que otra cualquiera. Contiene hidro-clorato y sulfato de sosa, carbonato de cal y de sosa, silice y una materia particular de origen orgánico, que el químico Balcelos considera como una especie de *ulmina*. Esta es un principio inmediato vegetal, sólido, insípido, negro brillante, insoluble en el alcohol y en el eter, muy soluble en el agua, y resuda espontáneamente de una especie de olmo que se cree ser el *ulmus nigra*.

Fuente de la Piedra ó de Antequera.—

A dos leguas de Antequera, antiguo reino de Granada, está el pueblo de la Piedra, llamado asi por el nombre de la fuente que hay casi en su centro. El agua es cristalina, sin olor, y de un sabor ligeramente salado: se ha encontrado en ella hidro-clorato de cal y de sosa, carbonato de magnesia, sulfato de magnesia y de cal y silice.

Tortosa.— En la ciudad de Tortosa (Cataluña) junto al rio Ebro hay un manantial de aguas salinas frias.

Fuente Capuchina.— Véase *Lanjaron*, en las ferruginosas.

Villavieja.—En esta villa situada en la falda de la sierra de Espadan, á media hora de Nules y á tres leguas de Castellon de la Plana, se hallan varios manantiales de agua salina termal. Al pie de la montaña llamada de Santa Bárbara nace el manantial conocido con el nombre de *Calda*, y se reparte despues en seis baños. El agua no tiene olor ni sabor particular: es de la misma gravedad que el agua destilada, es untuosa al tacto, y tiene la temperatura de 24° R. Tiene en disolucion varias sales de base de cal, sosa y magnesia, alguna corta cantidad de sal ferruginosa y una sustancia vegeto-animal, que acaso sea la glerina, y es la que da al agua la untuosidad que tiene. En varias calles de la misma villa hay siete pozos de agua tambien termo-mineral: en la de S. Vicente núm. 3 hay uno, cuya temperatura es de 28° R.: en la de la Cueva-Santa núm. 20 hay otro de 30: otro llamado del Canónigo en la de S. José, núm. 13, otro de 35: en la de S. Sebastian, núm. 10, de igual temperatura: en el núm. 5 de la plaza de la Iglesia hay otro de la misma temperatura: en la mis-

ma plaza, núm. 3, hay otro de 36; y en la calle de San Vicente, núm. 15, otro de 37. El agua no tiene olor: su sabor es el que tienen las aguas llamadas gordas: no disuelve el jabon, ni cuece las legumbres: es mas pesada que la destilada, y probablemente contendrá con corta diferencia las mismas sales que la Calda.

Bussot. — En la provincia de Alicante, partido de Jijona, entre estos pueblos y el de Rellen, se halla el establecimiento de aguas minerales de Bussot distante media legua del mismo y un cuarto de hora del de Aigues ó Aguas. De los muchos manantiales que nacen de la elevada montaña llamada Cabezo ó Cabeza de oro, solo se usan dos como medicinales, y son la fuente de la Cogolla y la de los Baños: la primera se usa en bebida, y la segunda en baños, para los que hay un establecimiento bastante cómodo y bien arreglado. El agua de estos manantiales es de una misma naturaleza, y si en algo se diferencian es en la temperatura, pues en la de la Cogolla es de 33° R., y en la de los baños de 32. El agua de ambos es per-

fectamente diáfana, muy clara, sin olor, ligeramente salada, poco mas pesada que el agua destilada: no disuelve el jabon, y cuece mal las legumbres. En 16 onzas de agua se han encontrado 3 pulgadas cúbicas de aire atmosférico, 6,38 de granos de sulfato de cal, 9,20 de sulfato de magnesia, 4,42 de hidro-clorato de magnesia.

Fuente de la Laguna ó Purgante. Véase Panticosa en las ferruginosas.

Aguas salinas de Francia y otros paises extranjeros.

Bañeras de Bigorra (Pirineos altos, Bañeras-Adour).—Desde 1.º de junio á 15 de octubre: temperatura 18 á 51º cent. segun los diferentes manantiales. Sales diversas 2 gramos en litro. Muy concurridas, útiles contra heridas antiguas y las enfermedades nerviosas: usadas en bebidas, baños y en chorros: ademas hay dos manantiales ferruginosos, uno sulfuroso y un aparato fumigatorio. Son alabadas en las obstrucciones intestinales, la opilacion, la hipocondria y la constipacion inveterada.

Schlungenbad (ducado de Hesse), á poca distancia de Schwalbach.—Tienen fama de aumentar la belleza de las mujeres y rejuvenecer á los ancianos. Es glutinosa al tacto y como jabonosa: temperatura 26° cent. Usase el limo que deposita como el lodo de Saint Amand y de Bourbonne-l'Archambault.

Bourbonne-les-Bains (Marne alto.) Desde 1.º de junio á 1.º de octubre: temperatura 58° cent.: cloruro de sodio y de calcio 7 gramos en litro: bromuro de sodio 5 centigramos. Gaseosas: se usan en las escrófulas, reumatismos musculares crónicos, fracturas mal consolidadas, esguinces y heridas antiguas. Agravan las enfermedades de la piel y de la vejiga, la gota y la sífilis, y son perjudiciales á las constituciones secas, nerviosas ó sanguíneas. A dos leguas de Bourbonne, en la Riviere, se halla una agua ferruginosa fria. Las de Bourbonne se emplean en bebida, en baños y en chorros, y tambien se usa el lodo como el de Saint Amand.

Saint-Gervais (Saboya). — Desde 1.º de mayo á 1.º de octubre: temperatura entre 18° y 42° cent. en los diferentes manantia-

les: unos 4 gramos de diferentes sales en litro. Contienen tambien algo de azufre, glerina y petroleo: dos manantiales son ferruginosos. Las aguas son purgantes, tónicas, diuréticas y revulsivas por la accion que tienen sobre la piel. Para producir estos diferentes efectos se usan en bebidas, baños, chorros ascendentes y descendentes, baños de vapor, chorros de lluvia (escoceses) y baños de inmersion. Son elogiadas en casi todas las enfermedades crónicas ó nerviosas, infartos de las glándulas, hidropesías etc.

Balaruc (Herauld).—Desde 1.º de mayo á 1.º de octubre: temperatura 50º cent.: 10 gramos de cloruro de sodio, de magnesia y de calcio en litro. Gaseosas: pierden muchas de sus cualidades cuando se transportan. Usadas en bebida, baños, vapores, chorros, en todos los infartos crónicos, las escrófulas, la gota y la parálisis.

Luxeuil (Sona alto).—Desde 1.º de mayo á 15 de octubre: temperatura 17 á 46º cent.: sales y materias bituminosas 24 centígramos en litro: dos manantiales ferruginosos frios. Baños en comun, calor graduado, útiles en

las enfermedades nerviosas, la gastralgia y la esterilidad.

Aix en Provenza (Bocas del Ródano). Baños de Sextio. — De 1.º de mayo á 1.º de octubre: temperatura 39º cent.: 5 decigramos de sales en litro. Usadas en bebida, baños, estufas secas ó húmedas, fomentos, chorros é inyecciones, en las enfermedades de la piel, las obstrucciones, flujo blanco, impotencia, esterilidad y úlceras antiguas.

Bains (Vosges). — Del 15 de junio al 15 de setiembre: temperatura 33 á 59º cent.: 44 centigramos de sales en litro: bebida, lavativas, estufas, chorros ascendentes y descendentes. Usadas sobre todo en las enfermedades de mujeres: convienen á las personas de constitucion delicada.

Baden ó Bade (Suiza). — De 15 de mayo á 15 de setiembre: temperatura 52º cent.: sales 3 gramos en litro. Baños de gas sulfurosos. Gastritis crónicas, reumatismos, esterilidad, impotencia. (Es poco costosa la residencia en estos baños.)

Bourbon-Lancy (Sona y Loira). — De 15 de mayo á 1.º de octubre: temperatura 43

á 60° cent.: en cada litro 17 decigramos de sales. Gastritis crónicas, esterilidad etc.

Ussat (Ariege).—Del 1.º de junio al 1.º de octubre: temperatura 38° cent.: sulfato de magnesia 3 decígr. en litro. En las enfermedades de mujeres: no se admite á los herpéticos, ni á los escrofulosos: usadas en baños y en bebidas.

Wiesbaden (ducado de Nassau). — 1.º de junio á 1.º de octubre: temperatura 68° cent.: 5 gramos de sales en litro. Rara vez se bebe esta agua: hay baños y chorros. Herpes, reumatismos, gota y parálisis.

Baden (gran ducado de Baden). — 1.º de junio á 15 de setiembre: temperatura de 45 á 65° cent.: 2 gramos de sales en litro. Gaseosas.

Eger (Alemania), cerca de Carlsbad y Marienbad. — Gaseosas y algo ferruginosas: purgan en alta dosis: son perjudiciales en todas las enfermedades de los intestinos: convienen despues de los excesos y de las grandes enfermedades.

Audinac (Ariege). — Desde 1.º de junio á 1.º de setiembre: temperatura de 22° cent.:

3 centigramos de betun y 2 gramos de sales de magnesia en litro: ácido sulfo-hídrico y carbónico. Gaseosas: purgan tomadas en dosis de tres á cuatro vasos. Aprovechan en los vómitos nerviosos, evacuacion de sangre por la orina, reumatismos antiguos y enfermedades crónicas de los intestinos.

Sedlitz (Bohemia) (1). — Temperatura 15° cent.: sulfato de magnesia 8 gramos en litro. Gaseosas. Se hace agua artificial que es tan buena y acaso preferible en cuanto puede graduarse su accion.

Seidchutz (Bohemia). — Frias, no gaseosas y mas purgantes que las de Sedlitz, á las que estan próximas: 20 gramos de sulfato de magnesia en litro.

Pullna (Bohemia). — Sulfato de magnesia 33 gramos, y 21 de sulfato de sosa en litro: muy purgantes. Puede sustituirse con el agua artificial cuando solo se quiere lograr un efecto puramente purgante.

Epsom (Inglaterra), á cinco leguas de Londres. — En cada litro 30 gramos de sul-

(1) Las aguas de Sedlitz, Seidchutz, Pullna y Epsom son purgantes.

fato de magnesia. Sácase de esta agua la sal que se vende en el comercio.

Absac ó Availles (Charente) (1). — Infartos, evacuaciones crónicas.

Albino (Italia). — Se usa el lodo como el de Saint Amand en los esguinces y luxaciones.

Bath (Inglaterra). — Contienen algo de iodo.

Bristol (Inglaterra). — Contienen algo de iodo.

Chaudes-Aigues (Cantal). — Temperatura 80° cent.: sales 1 gramo en litro: gaseosas. Propiedades análogas á las de Bourbon-Lancy.

Dax (Landas). — 25 á 55° cent. Se puede tomarlas todo el año. Reumatismos crónicos.

Evaux (Creuse). — 15 de mayo á 1.° de octubre: temperatura 58° cent.: sales 3 gramos en litro.

Heilbrunn ó Heidelberg (Baviera). — Sales de base de sosa, iodo, hierro, bromo é hidrógeno carbonado. No se alteran transportándolas. Escrófulas, el bocio, tumores linfáticos y cirrosos.

(1) Estas aguas y las siguientes son menos usadas.

Jouhe (Jura), á una legua de Dole. — Enfermedades de la piel, infartos.

Lámothe (Isere), á seis leguas de Grenoble. — Temperatura 55° cent. Análogas á las de Balaruc. Tomadas en alta dosis purgan.

Le Monestier (Alpes altos), á tres leguas de Briançon. — Temperatura 37° R. Análogas á las de Bañeras de Bigorra.

Neffiach (Pirineos orientales). — Digestivas.

Nieder Bronn (Rin bajo). — 15 de junio á 15 de setiembre: temperatura 17° cent.: 4 gramos de sal en litro.

Pouillon (Landas), á ocho leguas de Bayona. — Purgan en dosis de un litro.

Prehac (Landas). — Análogas á las de Dax.

Rennes (Aude), á seis leguas de Limoux. — Baños de Montferrat: temperatura de 40 á 50° cent. Además un manantial frío ferruginoso.

Saint-Paul-de-Fenouilhede (Pirineos orientales). — 26° cent.

Salces (Pirineos orientales).

Sambuse (Landas). — 31° cent. Reumatismos, eserófulas.

Soden (Alemania). — Gastralgias, infartos: á veces son purgantes.

Sylvanes (Aveyron). — Del 15 de mayo al 15 de setiembre: temperatura 58° cent. Obran tambien por el carbonato de hierro que contienen (Véase *ferruginosas*).

Tautavel (Pirineos orientales). — Fuente *Foradade*.

Tercis (Landas), á seis leguas de Bayona. — 40° cent. Contienen algo de azufre.

Vacqueyras (Vaucluse), *Gigondois*, *Montmirail*, á cuatro leguas de Aviñon. — Baños, chorros, lociones, lavativas, inyecciones. Tambien se usan los lodos para los males externos.

Agua de mar.

Es una verdadera agua mineral salina, y fria muy activa. La composicion varia en cuanto al grado de salada y á las otras sustancias que contiene, segun la latitud, el clima, las estaciones, la mayor ó menor profundidad á que se coge. No puede usarse habitualmente en bebida; como lo prueba la

funesta experiencia de Pedro el Grande, que vió morir á todos los hijos de marineros que habia mandado sujetar á este régimen. Sin embargo algunos marinos privados de agua dulce han podido beberla en pequeña cantidad, y sobre todo bañarse en ella para mitigar la sed. Tomada á vasos hace vomitar ó purgá: se usa contra las lombrices. Tomada en dosis mas pequeña conviene en las escrófulas, la tisis pulmonar, los infartos etc.; pero cuando no hay calentura, porque en este caso sería evidentemente perjudicial.

Usase con mas frecuencia en baños, ó cuando el enfermo no puede soportarlos, en chorros, afusiones y lociones. El baño de mar ejerce la accion ordinaria de los baños frescos, y obra ademas por una presion mas fuerte en toda la superficie del cuerpo, porque su densidad es mayor, y como tónico por el contacto de las sustancias que entran en su composicion. Facilitan la digestion y la respiracion, regularizan la circulacion, y hacen que el sistema arterial predomine sobre el linfático y venoso. Prueban muy bien á los sugetos linfáticos y de

carnes blandas, á menos que no sean capaces de producir una reaccion suficiente: serian perjudiciales tambien á los hombres sanguíneos dispuestos á las congestiones cerebrales y á las hemorragias activas. Usanse sobre todo en las escrófulas, los infartos articulares, la clorosis, las dislocaciones de los miembros y de la columna vertebral, en todas las enfermedades nerviosas y en la sarna y las úlceras. Cuando se toman baños de mar, son mayores los buenos efectos que se experimentan ejercitándose en la natacion.

Administrase, segun los casos, en baños de inmersion ó de sorpresa, en baño de oleada; exponiendo al enfermo al choque de las olas, ó en baños de lluvia. En algunos parages se toman los de mar debajo de una tienda de campaña ó en una especie de habitacion flotante.

Muchas veces no se emplea el agua de mar sino en lociones sobre los brazos ó las piernas, cuando las personas son irritables, y un baño mayor les produciria calentura. Otras veces respecto de sugetos incapaces de reaccion se hace calentar ligeramente el agua

de mar en un baño, ó se mezcla con agua clara ó con cualquier otro líquido medicinal.

CAPITULO XI.

SEGUNDA SECCION.

Baños blandos.

Lodo mineral. — Obra cada uno segun las propiedades diversas de las aguas que le han formado. La mayor parte de los que se usan, son calientes naturalmente: los otros no se emplean sino en los grandes calores, cuando la balsa ó charca que los contiene ha estado expuesta mucho tiempo á un sol ardiente. En general obran con mas actividad que las aguas que los forman, supuesto que se componen de las sustancias que estas tienen en disolucion: ordinariamente causan una erupcion de granos ó de pintas. Empléanse sobre todo en las heridas antiguas, en las debilidades musculares, la parálisis y los infartos. Los mas usados son los de *Saint-Amant*, *Barbotan*, *Bañeras de Luchon*, *Bagnols*, *Bourbonne*, *Cauterets*, *Dax*, *Neris*, *Ussat*.

Baños de légamo salado que el mar deja en las costas. — Los tártaros y los habitantes de la Crimea usan estos baños en la hipocondría, las escrófulas, el escorbuto etc. durante los grandes calores. Hácese una excavacion, en la que se pone al enfermo, y luego se le cubre de légamo: ordinariamente se siente un sudor excesivo y una erupcion de granitos, y á las pocas horas una hambre voraz.

Baños de orujo de uva ó de aceituna. — Se deja que fermente mas ó menos, y se mete allí todo el cuerpo del enfermo ó una parte. Son muy usados en los países en que se cultivan las viñas y el olivo. La fermentacion conserva el calor del orujo por algunos dias seguidos. Suelen darse estos baños á los niños débiles y á los convalecientes de reumatismos agudos.

Baños de estiercol caliente. — Los habitantes del campo los emplean á veces contra los dolores reumáticos, en la tisis pulmonal y para remediar los graves accidentes que produce la borráchera de aguardiente. Los polacos los usan contra la sífilis, y parece que agravan siempre la enfermedad, sobre

todo cuando hay alguna llaga exterior.

CAPITULO XII.

TERCERA SECCION.

Baños secos.

Baños de panal de abejas. — Mezcla de cera, de miel y de feto de abejas, usada por los habitantes de Cronstadt para curar la parálisis de los miembros.

Baños de arena caliente ó arenacion. — Los antiguos los usaban mucho mas que nosotros. Celso, Dioscórides y Galeno los recomiendan contra la hidropesía: tambien se han aconsejado contra la gota, el flujo blanco, el asma, la parálisis y la gordura excesiva. Abrese una excavacion en la arena seca y calentada por el sol, se pone alli al enfermo de pie, y se va amontonando arena al rededor de él: unas veces se cubre todo el cuerpo hasta la cabeza, otras se dejan los brazos libres. El calor de la arena pone encarnada la piel y excita una transpiracion tal, que

comunmente se humedece la arena á cinco ó seis pulgadas de la piel.

Baños de tierra.—Solano, médico español, usaba los baños de tierra en la tisis pulmonal, y se disponian como los de arena. Dejaba á los enfermos en el baño por espacio de tres cuartos de hora, y les hacia tomar un vaso de vino generoso ó de cocimiento de bellotas dulces. Tambien se han empleado estos baños contra el escorbuto, la sífilis y algunas enfermedades crónicas.

CAPITULO XIII.

CUARTA SECCION.

Baños gaseosos.

Baños de aire.— En todos tiempos se ha observado la influencia que ejerce el aire en la salubridad de las habitaciones: no hablo aqui del aire sino como medio de curacion de ciertas enfermedades. Algunos establecimientos de aguas minerales estan situados en elevadas montañas al abrigo de los vientos del norte: á veces se aconseja á

los enfermos que vayan todos los días, ligeramente vestidos, á un sitio á propósito á respirar el aire puro una ó dos horas. Otras se pone á los niños ó á los sugetos débiles al aire libre y al sol, desnudos ó poco menos, y se les persuade á que hagan movimientos de natacion por algun tiempo. En este caso la *insolacion*, es decir, la luz y el calor del sol, viene á aumentar la accion del aire.

El P. Labat cuenta que en el Mississipi los salvajes se curan del epian (sífilis) exponiéndose desnudos al sol todo el dia en la arena despues de tomar dos ó tres purgas violentas. Cuando se aconseja la insolacion, es menester encargar siempre que se preserve la cabeza de los rayos solares. Se han visto muchos ejemplares de fiebres celebrales y de muertes repentinas por esta causa. No puede formarse una idea de la sensacion de bienestar que se experimenta cuando toda la superficie del cuerpo está en contacto con un aire puro: es un medio eficaz para cambiar la constitucion de los niños linfáticos y escrofulosos, sobre todo cuando se agrega la *insolacion*.

Baño eléctrico. — Se llama así la acción por medio de la cual se carga de electricidad á un sugeto separado del receptáculo comun; es un medio de excitacion general usado especialmente para aumentar la actividad de la circulacion y de las secreciones en todas las enfermedades originadas de debilidad.

Baños de aire caliente, estufas secas. — Hemos visto que los antiguos empleaban ya las estufas secas, que llamaban *laconicum*. En nuestros dias todavía son muy comunes estos baños en Egipto, en Turquía y aun en Finlandia. Los efectos son los del baño caliente, menos los que la presion y la densidad del agua producen. La temperatura que conviene generalmente, es la de 45 á 50° cent. Los finlandeses los toman habitualmente á 50, 55 y hasta 60° cent. Con mas facilidad se soporta un calor fuerte en la estufa seca que en la húmeda. En 1828 hubo en París un español que se decia incombustible, y que soportaba por algunos minutos 125° cent. en un horno. Dutillet y Duhamel citan una jóven, que sufrió por espacio de 12 minutos la temperatura enorme de 156° cent.

En las estufas secas el sudor es excesivo, y pierde uno mucho de su peso: parece que se ha enflaquecido cuando se calma la reaccion causada por el calor de la estufa. Las secas convienen á los sugetos de constitucion linfática, cuyos tejidos estan saturados de serosidad. En estos últimos tiempos se han construido aparatos destinados á mantener uno ó varios miembros en un aire seco y caliente por algunos dias: despues de las amputaciones ó de las operaciones graves este medio acelera la cicatrizacion de un modo sorprendente. Las personas de constitucion sanguínea y apoplética no deben entrar jamás en una estufa seca.

Baños de vapor, estufas húmedas. — Se llaman asi unos cuartos herméticamente cerrados, en los cuales queda uno expuesto á la accion del vapor de agua. Cuando estos aposentos son comunes, hay gradas al rededor, porque la temperatura es mas elevada á proporcion que se ocupan las mas altas, y así puede cada bañista escoger la que mejor conviene por la temperatura á su constitucion ó á la enfermedad que padece.

Cuando se entra en un baño de vapor, se siente inmediatamente una picazon bastante viva en los párpados y en los pezones. En las estufas húmedas se sufre una temperatura mucho menos elevada que en las secas. El término medio es de 40 á 50° cent. Puede soportarse un calor mas fuerte cuando la cabeza no está en contacto con el vapor, y cuando el cuerpo está encerrado en una caja (fumigaciones). Un baño de vapor de 35 á 40° solamente puede servir de baño tibio á los sugetos irritables, cuyo epigastro (el hueco del estómago) es tan sensible, que no pueden soportar la presion que causa la densidad del agua. La estufa húmeda á 36° cent. corresponde á los baños de 28° en cuanto á los efectos, y la húmeda á 50° corresponde al baño de agua de 38° cent. Se usan los baños de estufa seca y de vapor en todos los casos en que es útil excitar una transpiracion abundante, en los reumatismos crónicos, las peritonitis, sobrepartos, ceáticas, enfermedades de articulaciones, dolores de los huesos despues del sarampion y de las otras enfermedades de la piel.

Hay estufas húmedas naturales: grutas, subterráneos ó simples cavidades habitualmente llenas de vapores acuosos ó hidro-sulfurosos que algunos manantiales termales contiguos exhalan. Existen de esta clase en *Plombieres*, en *Bourbonne*, y sobre todo en Italia, en *Tritoli*, *Agnano*, *Ischia* etc.

Pueden mezclarse con el aire caliente ó con el vapor de agua diferentes sustancias medicinales, como los aromas, el espíritu de vino, el cloro, el azufre etc.; pero para no provocar la tos, debería ser la dosis muy corta. Para aumentar la acción, se preserva á la cabeza de su influencia: el enfermo respira el aire puro, y se pone el cuerpo en una caja fumigatoria, en la que pueden formarse vapores concentrados sin temor de producir ningun accidente, á lo menos mientras se permanezca en los límites necesarios.

Fumigaciones.

Llámase *fumigacion* cuando solo una parte del cuerpo está en contacto con un

vapor cualquiera. Los mas se dirigen á los miembros ó al cuerpo entero, excepto la cabeza. Se han construido aparatos para dirigir vapores á los pulmones: tambien se dan fumigaciones en el ano (humo de tabaco etc.), en la vulva (vapores aloéticos), en los oidos etc.

Las sustancias mas usadas son el agua, el azufre, los mercuriales, el cloro, el alcohol, el eter, el amoniaco, los aceites esenciales, las plantas aromáticas, el alcanfor, el succino, el benjuí etc.

La aplicacion de estos vapores obtenidos por diversos procedimientos, pero en general por la accion del calor, y dirigidos ya á toda la superficie del cuerpo, ya á un punto determinado, se ha aprovechado especialmente para la curacion de los reumatismos, de las enfermedades de la piel, de las linfáticas, de la sífilis, de los dolores de huesos, de los catarros crónicos etc.

No entro en mas pormenores acerca del uso de las fumigaciones, porque el médico solo debe dirigir al enfermo en la aplicacion de las sustancias que se emplean; la

mayor parte de las cuales podrán ser peligrosas en manos inexpertas si se usasen contra enfermedades que pudieran agravar.

CAPITULO XIV.

De algunas prácticas accesorias de los baños de vapor.

Afusiones. — Asi se llama un chorro de agua fria, que se dirige á la cabeza en los baños de vapor para evitar que la sangre suba con demasiada rapidez al cerebro, y ocasione una congestion. Pueden dirigirse estas afusiones frias al resto del cuerpo; pero cuidando de darse inmediatamente fricciones para impedir los efectos funestos que pudiera originar la concentracion repentina de la sangre en lo interior.

Flagelacion. — Usada en Rusia despues del baño de vapor para excitar fuertemente la piel antes de lavarse con agua tibia ó fria; para lo que se emplea un manojito de varas de abedul reblandecidas en agua caliente. Esta práctica excita los órganos genitales, y

debe evitarse, sobre todo en los niños, los viejos y las mujeres.

Maceracion. — Se llama así una práctica usada al principio entre los indios, de donde se extendió á casi todos los pueblos, por los buenos efectos que pueden sacarse de su uso en todas las debilidades musculares y de constitucion. La maceracion hace veces de ejercicio sin ninguna pérdida y casi sin fatiga. Es un medio precioso de curacion para los sujetos tan debilitados, que los ejercicios musculares serian peligrosos, y producirian la fiebre. La maceracion aprovecha tambien despues de una fatiga excesiva: causa una flojedad general seguida de sueño: asimismo es utilísima en las crisis nerviosas que termina en muy poco tiempo. El *macerador* soba todos los músculos uno tras de otro, y hace crugir todas las articulaciones; pero se necesita para eso cierta habilidad que pocas personas pueden adquirir.

Fricciones. — Es un medio curativo tomado de los orientales, muy provechoso en todas las enfermedades crónicas internas. Facilita la circulacion, regulariza las funcio-

debe evitarse sobre todo en los niños los
 nes, atrae la sangre á la piel, y no tiene
 ningun inconveniente. Se frota ya con la
 mano, ya con una franela.

Unturas. — Consisten en la aplicacion de
 sustancias grasientas, como el aceite, la man-
 teca, á algunas partes que al mismo tiempo
 se frotan. Los antiguos las usaban mucho;
 pero en nuestros dias casi se han abandona-
 do. Con todo es un medio útil de que pue-
 den sacarse muchas ventajas en algunas en-
 fermedades de la piel, y para facilitar las
 fricciones en las personas nerviosas. Calman
 tambien los dolores que las mutaciones de
 tiempo producen.

Es un medio curativo lo-
 mado de los orizontales, muy provechoso en
 todas las enfermedades crónicas internas. La
 cilia la curacion, regulariza las funciones.
 Esta práctica excita los órganos genitales, y
 pero se necesita para eso cierta habilidad
 orlo, y hace curar todas las articulaciones;
 rador sobre todos los músculos uno tras de
 que termina en muy poco tiempo. El mace-
 astimamo es utilísima en las crisis nerviosas
 as una llojedad general seguida de sereno;

ADVERTENCIA.

Estando ya muy adelantada la impresion de este Manual, ha publicado la Junta suprema de sanidad del reino el siguiente documento; y no pudiendo insertarse ya en sus respectivos lugares las noticias correspondientes á cada establecimiento, en vista de su utilidad se copia íntegro para noticia de los Bañistas. Dice así:

Junta suprema de sanidad del reino.

Noticia de las temporadas en que se hallan abiertos los establecimientos de aguas y baños minerales que á continuacion se expresan, y de la residencia fuera de la temporada, de los profesores de medicina nombrados por S. M. para dirigirlos, en cumplimiento del art. 14, cap. 1.º del reglamento para la direccion y gobierno de los baños y aguas minerales del reino.

Provincia de Alicante.

Bussot. = Don Joaquin Fernandez y Lopez: reside en Madrid: primera temporada, desde 1.º de mayo hasta 30 de junio: segun-

da, desde 1.º de setiembre hasta 30 de octubre.

Provincia de Almería.

Sierra Alhamilla.=D. Antonio Maria Gomez, interino: primera temporada, desde 1.º de mayo hasta 30 de junio: segunda, desde 1.º de setiembre á fin de octubre.

Provincia de Barcelona.

Caldas de Mombuy.=D. Ignacio Graells, en Barcelona: primera temporada, desde 1.º de mayo á 15 de julio: segunda, desde 1.º de setiembre á 15 de octubre.

Olesa y Esparraguerra.=D. Mariano de la Paz Graells, en Madrid: desde 1.º de julio hasta 30 de setiembre.

Provincia de Badajoz.

Alanje.=D. Julian Villaescusa, en Madrid: desde 1.º de julio á 31 de agosto.

Provincia de Cáceres.

Baños de Montemayor.=D. Francisco Martinez, en Madrid: desde 1.º de junio á fin de setiembre.

Provincia de Cádiz.

Bornos.=D. Francisco Mejías, interino por real orden de 21 de junio de 1839: desde 1.º de junio á fin de octubre.

Chiclana. = D. Antonio Uceda y Pinel, interino por real orden de 21 de octubre de 1836: en Cádiz: desde 1.º de junio á fin de octubre.

Provincia de Castellon de la Plana.

Villavieja. = D. José Menchero, en Valencia: desde 1.º de junio á 30 de setiembre.

Provincia de Ciudad-Real.

Hervideros. = D. José Torres, en Tomelloso: desde 15 de junio á 15 de setiembre.

Fuencaliente. = D. Carlos Mestre, en Madrid: primera temporada desde 1.º de mayo á 15 de junio: segunda, desde 1.º de setiembre á 15 de octubre.

Puerto-Llano. = El mismo de Fuencaliente: desde 18 de junio á 30 de agosto.

Provincia de la Coruña.

Arteijo y Carballo. = D. Manuel María Dominguez, en Santiago: desde 1.º de julio á 30 de setiembre.

Provincia de Cuenca.

Solan de Cabras. = D. Atanasio Herrainz, en Cuenca: desde 15 de junio á 15 de setiembre.

Provincia de Granada.

Alhama.=D. Juan de la Monja, en Ardales: primera temporada, desde 1.º de abril á 15 de junio: segunda, desde 15 de agosto á 15 de octubre.

Graena.=D. Miguel Baldoví, en Granada: primera temporada, desde 25 de mayo á 30 de junio: segunda desde 15 de agosto á 6 de octubre.

Lanjaron.=D. Miguel Medina y Esteve, en Madrid: desde 15 de mayo á 30 de setiembre.

Provincia de Guadalajara.

Sacedon.=D. Marcelino Sanz, en el real sitio de la Isabela: desde 1.º de junio á fin de setiembre, aunque pueden usarse con utilidad en cualquier tiempo del año.

Trillo.=D. Mariano José Gonzalez Crespo, en Madrid: desde 24 de junio á 24 de setiembre.

Provincia de Huesca.

Panticosa.=D. José Herrera y Ruiz, en Madrid: desde 20 de junio á 24 de setiembre.

Provincia de Jaen.

Frailes.=D. José María Barraca, interino,

por real orden de 6 de abril de 1841, en Sevilla: primera temporada, desde 15 de abril á 15 de junio; segunda, desde 20 de setiembre á 20 de noviembre.

Marmolejo. = D. Vicente Orti y Criado, en Andujar: primera temporada, desde 15 de abril á 15 de junio; segunda, desde 20 de setiembre á 20 de noviembre.

Provincia de Logroño.

Arnedillo. = D. José Ferrer, en Astorga: desde 1.º de mayo á fin de octubre.

Provincia de Lugo.

Lugo. = D. José de la Peña, interino, por real orden de 10 de marzo de 1836, en Lugo: desde 15 de junio á fin de setiembre.

Provincia de Málaga.

Carratraca. =: desde 20 de junio á fin de setiembre.

Provincia de Madrid.

El Molar. = D. José Abades y Rezano, en Madrid: desde 15 de junio á 15 de setiembre.

Provincia de Murcia.

Archena. = D. Nicolás Sanchez de las Matas, en Murcia: primera temporada, desde

:

1.º de abril á 23 de junio: segunda, desde 1.º de setiembre á fin de octubre.

Provincia de Oviedo.

Caldas de Oviedo. = D. Joaquin Ruiz de Lope, en Oviedo: desde 1.º de junio á fin de setiembre.

Provincia de Orense.

Carballino y Partovia. = D. Cristóbal Rodríguez Solano, en Salamanca: desde 15 de julio á fin de setiembre.

Provincia de Pamplona.

Fitero. = D. Manuel Fornes y Lorente, interino, por orden de la Regencia de 1.º de mayo de 1841: desde 15 de mayo á 15 de octubre.

Provincia de Pontevedra.

Caldas de Reyes y de Cuntis. = D. Manuel Jacobo Fernandez, en Santiago: desde 1.º de julio á fin de setiembre.

Caldelas de Tuy. = D. Victor Gonzalez Esteban, en Vigo: desde 1.º de julio á fin de setiembre.

Provincia de Salamanca.

Ledesma. = D. José Alegre y Galan, en Salamanca: desde 1.º de junio á fin de setiembre.

Provincia de Valencia.

Bellús. = D. Serafin García Clemencin, interino, por real orden de 30 de junio de 1839, en Murcia: primera temporada de 15 de abril á 15 de julio: segunda de 1.º de setiembre á fin de octubre.

Provincia de Zaragoza.

Alhama. = D. Tomás Parraverde, interino, por real orden de 8 de mayo de 1839, en Madrid: desde 15 de junio á 15 de setiembre.

Quinto. = D. Carlos Viñolas, interino, por real orden de 16 de octubre de 1839, en dicha villa: desde 1.º de mayo á fin de setiembre.

Tiermas. = D. José Gonzalez Olivares, en Santiago: desde 1.º de mayo á fin de setiembre.

Madrid 24 de mayo de 1841. = Mariano Delgrás, vocal secretario.

TRATADO DE LA NATACION.

De todos los ejercicios musculares el mas favorable á la salud es la natacion; porque pone en accion todos los músculos, y estos obran sin causar ninguna pérdida de sudor, por consiguiente sin debilidad consecutiva. Sin embargo si se exceden los límites de sus fuerzas, puede uno fatigarse excesivamente y contraer una ligera calentura. Para sacar todas las ventajas posibles de la natacion como medio higiénico, habria que ejercitarse todos los dias, primero por un cuarto de hora solamente, despues media hora, aumentando siempre sin llegar á cansarse. Asi las fuerzas crecerian con el ejercicio, y al cabo de poco tiempo se podria nadar por algunas horas seguidas. Pero en la organizacion actual de la sociedad la fiebre de ambicion ó de placeres que á todos nos devora, apenas deja tiempo para pensar en su salud. Cuando se dedica

uno á la natacion, quiere saberlo todo inmediatamente, se hacen en el agua movimientos desordenados, y se contraen hábitos viciosos que es muy difícil reformar despues. Es menester aprender pocas cosas á un tiempo; pero poner cuidado: asi no se olvida nunca lo que se aprende.

Es casi tan natural nadar como andar. Penetrándose bien del modo de ejecutar los principales movimientos, se puede en algunas lecciones ejecutar todas las variedades imaginables de natacion. Seria imposible nadar mucho tiempo del mismo modo: hay uno que deja descansar los brazos: otro no necesita la accion de las piernas; y otro en que todo el cuerpo descansa. Mézclanse todas estas varias maneras de nadar, segun el capricho ó las circunstancias, para que repose el miembro mas cansado.

Se ha dicho que el hombre no estaba bien conformado para la natacion, y que solo á fuerza de habilidad lo conseguia. Esta asercion es enteramente falsa: está mejor conformado para nadar que la mayor parte de los animales. Los mas de estos tienen unos

miembros muy delgados, que no les dejan ejecutar en el agua otros movimientos que los que emplean habitualmente para andar. Así es que se fatigan mucho, mientras que el hombre con sus miembros anchos busca mas fácilmente un punto de apoyo en el agua. La sola circunstancia favorable en la conformacion de los animales consiste en la disposicion de su cabeza para la postura horizontal, y en que su cuerpo puede estar á cierta distancia debajo del agua, sin que por eso se priven del aire, supuesto que el orificio destinado para la respiracion está situado al extremo de un brazo de palanca mas ó menos largo, segun la especie á que pertenecen, el hocico. En nosotros esta ventaja está mas que compensada, porque podemos permanecer boca arriba sin sumergirnos, no dejando fuera del agua mas que las narices y la boca, y sin hacer ningun movimiento; lo que muy pocos animales podrian ejecutar. Algunos hombres se sostienen así con mas ó menos facilidad; pero es cierto que aun el sugeto peor conformado para la natacion puede hacerlo. Todo el que se zambulle en el agua, separa

un volúmen superior en peso al suyo: por eso el agua le rechaza siempre á la superficie. La grasa que es mas ligera que el agua, aumenta tambien esta ligereza, cuando uno tiene aquella en abundancia. Los cerdos muy gordos no se ocultan enteramente bajo el agua cuando nadan, como los otros animales: se dice que son mejores nadadores; pero únicamente son mas ligeros. Los hombres gordos nadan tambien con mas facilidad que los flacos. En cuanto á estos, como su peso específico no es muy inferior al del agua, deben tener la precaucion de dilatar siempre el pecho cuanto puedan, y de retener continuamente mucho aire: asi aumentará su volúmen, y se harán mas ligeros con relacion al agua.

La pesadez específica no es la misma respecto de todas las partes del cuerpo: asi si á un hombre le cortaran los muslos ó la cabeza ó los brazos, caerian inmediatamente al fondo del agua todas estas partes porque son mas pesadas, como que se componen de huesos y de músculos cubiertos de muy poca grasa. El vientre al contrario contiene los

intestinos, que siempre encierran algunos gases en mayor ó meor cantidad; y el pecho en toda su latitud no contiene casi otra cosa que aire, porque los pulmones si estuvieran comprimidos y privados de este, formarían un volúmen muy pequeño. Se ve pues que siendo los muslos y las piernas mas pesadas que el agua, deben siempre gravitar hácia el fondo: la cabeza, mas pesada tambien que el agua, está sostenida por el pecho, que es mucho mas ligero; pero en toda la longitud del dorso se halla la columna vertebral con sus músculos, que hacen muy pesada la parte posterior. Asi el centro de gravedad del cuerpo humano en el agua está un poco mas abajo del hueco del estómago por atras, es decir, que si se quisiera suspender un cuerpo humano en un perfecto equilibrio, tendria que pasar la cuerda por aquel punto. Quanto acabo de decir prueba lo que la experiencia nos habia enseñado hace mucho tiempo: que la posicion mas natural del hombre en el agua es echarse algo hácia atrás, no dejando fuera del agua mas que la nariz y la boca. En esta posicion el hombre menos experi-

mentado en el arte de la natacion podria bajar un rio hasta el mar, si no necesitase satisfacer su estómago, y si la temperatura del agua fuese bastante elevada para que el frio no le causase un entumecimiento general. No debe hacerse ningun movimiento, sino tener cuidado de mantener siempre el pecho lleno de aire y de exhalar poco de cada vez. Nunca me cansaré de recomendar á los nadadores que ejecuten lo que acabo de decir, esto es, que se dejen llevar sin temor y sobre todo sin movimiento. Cuando vean con qué seguridad puede uno dejarse arrebatarse asi á la deriva, emplearán este medio luego que se cansen, ó en el caso de que puedan correr algun riesgo por un calambre de las piernas ó de una pierna y de un brazo: tambien en tiempo de guerra por ejemplo se puede pasar asi cerca de los centinelas enemigos, y atravesar un ejército sin que sospeche nada. Si hubiese necesidad de pasar tan cerca, que hubiera de conocerse la nariz y la frente de un hombre; podria llevarse una mata de hojas ó de cañas que permitiera respirar, y que aparentase seguir la corriente. De este modo

seria posible transportar un número indefinido de personas sin despertar sospechas.

Lo que hemos dicho mas arriba del centro de gravedad, es tambien muy útil de saberse para ejecutar ciertos movimientos. Asi supongamos al nadador en la posicion natural que acabo de pintar, sin tener fuera del agua mas que la nariz y la boca: si quiere sacar los pies á la superficie, aspire una gran cantidad de aire, y el pecho propenderá á elevarse á flor de agua: si al mismo tiempo echa fuertemente la cabeza hácia atrás, se efectúa un ligero movimiento de báscula, y los pies llegan á la superficie del agua. Si á poco dobla la cabeza sobre el pecho, no habrá ya contrapeso, y los pies propenderán otra vez hácia el fondo. Si quiere volverse sin tomar punto de apoyo en el agua; no tiene mas que separar un brazo del cuerpo, y sentirá que este lado se inclina suavemente. Si quiere volverse con mas rapidez, no tiene mas que mover el agua con la mano ladeada y en direccion contraria á la que desea llevar, y todo el cuerpo rodará como sobre un eje. Encargo mucho á las personas

que quieren saber nadar, que aprendan bien primero los principios; pero en cuanto los posean, no se sujeten á ellos, sino traten de ejecutar en el agua todas las maniobras posibles. Asi debe revolcarse, dar vueltas como sobre un eje que atravesara desde el ombligo á la espalda ó al revés, ó de un costado á otro, alternar todos los modos de nadar, arrojarse al agua con los vestidos, llevar objetos mas ó menos pesados, finalmente familiarizarse bastante con este elemento para poder en cualquier ocasion libertarse á sí ó libertar á otro de un peligro urgente.

Antes se temia mucho bañarse en la canícula, y todavía participan muchas personas de este temor. Esta es una preocupacion que diariamente se desvanece, y que no tiene ningun fundamento. Cuando uno quiere bañarse en agua fria, debe esperar tres ó cuatro horas despues de la comida, y no echarse jamás sudando al agua, porque podrian resultar graves accidentes. Luego que cesa la transpiracion, y se comienza á sentir el frio del aire, se zambulle uno de repente, á fin de evitar la sensacion penosa que se

experimenta en la region del corazon, si se entra poco á poco en el agua. Tampoco conviene bañarse en un paraje desconocido, á menos que no se sepa nadar muy bien. En general es bueno elegir un fondo de arena fina, que vaya elevándose poco á poco sobre la ribera, y huir siempre de los parajes en que los ribazos son escarpados, porque la corriente es ordinariamente muy rápida, y difícilísimo arribar. Tampoco debe nadarse jamás en las inmediaciones de una corriente muy violenta, porque puede arrastrarle á uno; y se correrian grandes riesgos si encontrara al paso un barco, una balsa ó un molino. Cuando perece un nadador, comunmente es por imprudencia. Solo un arrebatto de sangre (apoplegia) puede engañar todas las previsiones; y aconsejamos á los temperamentos sanguíneos, apopléticos, que nunca tomen baños muy frios, ni naden jamás al sol: asi evitarán casi de seguro la apoplegia fulminante.

Se han atribuido muchas desgracias á unas matas de yerba que se decia se enredaban en las piernas y atraian á los nada-

dores al fondo del agua. Esto es enteramente imposible: las yerbas que se encuentran es verdad que dificultan los movimientos; pero si se enredan en un miembro, se quiebran ó se desenredan con la mano, para lo cual no se necesita mas que serenidad. Si al contrario, sintiendo que en un miembro se ha enredado algo, se pone uno á forcejar y á hacer movimientos desordenados; se gastan las fuerzas, con el miedo se respira mientras la boca se halla dentro del agua, se traga cierta cantidad, se aumenta el susto, y el nadador se desmaya; así se ahogan estos las mas veces. Hay muchas plantas de las que se encuentran en el agua, con grandes hojas ásperas y cortantes en su extremidad, que á veces rasgan profundamente la piel. El mejor medio de evitar este inconveniente es nadar boca arriba: con lo que se pasa por encima.

Hay algunos rios en que varias corrientes secundarias forman, cuando se encuentran, remolinos que echan al fondo del agua todo lo que nada en la superficie. Si por error se acerca uno á un remolino, y se sien-

te violentamente arrastrado de la corriente; es menester dejarse llevar del impulso del agua, porque no arrastra á uno sino para arrojarle mas lejos; y estando ya fuera de la corriente, se bracea con energía, y no se tarda en alejarse de aquella.

Para aprender á nadar en poco tiempo, es menester entrar primero en un paraje en que el agua llegue hasta la cintura: es preferible el agua de mar, porque siendo mayor su densidad, se sostiene uno mas fácilmente. El nadador se pone á la distancia de dos ó tres pies de un objeto cualquiera, un poste ó un enverjado, á que pueda agarrarse: despues se arroja á la superficie del agua sin sacudida ni movimiento con las manos hácia adelante, la cabeza entre los brazos y dentro del agua y las piernas extendidas y juntas; y se deja llevar hasta que las manos puedan coger el objeto á que se dirige. Hecho varias veces este ejercicio, y familiarizado el nadador con el agua, se arroja desde un poco mas lejos, y cuando ya está demasiado para poder llegar al objeto arrojándose desde el fondo y dejándose llevar á la

superficie del agua se da un golpe de jarrete para concluir el camino.

Para darle con tino hay que persuadirse que el impulso de la planta del pie obra muy poco para la progresion del nadador; juntando los muslos es como arroja el agua haciendo presion en dos planos inclinados; asi avanza con mas facilidad. Entonces los muslos obran simultáneamente como la cola de un pescado ó el timon de un barco, al lado del cual hubiese otro que hiciera los mismos movimientos.

Asi cuando se da el golpe de jarrete, hay que doblar las rodillas, extender despues las piernas desviándolas de modo que abracen mucha agua, y luego juntarlas con fuerza; pero con regularidad. Este es el movimiento mas poderoso en la natacion. La accion de las manos es mucho menos importante. Se repite el golpe de jarrete cuantas veces es necesario para llegar al punto; pero siempre con lentitud, y no se empieza de nuevo hasta que se haya acabado el impulso del anterior. Alejándose asi cada vez mas del punto á que uno se dirige, al cabo no se puede ya hacer la tra-

vesía sin respirar: solo entonces es cuando se intenta hacer los movimientos de los brazos que voy á indicar. Cuando se quiera respirar despues de haber tenido la cabeza en el agua, no se ha de hacer inmediatamente: es menester echar un poco de aire por las narices de pronto para arrojar el agua que se ha introducido en ellas, espirar el resto del aire por la boca, y no respirar mientras que el contorno de los agujeros nasales y de la boca esté mojado de modo que impida el paso del aire. Si no se toma esta precaucion, se puede introducir agua en la laringe al respirar de repente; exponiéndose á una sofocacion ó á lo menos á un golpe de tos.

El Bracco.

El bracco es el modo de nadar con que se adelanta mas y se cansa uno menos. Casi todos los pueblos de la tierra le usan.

Postura del cuerpo en el momento de la partida.—Los codos tocando al cuerpo, las manos juntas una con otra cerca de la cara, los jarretes doblados, los talones reunidos

cerca de las nalgas y los muslos de plano en el agua.

Primera parte: impulso.—Primer movimiento: alargar suavemente los brazos hácia adelante, y dar el golpe de jarrete bien lejos. Segundo movimiento: acercar fuertemente los muslos, con los jarretes tendidos, y poner las manos de plano en el agua separándolas.

Segunda parte: respiracion.—Describir un semicírculo con los brazos, apoyándose oblicuamente en el agua, de manera que se facilite la respiracion, que entonces se ejecuta, doblar al mismo tiempo los jarretes, y juntar los talones á las nalgas: cuando las manos han descrito el semicírculo, se vuelven á encontrar asi como los pies en la posicion de la partida.

La marinera.

Es una modificacion del braceo, solo que el nadador se inclina ligeramente á un lado, el brazo inferior queda tendido hácia adelante para romper el agua y ayudar á levantar la cabeza con un movimiento de vaiven,

mientras que el brazo superior rasa el cuerpo en toda su longitud apoyándose en el agua, á fin de avanzar: alternan los brazos para remar. La marinera es un modo de nadar bastante rápido; pero mas fatigoso que el braceo. Se usa con especialidad cuando se quiere atravesar una corriente, ó dirigirse hácia un objeto cualquiera que se pueda coger con la mano que va delante.

El corte.

El corte es la manera mas elegante de nadar y tambien la mas enérgica y rápida: se usa cuando se quiere salir de un riesgo inminente: los grandes esfuerzos que requiere, contribuyen mucho á la extension del pecho; pero es muy fatigosa, y no se puede continuar por mucho tiempo.

Supongamos para posicion de partida el brazo derecho extendido hácia adelante, el izquierdo hácia atrás lo largo del cuerpo, los jarretes tendidos y las piernas juntas, la cabeza algo metida en el agua para que el cuerpo esté en una postura muy horizontal. La mano de-

recha ejecuta un movimiento doble de virar para levantar la cabeza y facilitar la respiracion. Despues de dirigirse hácia fuera y hácia dentro pasa rápidamente debajo del pecho para hacer esfuerzos en el agua antes de salirse por atrás. En este tiempo el brazo de atrás se desprende ligeramente del agua, y pasa tendido horizontalmente por cima de su superficie para dirigirse hácia adelante, teniendo doblada la primera falange de los dedos; lo que da á la mano una forma cóncava: las piernas se acercan al cuerpo en el momento de la respiracion, y cuando se da el golpe de jarrete se abre la mano de adelante y se baja la cabeza. Todos estos movimientos exigen un dispendio de fuerzas mayor que para el *braceo* y la *marinera*: la respiracion se dificulta mucho; y no tarda en sobrevenir el cansancio que impide se continúe por largo rato el *corte*.

El braceo á la espalda.

Es el modo de nadar mas fácil y menos fatigoso; pero no deja ver por delante para evitar los obstáculos ó los peligros que pudie-

ran encontrarse. Se escoge un paraje en que llegue el agua hasta los sobacos: se inclina el nadador hácia atras con los brazos desviados hasta que se pierda el equilibrio: se describe un círculo con cada brazo, y se dá un impulso en el fondo del agua con los pies: al punto sobrenada el cuerpo: se acercan fuertemente los dos brazos á los muslos; y se traen los talones á las nalgas: se da el golpe de jarrete en el momento que las manos se alejan del cuerpo describiendo un semicírculo para ir á buscar el agua lo mas atras que se pueda.

La tabla.

Se comienza como en el *braceo á la espalda*, y cuando el impulso ha hecho que el cuerpo sobrenade horizontalmente á la superficie del agua, se extienden los brazos á lo largo del cuerpo, y se imitan con las manos los movimientos de las aletas de los pescados: las piernas están estendidas una junto á otra ó cruzadas. Cuando á fuerza de ejercicio se llega á maniobrar bien con las manos sin doblar el antebrazo sobre el brazo,

se puede subir, nadando así, una corriente bastante caudalosa.

Los diferentes modos de natacion de que se acaba de hablar, admiten mil modificaciones: así se nada boca abajo con los pies solamente, las manos adelante: se mantiene uno verticalmente sobre el agua por medio de algunos movimientos de brazos y de piernas de cuando en cuando: haciendo la tabla se puede remar con las piernas sin bracear con las manos.

Hay otra manera de nadar solo usada entre algunas tribus salvages; y es una imitacion del movimiento de los cuadrúpedos en el agua. Así se emplean muchas fuerzas sin muchos resultados: los movimientos precipitados que se hacen, se perjudican mutuamente, y es menester estar muy habituado á este género de natacion, para sacar todo el partido posible. He visto algunos negros que subian así rápidas corrientes; pero siempre es fatigosa y nada elegante esta manera de nadar.

Quando el nadador quiere zambullirse ha de hacer la báscula, la cabeza adelante,

nadar entre dos aguas, y dirigirse con movimientos regulares de brazos y de piernas hácia el fondo: deben abrirse los ojos, y distinguen bastante bien los cuerpos á poca distancia. Si el nadador cesa de dirigirse hácia el fondo con la cabeza abajo, el agua le vuelve á subir á la superficie con la mayor rapidez. Asi se puede estar debajo mas ó menos tiempo. Es mucho permanecer un minuto sin aire; sin embargo algunos buzos han podido estar dos ó tres.

Si solo se quiere sondear la profundidad del agua, hay que elevarse sobre ella cuanto se pueda por medio de fuertes golpes de jarrete, y despues dejarse ir á fondo: el peso del cuerpo soliviantado asi sobre el agua basta comunmente para comunicarle el impulso necesario. Asi se juzga de la altura del líquido y de la naturaleza del terreno que forma el fondo. Cuando es pequeña la altura de la orilla, el nadador se echa al agua de cualquiera manera: pero cuando aquella excede de un pie ó dos, se echa delante un pie ó la cabeza, tomando mas precauciones á medida que sea mayor la distancia. Para echar

los pies primero, es menester arrojarse de modo que se caiga verticalmente en el agua con la cabeza hácia atrás y las piernas juntas: si no se toman estas precauciones, el choque del agua en los testículos ó en las narices puede ser muy doloroso.

Si se ha de echar la cabeza primero, debe escogerse un paraje bastante profundo, y tirarse oblicuamente de modo que se describa en el aire una curva, y se caiga en el agua presentando la menor superficie que se pueda: la cabeza debe estar entre los brazos, y las manos juntas. Si es muy fuerte el golpe de jarrete que se da al saltar de tierra, se cae de espaldas: si el impulso no ha sido bastante fuerte, se cae de cara ó sobre el pecho ó sobre el vientre. Si no se extienden bien los muslos de modo que presenten al agua la menor superficie posible, se recibe un golpe en la parte anterior de aquellos. En todas estas posiciones irregulares el choque del agua es tan doloroso, que causa instantáneamente una rubicundez viva y á veces un desvanecimiento, si aquel se verifica perpendicularmente en toda la parte anterior del cuerpo.

REPERTORIO
DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE BAÑOS
PARTICULARES.

Madrid.

BAÑOS ABIERTOS TODO EL AÑO.

De la Estrella.—La casa de baños de este nombre está situada en las calles de Santa Clara y Amnistía con vuelta á la plazuela de Oriente: coge un espacio de nueve mil pies superficiales en su planta baja, la cual se halla toda ocupada y parte del entresuelo. Contiene 30 pilas, unas de marmol y otras de piedra de Colmenar: de ellas 26 estan destinadas para el público á baños de agua pura: otras dos separadas del concurso lo estan para baños minerales artificiales, que se componen con los ingredientes que los profesores del arte de curar ordenan, ya llevándolos de donde estos determinan, ó si no de la botica del doctor Bañares: los dos restan-

tes estan destinados para las autoridades superiores de la corte y médicos que quieran bañarse sin esperar el turno con el público. Hay tres piezas de descanso, y el patio está adornado con macetas. Estos baños están abiertos todo el año: se llevan á las casas á todas horas dentro de la poblacion. Sus precios son los comunes.

De Oriente, ó de los Caños del Peral. Esta casa, que entre las establecidas modernamente en la capital es la primera, tiene su entrada principal por la plaza de Isabel II, donde concluye la calle del Arsenal, y otra muy buena por la de la Escalinata que frecuentan muchas personas en los dias calurosos. El sitio espacioso que ocupa con un magnífico patio rodeado de una galería muy cómoda, y otra pieza contigua de desahogo con mucha ventilacion, la hacen recomendable; pero sobre todo lo es en sumo grado, atendiendo al gran caudal de agua potable que posee, y surte sin dificultad á veinte y nueve baños de piedra de Colmenar, sin que se advierta escasez aun en lo mas riguroso de la temporada,

como es tan natural que suceda en Madrid. Muchas personas de las que frecuentan el establecimiento, beben sus aguas por los buenos efectos que han experimentado con ellas. El estanque para el servicio de las *veinte y nueve* pilas es único en su género en esta capital, considerado respecto á su situacion, en un paraje independiente, muy claro, fácil de examinarse por cualquiera persona para su satisfaccion, y de una superficie de cuatrocientos veinte pies cuadrados, en donde viven peces de color como pudieran en una hermosa pecera. Las piezas de los baños son largas, espaciosas y ventiladas: se hallan corrientes todo el año, y se sirven baños á las casas á todas horas, incluso las de la noche, á consecuencia de las indicaciones y aun instancias que varias personas apreciables, que tienen muy conocida la bondad de dichas aguas, hicieron á su actual dueño Don Manuel de Villachica.

Es otra circunstancia bien digna de observarse, que hace resaltar el mérito de esta casa de baños, el que cualquiera persona, si gusta de ello, puede ver correr á la grande

alcantarilla de desagüe general el agua que ha servido una vez en las veinte y nueve pilas mencionadas, sin que quede posibilidad la mas remota de poderla dar ninguna otra direccion para nuevo aprovechamiento.

El precio corriente de un baño en la casa es seis rs.; pero se admiten abonos á cinco y medio y á cinco rs., segun el número por que se abonen, pudiendo servir el mismo abono para una ó mas personas, sean las que quieran, y para todo el año. El que guste hacer uso de la ropa del establecimiento, paga un real por separado.

Un baño solo á domicilio particular, llevándole completo del establecimiento y al grado que le pidan, cuesta diez y seis rs.; pero si hay baño en la casa solo se cobran diez rs.: cuando se toman varios seguidos ó con algun dia de intermedio, se satisfacen catorce rs. por los primeramente indicados, pues en el agua sola no hay alteracion.

De Monier.—Don Casimiro Monier formó en 1820 en la calle del Caballero de Gracia un establecimiento de baños públicos permanentes todo el año, el primero que se co-

noció en Madrid de esta clase, pues todos los demas solo estaban abiertos la temporada de verano, é igualmente introdujo la costumbre de los abonos, tan útiles para el público; mejoras que luego han imitado otros, resultando de aqui la baratura en los precios respecto á los que antiguamente se pagaban, y el mejor servicio del público.

Monier es el primero que ha establecido en Madrid los baños portátiles á domicilio, y los saludables efectos que han experimentado los enfermos que los han usado por disposicion de los facultativos, se le deben en gran parte por haber sido su introductor, para lo cual tuvo que vencer muchas dificultades, y sufrir gastos en los ensayos hasta que consiguió la perfeccion.

A costa de grandes dispendios introdujo el aparato de vapor *Huet*, el que en París ha obtenido un privilegio de invencion, y sirve para administrar baños de vapor á los enfermos en sus mismas camas, tanto los de vapor acuoso ó comun, como los compuestos.

Igualmente introdujo en la época del cólera-morbo los modelos de los calentadores

de baños, los de desinfectores y los aparatos correspondientes para administrar las fumigaciones secas y húmedas contra el cólera; y de todos ellos trata el Propagador de conocimientos útiles, cuaderno núm. 12, publicado en Madrid en setiembre de 1832, pág. 279.

307 Cuando el cólera-morbo principió á manifestarse en esta corte, hizo venir un modelo del aparato portátil de vapor de *Lemierre*, inventado para curar dicha enfermedad, cuyo modelo tuvo á disposicion de cuantos pudiesen hacerlo ó necesitarlo, dando gratis la explicacion para servirse de él.

308 En este año (1841) Monier ha establecido una nueva casa de baños en la Carrera de San Gerónimo, casa que fue de la Fontana de Oro, en donde da baños todo el año de todas clases, añadiendo á los de agua clara los de salvado, que bien preparados refrescan extraordinariamente el cuerpo, y le comunican sustancia, al mismo tiempo que suavizan agradablemente el cutis.

309 Tambien cuando lo mandan los señores facultativos, da Monier los baños de composicion siguientes:

Los aromáticos de todas clases:

Los de gelatina:

Los de azufre, y otros,

para los cuales hay tinas particulares al efecto, advirtiéndole que los que toman estos baños tienen obligación de traer su ropa.

Se preparan los baños con la mayor exactitud á los grados que mandan los señores facultativos. Se calienta la ropa, y hay las demas comodidades correspondientes: los concurrentes encuentran tambien las bebidas que desean, ademas de chocolate, café ó caldo.

En el invierno hay estufa; y como en la misma casa de Monier hay un gabinete de lectura y cuartos de huéspedes, resulta una grande comodidad para las personas á quien no conviene salir de repente á la calle, con la agradable distraccion de poder leer periódicos y libros, tanto en español como en idiomas extranjeros.

Monier sigue dando baños de vapor, y prepara en el momento los desconocidos en Madrid, sin embargo de ser tan útiles y provechosos, como lo son los de chorro, naturales

y ascendentes, lo mismo que los de composición y los de lluvias.

Caballero de Gracia.— En la calle de este nombre, núm. 25, hay otro establecimiento cuyos baños se llevan á las casas.

BAÑOS EN LA TEMPORADA DE VERANO.

Santa Bárbara.— Se hallan establecidos en la casa núm. 85 de la calle de Hortaleza. Hay treinta y dos pilas muy abundantes de aguas, de las cuales se ha dicho contienen sulfato desosa y sulfato y muriato de cal. En elogio de estos baños se han publicado algunos artículos en los periódicos de la capital. Hay una espaciosa sala de descanso y un patio bastante fresco, cubierto de emparrado. Los precios son 9 rs. con ropa y 8 sin ella.

De la Cruz.— La casa de baños de este nombre está situada en la calle de los Jardines entrando á mano derecha por la Red de San Luis, número 14: contiene trece pilas, con sala de descanso y patio: sus aguas son abundantes y potables.

Del Rincon.— Los así llamados se hallan

en la calle de los Jardines, núm. 20. Tienen once pilas, abundancia de aguas, dos piezas de descanso y dos patios. Los precios son 7 rs. con ropa y 6 sin ella.

Guardias de Corps. — Los de este nombre se hallan situados á la inmediacion del portillo del Conde-Duque. Hay once pilas, jardin y pieza de descanso. Estos baños por su abundancia de agua son ventajosamente conocidos del público.

De la Madera. — A la inmediacion del colegio de Humanidades que hay en la calle así denominada, se halla una casa de baños con doce pilas y pieza de descanso.

De la Flora. — Hay en esta calle, núm. 8, otro establecimiento que contiene trece pilas y pieza de descanso.

Delicias. — En la casa jardin de este nombre, sita en el paseo de Recoletos, se ha construido una galería de doce baños, en los cuales se han colocado doce pilas de piedra de Colmenar de diferentes magnitudes: los cuartos, que son muy capaces y claros, están pintados y adornados con el mayor gusto. Las salas de descanso, que son dos, están igual-

mente pintadas dando vista al paseo y jardín de la planta baja, que sirve de recreo á los concurrentes, y tiene infinidad de plantas aromáticas, hermosísimo arbolado y diferentes fuentes y saltadores de aguas. Las aguas para el servicio de los baños son abundantísimas, claras y saludables, teniendo el establecimiento su correspondiente aparato para dar al agua el grado de calor que gusten los concurrentes.

Las aguas, tanto frías como calientes, son conducidas á los baños por hermosas cañerías de plomo, teniendo para su salida cada pila dos grifos de bronce del mejor gusto y construcción.

En este establecimiento la temporada de baños es solo por los meses del calor, y no se llevan á las casas, siendo el precio de cada baño el de 7 rs. sin ropa y 8 con ella, admitiéndose abonos desde siete baños en adelante, y haciendo la rebaja de un real de vellon por cada uno.

No se dan baños minerales artificiales, y la entrada del público á este establecimiento es por el paseo de Recoletos, en cuya

puerta hay una inscripcion que lo anuncia.

Baños de la calle de Jesus y María.—En la actualidad se está adornando una casa de baños que se acaba de edificar en la calle de Jesus y María, número 24, entrando por la plazuela del Progreso. Consta de un solo piso, destinado al establecimiento, sobre un terreno de seis mil setenta y dos pies superficiales: tiene doce pilas de piedra blanca de Colmenar, de distintas dimensiones, dos de ellas de ocho pies de largo y el ancho correspondiente: los cuartos comunican á espaciosas galerías de grandes arcos con cristales: tiene dos calderas de cobre de Holanda de dimensiones diferentes, á fin de que el servicio sea igual en dias de poca ó mucha concurrencia: las llaves son elegantes y fijadas en losas de mármol resguardadas de azulejos, así como las cañerías que son de cobre de Holanda las del agua caliente, y de plomo bien embetunadas las del agua fria. Hay un espacioso salon para descanso, vestido de papel, y por él se sale á un patio cubierto con un toldo y solado de piedra berroqueña: de esta misma es el estanque formado con doce sillares, y los dos pozos

de aguas potables pueden surtir al establecimiento con la mayor abundancia, vertiéndose el agua de los baños con un rápido descenso á la alcantarilla general que pasa por la referida calle de Jesus y María. El solado de los baños, galerías y salon de descanso es enteramente nuevo, traída la baldosa de Zaragoza: las puertas de los baños estan pintadas al barniz, asi como los arcos de vidrieras al interior de las galerías, y al óleo á lo exterior; y se nos ha informado que los muebles corresponden á la elegancia y comodidad del edificio. Los dueños de él, que empleando grandes sumas han procurado reunir la limpieza y aseo con la comodidad posible en estos establecimientos, se prometen abrirle al público al principiar la próxima temporada de baños.

De San Isidro. — En la calle Mayor, número 35, estan abiertos los conocidos con este nombre. Se llevan á las casas, y se reciben abonos, haciendo en cada billete medio real de rebaja si no bajan de quince.

Del Mediodia. — En el número 11 de la calle asi titulada se encuentra uua casa de

baños con catorce pilas y un abundante caudal de aguas. Tiene patio y pieza de descanso. Los precios son 7 rs. con ropa y 6 sin ella: ademas se reciben abonos.

De Berete.— Este establecimiento existe en la calle de Valencia, esquina á la de Zurita. En él hay doce pilas con suficientes aguas. Tiene patio y una pieza de descanso. Su precio es 8 rs.

De Cabestreros.— Tiene ocho pilas la casa de baños situada en dicha calle, número 5.

POZUELO DE ALARCON.

De Arriba.— En la calle titulada de la Iglesia en el lugar de Pozuelo de Alarcon se encuentra este establecimiento con abundantes aguas, en el que hay ocho pilas, y siete piezas de descanso. Hay tres grandes patios y un jardin espacioso. Tambien hay ocho habitaciones á disposicion del público, á diferentes precios, con todo lo necesario excepto colchones y ropa. Pueden tomarse baños de vapor. El precio con ropa es 8 rs. y 7 sin ella, haciendo en los abonos un real de rebaja.

En el mismo lugar hay otra casa de baños con abundantes aguas y comodidad.

FUENTE DEL TORO EN EL MOLAR.

El uso de estas aguas medicinales principia en 15 junio.

El Molar está situado á siete leguas de Madrid al Norte de la provincia: es una villa de unos trescientos y tantos vecinos que habitan 270 casas, de las que hay unas 30 de regulares proporciones y algunas muy buenas: los edificios no son lo mas agradable exteriormente; pero en su interior no dejan de proporcionar regular alojamiento los mas. Situado el pueblo en la falda de un cerro ofrece una vista agradable en perspectiva, y saliendo de él en direccion N. se ve un gran espacio llano conocido con el nombre de las Eras, á cuyo extremo N. E. está la ermita de San Cristóbal, y mas al E. á 600 pasos la fuente mineral, cuya agua es clara y trasparente.

Son útiles estas aguas en las erupciones de la piel, en las disneas, en el asma llama-

da espasmódica, en los infartos crónicos viscerales, especialmente del hígado y bazo, en las flores blancas sostenidas por la debilidad general, en la clorosis, en la supresion y des-arreglos de las evacuaciones periódicas; en la gastralgia, gastrodinia y dispepsia, en las alteraciones de la secrecion de la bilis, en las flegmasias crónicas del tubo digestivo, pero sin lesion orgánica, en las induraciones cirrosas, en las convulsiones, parálisis, cólicos nerviosos, neuroses de relacion, hidropesías parciales y leucoflegmasias cuando no estan sostenidas por flegmasias de las membranas serosas, en la cistitis crónica, en las úlceras atónicas, en la nefritis calculosa, en las úlceras escrofulosas y á los sugetos que padecen este vicio.

Se usan las aguas en bebida, en baño parcial, en baño general y de vapor. El método por el cual se usaban anteriormente los baños, no podia producir las ventajas que desde esta temporada disfrutarán los concurrentes en razon de haberse hermoseado la fuente, y construido tres gabinetes de baños, uno para parciales y dos para generales con

separacion de sexos. El ayuntamiento constitucional con varias reformas que ha ejecutado, ha conseguido que en la Fuente del Toro haya orden, regularidad y buen servicio para los enfermos, y cuantas ventajas pueden proporcionarse en su posicion y circunstancias.

En el pueblo encuentran los concurrentes habitaciones bastante capaces y de alguna comodidad, buenos y sanos alimentos, carnes, caza y pesca, excelente leche y buen vino. Los trasportes desde esta capital se efectuan con comodidad y presteza en un faeton diligencia, que desde principio de la temporada sale del meson de los huevos, calle de la Concepcion Gerónima, regularmente cada segundo dia, conduciendo pasajeros y equipajes, y desempeñando ademas con la mayor fidelidad cuantos encargos se le cometan.

CESTONA EN GUIPÚZCOA.

Desde 1.º de mayo está abierto al público este acreditado establecimiento de baños termales, situado en un agreste y pintoresco valle á una legua de distancia del mar y á una media del magnífico edificio de

San Ignacio de Loyola. Esta morada es deliciosa en el verano bajo todo aspecto: á orillas de un bullicioso rio, abundante en ricas truchas y rodeado de colinas y crestas pobladas de árboles y todo género de caza, ofrece á los concurrentes una perspectiva amena, temperamento fresco y alimentos sanos y sabrosos. La casa de baños, extraordinariamente mejorada por obras muy importantes que acaban de hacerse en ella de orden de su propietario el marqués de san Millan, presta á los huéspedes toda comodidad en sus habitaciones amuebladas al gusto del dia y pasatiempos en los salones de sociedad suficientemente espaciosos, adornados y provistos de los principales periódicos á que está suscrito el empresario, quien se propone tambien proporcionarles correo diario como se dirija la correspondencia á la misma casa á cargo de D. Florencio Pinillos.

Desde la puerta principal del edificio se dilata una frondosa alameda extensa y capaz de acacias y castaños de Indias, para el ejercicio de los concurrentes, y para dia de lluvia hay paseos cubiertos que tambien se pro-

longan desde el mismo establecimiento, sin que en el conjunto de comodidades que ofrece, se eche de menos ninguna de las que prestan los mejores de Europa en este género.

Las virtudes medicinales de estas aguas estan comprobadas desde tiempos ya remotos para diversas enfermedades, y en la guerra civil se han observado sus prodigiosos efectos en millares de tullidos, achacosos ó pacientes por heridas recibidas en el combate. Aprovechan notablemente, ya exterior, ya interiormente, á las personas de temperamento linfático, constitucion débil, en las eserófulas, clorosis, raquitis, reumas, obstrucciones del hígado, infartos del bajo vientre, debilidad por abuso de la Venus ó de ejercicios fisicos y morales. Producen un efecto mas ó menos marcado en las perlesías y parálisis, impidiendo los progresos de esta enfermedad. En fin es difícil enumerar en un extracto el catálogo de indisposiciones en que han probado bien estas aguas.

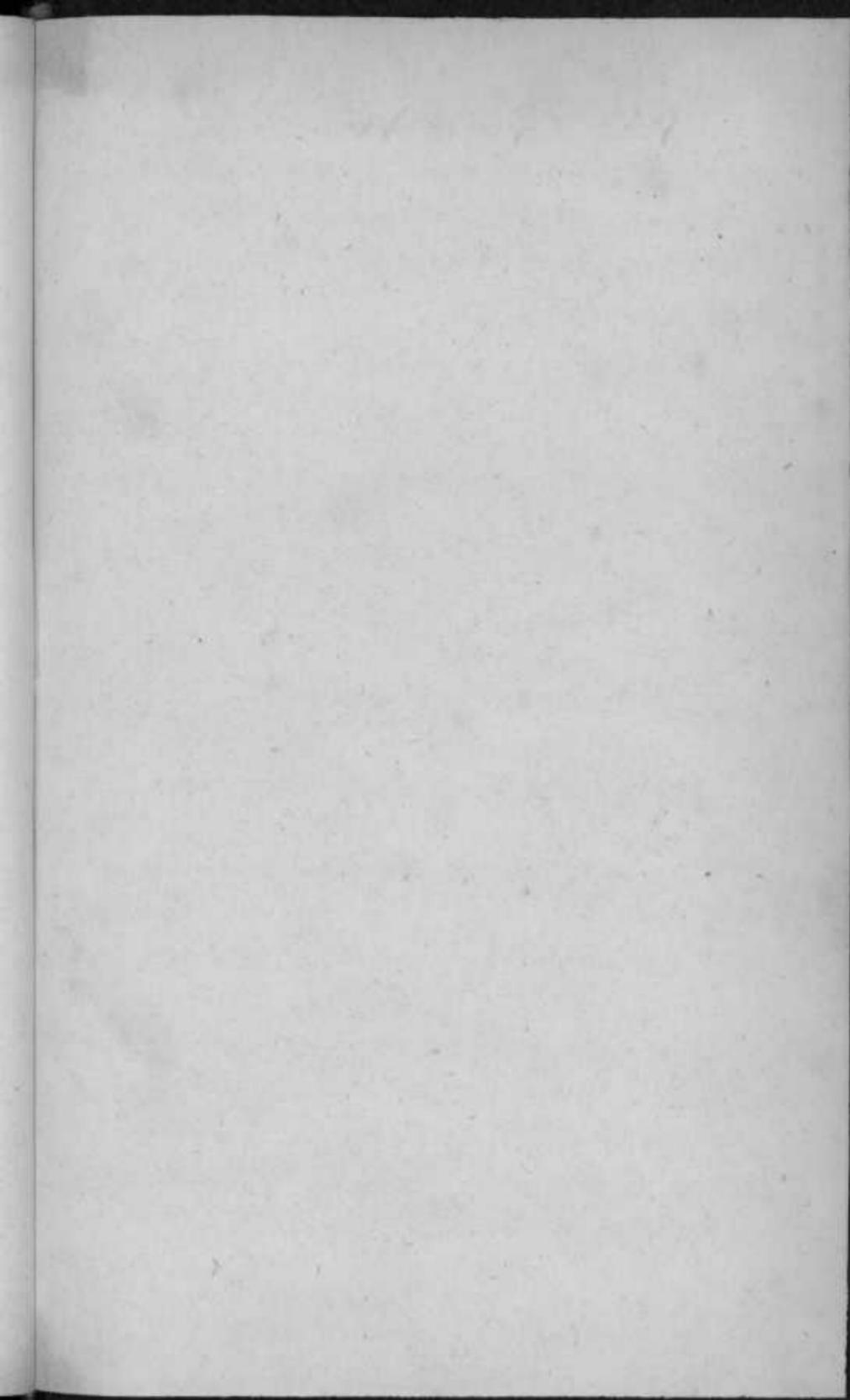
El precio que se lleva por cada huésped, es de veinte reales en primera mesa, que será servida con cuatro platos de entrada y

cuatro postres, todos variados con frecuencia, ademas de las ollas de cocido; diez y seis reales en segunda mesa de dos platos de entrada á mas de los cocidos y dos postres en iguales términos; y doce reales en tercera, que despues de los cocidos será servida con un principio y postres, incluyéndose en este precio los chocolates de mañana y tarde y corespondiente cena, asistencia, habitacion y todo servicio, á excepcion del baño, sin que en el precio de este se haya hecho alguna variacion.

REAL SITIO DE LA ISABELA.

Para la presente temporada que ha principiado el 1.º de junio, se ha habilitado nuevamente un hermoso baño, y renovado todos los demas: se ha dado un blanqueo general á los edificios, y al mismo tiempo se ha proporcionado un buen surtido de comestibles, vinos de buena calidad, caza y pesca que diariamente llega de los pueblos inmediatos. Tambien se han mejorado la huerta y paseos, que sirven de ameno recreo y ofrecen una vista agradable.

FIN.



17 - 11 - 18

141-14-29

The image shows the front cover and spine of an old book. The cover is decorated with a complex marbled pattern in shades of black, grey, and white, featuring swirling, organic shapes. The spine is bound in a dark, textured material, possibly leather or cloth, and shows signs of wear. A small white rectangular label is affixed to the spine, containing the number '15' in a simple black font. The label is positioned near the bottom of the spine, with a decorative border above the number.

15



MANUAL
DE LOS
PAINISTAS

5.814